



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SAN LUIS POTOSI

ESCUELA DE CIENCIAS DE
LA COMUNICACION

"Testimonios sin Fronteras: La Voz de las Mujeres
Cerritenses que narran la experiencia de su Historia
Migratoria. Un Análisis de los Cambios Culturales
y Sociales de las Tres Ultimas Décadas"

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LIC. EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

PRESENTAN:

Norma Virginia Flores Reyes

Paulina Herrera Guerra

Luisa Yolanda Huerta Nájera



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SAN LUIS POTOSÍ
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Num. Reg.	FACT 280
Procedencia	donación
Proveedor	-
Fact. Núm.	-
Precio	-
Fondo	-
Revisado por	LPN
Fecha	5/05/06
Catalogador	LPN

TESIS:

**“TESTIMONIOS SIN FRONTERAS: LA VOZ DE LAS MUJERES
CERRITENSES QUE NARRAN LA EXPERIENCIA DE SU HISTORIA
MIGRATORIA. UN ANÁLISIS DE LOS CAMBIOS CULTURALES Y
SOCIALES DE LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS”**

PRESENTADA POR:

Norma Virginia Flores Reyes

Paulina Herrera Guerra

Luisa Yolanda Huerta Nájera

San Luis Potosí, S.L.P a Octubre de 1998

DEDICATORIA

A Dios porque siempre ha sido mi guía y ejemplo y me ha enseñado que las cosas son difíciles, pero no imposibles.

A mis papás porque he llegado hasta aquí gracias a ellos y porque siempre he contado con su apoyo y comprensión para cumplir mis metas.

A mis hermanas porque de una u otra forma siempre están allí para ayudarme.

A Ricardo por su tiempo y ayuda.

A Javier porque siempre me impulsa a seguir adelante.

A Yuyú y a Paulina por su paciencia, tenacidad y constancia para lograr este proyecto.

A Armelina por sus palabras de aliento a tantos kilómetros de distancia.

A mis amigas.

NORMA

DEDICATORIA

Me da mucha alegría darte las gracias:

A tí mamá, por impulsarme cada día en este gran proyecto y ser fiel cómplice y compañera.

A tí papá, por depositar en mí la semilla del amor por el trabajo y de la confianza en mí misma.

A mis hermanos: Ma. Esperanza, Patricia, Cripina, Ponchito, Susha y el Frisco por ser para mí grandes ejemplos, cada uno en su área profesional.

A mis compañeras de tesis y también amigas: Yuya y Norma, por hacer juntas realidad un sueño que un día prometimos vivir.

A todas mis amigas del Sagrado Corazón y de la universidad, por estar siempre presentes. Muy en especial a Katia, porque ha estado conmigo en las buenas y en las malas.

Y muy en especial a Dios, mi creador por pensarme siempre en su proyecto de amor.

PAULINA

DEDICATORIA

A Dios por darle a mi vida un objetivo y llegar con él al final de este paso tan importante.

A mis papás:

Que me han dado su vida, ejemplo y amor incondicional y a quienes debo mis ganas de luchar.

A mi mamá, por su paciencia y su ejemplo de amor y ternura.

A mi papá, por ser mi ejemplo de lucha, respeto, fortaleza y alegría.

A Mariano, por darle a mi carrera un sello muy especial y por siempre estar.

A mis hermanos, Memo, Liz y Mike, por su amor y apoyo incondicional.

A Norma y Paulina porque además de ser mis amigas fueron unas compañeras extraordinarias. Gracias por su paciencia.

A mis amigas Paulina, Norma, Minerva, Armelina, Luz Elena y Berenice, por su compañía, alegría, apoyo, cariño y enseñanzas durante toda mi carrera.

A todas mis amigos, por vivir conmigo esos momentos imborrables y también ser parte de este logro.

YUYA

AGRADECIMIENTOS

A Ramón Alejandro Montoya por su sabio conocimiento y por significar una gran guía en la elaboración de este proyecto tan importante para nosotras.

A todas las mujeres de Cerritos que nos permitieron entrar a su mundo.

A nuestro director de tesis, Jorge Ávila, por su orientación y valioso tiempo.

A Conchita y Gonzalo, por sus apreciadas asesorías.

NORMA, PAULINA Y YUYA

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
Capítulo 1. EL FENÓMENO DE LA MIGACIÓN	11
Capítulo 2. MIGRACIÓN MÉXICO - ESTADOS UNIDOS	13
Capítulo 3. SAN LUIS POTOSÍ Y CERRITOS EN EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN	20
Capítulo 4. LAS MUJERES EN LA MIGRACIÓN	28
Capítulo 5. UN ACERCAMIENTO AL TRABAJO DE CAMPO	36
Capítulo 6. LA OLA DE LOS INDOCUMENTADOS	53
Capítulo 7. CUNTINÚA EL ACUERDO CLANDESTINO	66
Capítulo 8. LOS AMNISTIADOS	80
Capítulo 9. EL PRODUCTO COMUNICATIVO	92
CONCLUSIONES GENERALES	97
MANEJO DE FUENTES	102
BIBLIOGRAFÍA	103
ANEXOS	

INTRODUCCION

Dentro de los fenómenos que construyen la historia de México, existen algunos que solamente se explican por su estructura o su coyuntura, pero hay otros en que sus situaciones y condiciones los rebasan, pues revelan la multifacética construcción de su proceso, este es el caso de la emigración, donde miles de mexicanos se han visto en la necesidad de dejar su tierra y sus familiares para ir en busca de una mejor forma de vida enfrentando así una serie de obstáculos para lograr su objetivo y colocarse dentro del grupo que comúnmente llamamos "Emigrantes".

"La palabra migración proviene de la raíz latina *migratum* de *migro*, *as*, *areo*, que implica una idea de movimiento, de traslación, "pasarse a vivir de un lugar a otro", siendo esta una idea bastante amplia, pues actualmente, para que se produzca el fenómeno de migración, no es necesaria "la voluntad de vivir", entendiendo esto en el sentido de radicar en un lugar, sino sólo el estar algún tiempo en un lugar extraño." ¹

La migración interna o el intercambio de población en un mismo territorio, así como la migración internacional son originadas por la existencia de diferencias en el nivel de vida entre regiones, a favor de las regiones receptoras y en contra de las expulsoras. Específicamente, se supone que las mejores oportunidades de empleo e ingreso de las regiones receptoras ejercen fuerzas de atracción lo suficientemente fuertes como para romper la inercia de las regiones expulsoras.

¹ B. Ramirez y R. Garcia "Migración y derechos humanos", en: *Migración internacional en las fronteras norte y sur de México*. CONAPO. México, 1992.

Aunque se han llegado a establecer algunos de los lineamientos que rigen los desplazamientos de la gente entre diversos territorios, "las causas que los generan, mantienen y explican, hay que buscarlas en los procesos y dinámicas que se suscitan en los ámbitos económico, político y social de los lugares de partida y los puntos de destino." (Durand 1994:29)

En México, durante las décadas de 1960 y 1970, se recrudecieron las grandes migraciones internas. La gente del campo emigraba hacia los centros urbanos realizando algunas actividades adicionales para su subsistencia, generalmente cuando las condiciones no eran propicias en el medio agrícola. El destino, sobre todo, de las migraciones internas en México eran las grandes metrópolis del país: la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

Así mismo empezó a suscitarse el crecimiento de las ciudades fronterizas. En unas y otras, después de algunos años de crecimiento del empleo, empezaron a acentuarse el desempleo y el subempleo. Emergieron los nuevos pobres urbanos, los marginados que se integraron de mil modos a la vida económica de la ciudad y a la actividad política que promovían las muchas precariedades en las que vivían y de allí, del corazón de las grandes urbes y de las ciudades fronterizas, empezaron a salir emigrantes hacia Estados Unidos. Los hijos de quienes, apenas una generación anterior, habían llegado a las ciudades reiniciaban la migración, pero ahora hacia Estados Unidos.

La movilidad transfronteriza, como una manifestación de la diversidad de los movimientos poblacionales internacionales, involucra un ciclo de incorporación laboral y de resistencia de la mano de obra mexicana en Estados Unidos. El ciclo puede ser tan corto como el de unas cuantas horas diarias, hasta una semipermanencia o permanencia

definitiva del obrero u obrera en Estados Unidos. La temporalidad de la mano de obra mexicana en el vecino país y la participación en el mercado laboral norteamericano son los elementos centrales que delimitan este movimiento.

Los intercambios de población entre regiones y sobre todo de trabajadores entre países, han sido estudiados desde diversos puntos de vista, uno de ellos ha sido el antropológico, que contribuye a visualizar el fenómeno de la migración con un enfoque más social y humanístico, otro, y el más abordado, ha sido el punto de vista económico. En los modelos económicos, estos movimientos se explican en función del juego de la oferta y la demanda, que reflejan las condiciones generales de vida de las regiones o países involucrados. Detrás de la oferta, se encuentran incentivos de obtener mayores ingresos y mayores oportunidades de mejorar el nivel de vida en el país de destino.

Tras la demanda, está el incentivo de aumentar las ganancias empresariales vía la disminución de los costos por medio de la contratación de mano de obra de otras regiones, productivamente equivalente, pero más barata que la nativa.

En la historia compartida por México y Estados Unidos se da el juego de la oferta y la demanda, donde nace la maquila. Los principales atractivos dentro este mercado laboral no fueron los recursos naturales y los mercados internos, sino la mano de obra de los mexicanos hacia las maquiladoras. Si bien el capital estadounidense necesita la mano de obra mexicana para abaratar sus costos de producción, y sabe sacar utilidad a las ventajas comparativas que ofrece nuestro país, la economía mexicana requiere, por una parte, de empleos y divisas, y por otra, del fortalecimiento del mercado interno.

En la maquila, las mujeres se convirtieron en el elemento idóneo para producir en forma intensiva, y sin generar problemas laborales. De esta manera Estados Unidos se

convirtió en un atractivo para las mujeres mexicanas, porque este les ofrecía un estado económico. Así se suma la presencia de la mujer al ámbito laboral, comenzando su participación activa dentro del fenómeno de la migración.

En muchas ocasiones la mujer ha tenido que viajar a Estados Unidos para acompañar a su esposo que ya había emigrado anteriormente, otras por su propia voluntad buscando una mejor forma de vida e integrándose a la fuerza laboral que va desde el trabajo doméstico hasta el trabajo en el campo y en las fábricas. Otro motivo por el que las mujeres se van a Estados Unidos es porque son hijos de migrantes y para conservar su residencia tienen que viajar constantemente.

En tal sentido uno de los estudiosos del tema nos dice que, la migración de mexicanos a Estados Unidos se ha considerado tradicionalmente como un universo masculino, con su problemática y dinámicas propias. Sin embargo, la migración femenina y familiar implican asuntos completamente diferentes, que van desde la situación de la mujer como trabajadora asalariada, hasta el cuidado de los hijos e hijas, el cumplimiento de las tareas domésticas y las múltiples repercusiones del trabajo femenino asalariado en el ámbito del hogar. (Palacios 1987: 7)

A pesar de la intervención constante de la mujer en el fenómeno migratorio, no se le ha tomado en cuenta como parte de esta historia, porque su Índice de participación ha sido mucho menor que el del hombre, además, ha existido la concepción cultural de que el lugar de la mujer es el hogar, provocando así que no se le considere como parte integral de "la problemática de la sociedad en su conjunto, de sus estructuras de poder, sus ideologías económicas, sus formas de dominio y explotación y sus contradicciones

profundas. La complejidad de la mujer no puede comprenderse si no es en el marco de lo Histórico-Social visto como totalidad." (Arizpe 1989: 129)

Es por eso que creemos importante conocer las diferentes experiencias y los cambios económicos, sociales y culturales a los que se enfrenta una mujer desde el momento que inicia su partida hasta su proceso de adaptación en el país vecino. Esto refleja desde un punto de vista distinto el fenómeno de la migración.

También es importante reconocer que en nuestro estado existe un gran número de migrantes y aunque en las estadísticas no se considera a San Luis Potosí como un estado representativo del fenómeno migratorio, hay comunidades que reflejan un fuerte vínculo entre ambas culturas.

Cerritos forma parte de este grupo, ya que se ubica cerca del eje de mayor movimiento comercial, que es la vía de comunicación mas importante de México al Norte, (carretera 57). Cerritos es una comunidad transnacional, en su paisaje se observa esta condición México - Norteamericana. La escasez de fuentes de trabajo obliga a jóvenes y adultos a buscar otras alternativas de empleo en Estados Unidos. El dólar circula continuamente y se convierte en el principal sustento de los cerritenses.

Por esta razón es pertinente realizar un estudio de la mujer de Cerritos como protagonista del fenómeno de la migración, por medio de un análisis de las experiencias culturales y sociales de las mujeres de la Ciudad de Cerritos que emigraron de forma temporal hacia Estados Unidos durante las tres últimas décadas. Esto nos permitirá conocer su trayectoria y la especificidad de su "condición femenina" dentro de Cerritos y en su papel de migrante. Así mismo, se proporcionará una interpretación de los

testimonios narrados por las emigrantes para dar un sentido histórico - social. En este tipo de estudio como Paoli nos menciona:

"Evocamos algo en común a pesar del tiempo, pero el contexto social le imprime un nuevo sentido o, si se prefiere, un nuevo uso espiritual, según la experiencia histórica de cada tiempo y de cada pueblo. De tal manera que lo comunicado se informa de modo distinto " (Paoli 1990: 12)

Para llevar a cabo una investigación en base a las experiencias de las mujeres cerritenses, el modelo que se adecua a nuestro propósito es "la historia de vida", que no solo es el relato autobiográfico del sujeto entrevistado, sino el resultado elaborado de un trabajo de investigación y análisis por parte del investigador. La historia de vida, como método, forma parte del territorio de la historia oral que es un procedimiento de construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica apoyándose en los testimonios orales recogidos sistemáticamente en análisis específicos. Así mismo se utilizará la técnica de la entrevista con el estilo complejo e integracionista que nos brinda el método de la historia oral. Este estilo considera a la fuente oral en sí misma y no solo como mero apoyo auxiliar.

"Hacer historia oral significa por lo tanto, producir conocimientos históricos, científicos, y no simplemente ejercer una relatoria sistemática de la vida y experiencia de los otros." (Aceves Lozano 1991:10).

Para el estudio de este fenómeno es necesario el análisis lingüístico que implica la comprensión de las formaciones sociales actuando en función de un orden simbólico y de cómo se producen y transforman de acuerdo con el movimiento interno de su propio desarrollo práctico gnoseológico. Es aquí, donde el comunicólogo ocupa un espacio muy importante, porque además de establecer un vínculo con el entrevistado por medio de la comunicación, funge como intérprete de los testimonios y los traduce para darles un

sentido histórico-social. De este modo, el comunicólogo trasciende su labor y los fenómenos sociales, dándole un nuevo enfoque para ubicarlos y construirlos por medio de una recopilación exhaustiva de los testimonios; desmembrando cada uno de los elementos que conforman las experiencias; seleccionando la información específica y pertinente; y finalmente integrando todas las partes que nos llevan a conocer los cambios culturales y sociales por los que atraviesan las mujeres migrantes dentro de un espacio y un tiempo específicos. De esta manera Paoli nos afirma que:

"En la comunicación la pluralidad de individuos pasa a ser unidad de significados. La comunicación sólo puede aprehenderse y objetivarse, a partir del estudio del hombre y las relaciones que éste establece históricamente. Entre sí, los individuos, los grupos, las clases sociales, las culturas, tienen serias diferencias en sus concepciones, aún cuando tienen también posibilidades de evocar siempre algo en común. Después, al relacionarlo con su contexto vuelve a transformarse el sentido. Lo común se vuelve otra vez algo diferente." (Paoli 1990: 12)

El comunicólogo también se adjudica la responsabilidad de rescatar íntegramente la voz de las protagonistas de la historia, en este caso: las mujeres emigrantes de Cerritos.

De esta manera, el objetivo central de la investigación consiste en analizar la transformación de las experiencias laborales, sociales y culturales de las mujeres cerritenses que emigraron hacia Estados Unidos a partir de 1965, a nuestros días y así dar sentido cultural, histórico y social al fenómeno migratorio femenino.

Los límites temporales comprenden tres décadas que dividen la investigación de acuerdo a tres fenómenos relevantes dentro de la historia de la migración, como son la cancelación del programa bracero en 1965, la crisis económica de México en 1975 y finalmente la Ley IRCA promulgada por el gobierno de los Estados Unidos en 1985 que permitió que muchos emigrantes pudieran obtener su amnistía.

A lo largo de la investigación pretendemos comprobar que a pesar de los cambios económicos y sociales que se suscitaron durante las tres últimas décadas en las mujeres

migrantes de Cerritos por el cambio de residencia a Estados Unidos, el marco de referencia no se modificó a causa del contacto con personas que mantienen patrones similares de conducta y de interpretación de la realidad

Para comprobar dicha hipótesis se elaborará una síntesis que comprenda los puntos sujetos de análisis: motivos de partida, proceso de adaptación, la forma de vida, desenvolvimiento en el ámbito laboral y efectos de la migración en las mujeres migrantes de Cerritos.

Nuestro universo representa un espacio de análisis que debe ser abordado por investigadores generadores de conocimientos valiosos para el acervo cultural e histórico potosino, para dar respuesta y proponer soluciones a las múltiples interrogantes que puedan explicar los fenómenos sociales que se suscitan en la actualidad.

Las principales fuentes utilizadas para realizar nuestra investigación fueron escogidas por ser obras importantes de la vertiente social que desarrollan el método de la historia oral y la entrevista como técnica en los estudios migratorios México - Estados Unidos. Los autores de estas obras son: Paul S. Taylor (1931), Manuel Gamio (1929) y Jorge Durand (1996), los cuales a lo largo de sus estudios cualitativos, lograron aproximarse a información detallada sobre las historias de vida de los emigrantes: sus características personales, sus peculiaridades culturales, estilos de vida y prácticas religiosas, el grado de integración a la sociedad receptora y su experiencia laboral. Durante las tres investigaciones se presentaron resultados que se aproximaron a la historia de un cierto grupo de emigrantes de acuerdo a la interpretación de sus testimonios y de la información recopilada por medio de encuestas, dando una visión de la historia en la que la cultura resalta la identidad de los emigrantes

En base a estas fuentes desarrollamos la estructura de nuestra investigación, clasificándola así en 9 capítulos.

El primero se remite al origen, concepto y definición de los movimientos migratorios.

La primera parte del segundo capítulo se refiere a los principales factores que intervienen en la migración de mexicanos a Estados Unidos y da a conocer los puntos de vista de algunos autores que han investigado acerca de la migración México - Estados Unidos. La segunda parte comprende una breve historia de este fenómeno.

En el tercer capítulo se justifica porque San Luis Potosí es digno de estudio en cuanto al tema del fenómeno migratorio. Así mismo se muestran datos estadísticos de un estudio realizado por el Consulado General de México en Chicago en 1993. Dicho estudio revela el grado de afluencia de potosinos originarios de varios municipios del estado que emigraron hacia los Estados Unidos.

El cuarto capítulo trata de ubicar al lector dentro del espacio de análisis, en este caso la ciudad de Cerritos, donde se da a conocer su historia, ubicación geográfica, clima, crecimiento demográfico en las tres últimas décadas, actividades económicas y una descripción del panorama actual.

En el quinto capítulo nos adentraremos a nuestro objeto de estudio, las mujeres. Su participación en el ámbito laboral, el surgimiento de las maquiladoras, la inserción de las mujeres mexicanas en el fenómeno de la migración y algunos estudios antropológicos sobre la migración femenina, de autores como: Manuel Gamio, Julia Palacios y Pierret Hondagneu.

El sexto capítulo es un acercamiento a nuestro trabajo de campo e incluye una pequeña biografía de las mujeres entrevistadas.

En los capítulos séptimo, octavo y noveno se realiza una síntesis e interpretación de los testimonios de las entrevistadas, cada capítulo corresponde a una década diferente.

Por último se presentaran las conclusiones generales de la investigación realizada: "Testimonios sin fronteras: La voz de las mujeres cerritenses que narran la experiencia de su historia migratoria. Un análisis de los cambios sociales y culturales de las tres últimas décadas."

CAPÍTULO 1

EL FENÓMENO DE LA MIGRACION

Los movimientos poblacionales, los flujos humanos de una región a otra son un fenómeno complejo que ha sido parte importante de la historia de la humanidad.

Las corrientes migratorias de los seres humanos datan de por lo menos de cien mil años atrás. Incluso historiadores y antropólogos afirman que la población de nuestro continente se hizo por medio de una gran migración a través del Estrecho de Bering, entre Siberia y Alaska debido a las glaciaciones que permitieron el paso del hombre por estos puntos, llegando a poblar el continente americano.

A lo largo de la historia han existido cientos de movimientos migratorios, ya sea por la búsqueda de mejores tierras de explotación para cultivo y labranza, o por deseos de un mejor nivel de vida o, inclusive por huir de regímenes que atentan contra los derechos humanos fundamentales.¹

Hoy en día, los procesos migratorios han tomado matices específicos y por lo tanto son diversas las razones que dan lugar a la necesidad de moverse de un lugar a otro. Así, las causas de migración pueden ser de lo más variadas, ya sea políticas, de salud, de trabajo, entre otras.

¹ B. Ramirez y R. Garcia "Migración y derechos humanos", en *Migración internacional en las fronteras norte y sur de México* CONAPO, México, 1992

Jorge Durand la considera como "un movimiento poblacional originado por la existencia de diferenciales en el nivel de vida entre regiones, a favor de las regiones receptoras y en contra de las expulsoras." (Durand 1994: 17)

Por otro lado la definen como el traslado que "se realiza de un país a otro, o de una región a otra suficientemente distinta y distante, por un tiempo suficientemente prolongado para que implique "vivir" en otro país, y desarrollar en él las actividades de la vida cotidiana" (Grinberg y Grinberg, 1984:29)

La migración, como el fenómeno social del traslado de contingentes de población de un espacio geográfico a otro, se muestra como uno de los estudios científicos que deben ser más atendidos por los científicos sociales. (Rionda,1992: 13)

CAPÍTULO 2

MIGRACION MEXICO - ESTADOS UNIDOS

El fenómeno de la migración, constituido por el empobrecimiento de las áreas rurales, su consecuente éxodo de población hacia Estados Unidos y la presencia del migrante como un agente que genera ingresos efectivos para sus familias y las comunidades expulsoras, conforman un patrón que se observa en varios estados y comunidades de México.

La "ENEFNEU"¹ comprobó que la mayor parte de los trabajadores migrantes internacionales en Estados Unidos, como ya había sido establecido por Gamio y Taylor, provenían de la región Occidental de México que en términos generales engloba los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit y Zacatecas.

Esta situación plantea un reto a la investigación ya que las regiones en general, y las localidades en particular, con altos índices de emigración a los Estados Unidos no son siempre las más reprimidas económicamente. Esto lleva a plantear que la migración internacional no siempre se origina por razones de desempleo o por pobreza. En términos generales la migración internacional se diferencia de la migración del campo a la ciudad por dos elementos fundamentales: su carácter de temporalidad, debido a las dificultades legales y al rechazo cultural.

¹ Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte y Estados Unidos. La encuesta se realizó a partir de una muestra de 62 500 hogares en 115 localidades del país. Es la base informática más amplia y confiable de que se dispone sobre la migración a la frontera norte y Estados Unidos.

de los migrantes por establecerse definitivamente en los Estados Unidos, junto con una diferencia salarial muy grande entre lo que se puede obtener en los mercados de trabajo nacionales y el mercado de trabajo en los Estados Unidos que es accesible para los migrantes.

En los países de primer mundo es común que la mano de obra nativa ascienda en la escala laboral y deje que las ocupaciones localizadas en los segmentos más bajos del mercado de trabajo, se realicen por mano de obra inmigrante.

Por otra parte, a los intereses capitalistas definitivamente conviene la contratación de mano de obra más barata que la local. Mano de obra que en muchos casos no requerirá servicios del seguro social, prestaciones, ni acumulará derechos por antigüedad en el trabajo. (Palacios, 1987: 12)

Al respecto Carrillo afirma que:

"El proveedor sin duda más importante de ese tipo de mano de obra, que es México, tiene que hacer frente, por su parte, a los problemas que da lugar su economía dual. Dispone de un sector moderno de rápido crecimiento y de sectores claramente retrasados, tanto en las áreas rurales como en las urbanas.

Las tasas aceleradas de migración rural - urbana y la imposibilidad del sector urbano de absorber el tremendo crecimiento de la oferta de trabajo han dado por resultado una estructura laboral peculiar en los centros urbanos. El sector rural parece haber llegado a la saturación a causa del incontenible crecimiento demográfico, se caracteriza por salarios relativamente bajos y presenta una tasa de productividad laboral decreciente. La población rural excedente no tiene más salidas que los centros urbanos o bien los Estados Unidos." (Carrillo 1986: 28)

Existe por lo visto un mercado de trabajo complementario entre México y los Estados Unidos, es decir, una relación simbiótica entre mano de obra en busca de empleo y empleos en busca de mano de obra que funciona con fluidez

Un factor determinante para el establecimiento de esta relación son las actitudes individuales, pues éstas reaccionan frente a las motivaciones socioeconómicas externas;



sin embargo no es posible darles un peso total. De igual manera el sistema económico dentro del cual se encuentran los migrantes tampoco es causa única de la migración. Ambos niveles son importantes, además de otros factores objetivos que aparecen como determinantes de la migración. En este rubro se pueden mencionar, entre otros, la factibilidad de obtener empleo en la zona receptora o la obtención de documentos migratorios y permisos de trabajo. (Palacios, 1987: 13, 14)

De cierto hay una decisión individual, o más bien una decisión a nivel de la unidad doméstica (en la que vive el individuo migrante), para migrar. Y esta decisión resulta a partir de la percepción y apreciación de las condiciones externas (políticas, económicas y sociales) que se le presentan al individuo dentro de su unidad doméstica. Por otra parte, existen los factores subjetivos, las aspiraciones y expectativas relacionadas con la decisión de migrar. (Sánchez Fernández en Palacios, 1987: 14)

En este sentido Julia Palacios añade que:

"El acceso al trabajo es fundamental, pero el atractivo principal reside en los salarios altos, en comparación con los que podrían percibir en México. Esto no quiere decir que los salarios que reciben los trabajadores mexicanos en Estados Unidos sean altos en comparación con los salarios en ese país. El atractivo consiste básicamente en la conversión de dólares estadounidenses a pesos mexicanos. (Cornelius, 1976: 25; Dinerman, 1982: 84, 85; López Castro, 1986: 135) Y si bien los dólares representan una motivación sumamente interesante, a ello subyacen múltiples particularidades, algunas tan subjetivas como un espíritu aventurero de conocer y trabajar en otras tierras (Sánchez Fernández, 1986).

BREVE HISTORIA DE LA MIGRACION

La migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos ha sido un proceso social internacional muy importante que ha caracterizado al occidente de México.

El desarrollo del capitalismo industrial, que se desató con toda su fuerza apenas en el siglo pasado, determinó el traslado de enormes contingentes de población desde los medios rurales hacia los impetuosos espacios urbanos y fabriles. La privatización y deslinde del medio de producción por excelencia en el agro, la tierra, arrebató los medios de subsistencia tradicionales a una masa campesina que se vio forzada a poner a la venta la única mercancía cuyo control inmediato no era posible arrebatarle: su fuerza de trabajo, de esta manera comienza la migración.

En México, entre otros factores que contribuyen para que el flujo migratorio se mantenga se pueden citar los siguientes: los efectos provocados por los movimientos armados que sacudieron al país, tales como la revolución mexicana, que causó una considerable migración hacia Estados Unidos y más tarde el movimiento cristero, que afectó la región occidente en general y a Jalisco en particular; el rechazo poblacional de las áreas rurales derivado de una polarización en las condiciones de producción agropecuaria, y junto con ello el bajo nivel de industrialización de las distintas regiones del occidente, determinaron el surgimiento de una tradición migratoria en muchas comunidades, misma que se consolida con las redes sociales que se han podido establecer en el paso del tiempo, particularmente a raíz del convenio de braceros iniciado en 1942

Este convenio se instituyó con tres variantes: una para el sector agrícola, otra para los ferrocarriles y otra para el sector minero. Las sucesivas ratificaciones de los tratados, a lo largo de veintidós años, fueron un reconocimiento explícito de la necesidad estructural de mano de obra por parte de Estados Unidos. En este programa se contrataron legalmente más de 4.5 millones de trabajadores mexicanos durante su vigencia. (Durand, 1994:130) Los contratos que se ofrecían eran únicamente para los hombres, las mujeres no podían participar de esta contratación legal y Estados Unidos se cuidó muy bien de excluir de los visados la posibilidad de que viajaran con familiares. (Durand, 1994:133) Los convenios eran temporales, mejor dicho estacionales, no menores de tres meses ni mayores de nueve.

El cancelamiento del programa bracero en 1964 redujo la corriente migratoria hacia el país del norte. La razón es muy sencilla: gran parte de los migrantes legales contratados contaban con el financiamiento de su traslado hasta su centro de trabajo por parte del patrón; además, el paso hacia el otro lado no implicaba ningún costo adicional por su calidad legal. Al término de las contrataciones estas facilidades desaparecieron, la mayor parte de los migrantes siguieron su movimiento, pero ahora de forma ilegal. (Rionda, 1992:102)

Paralelamente aparece el fenómeno de la maquila, en el escenario económico México - Estados Unidos y lo hizo, en parte al menos, como alternativa de empleo para los miles de trabajadores mexicanos que regresaban de Estados Unidos como consecuencia de la terminación de dicho programa (en 1964)

Acerca de las maquilas Carrillo nos reitera que:

"Son un producto de la reestructuración de la economía internacional y de factores internos en la frontera norte; responden a un fenómeno económico estructural y a decisiones políticas de estrategias de desarrollo" (Carrillo 1986: 14)

Sin embargo no todos los emigrantes decidieron incorporarse a las maquilas, muchos decidieron permanecer en su condición de ilegal. Entre estos se distinguían dos modalidades: los "mojados" que cruzaban las peligrosas corrientes del río Bravo y los "alambristas" que se escabullían por debajo o por encima de la malla de alambre que recorre algunas partes de la frontera a pocos metros de una patrulla policiaca. También surgieron los "michaelos", la aristocracia migratoria, es decir, aquellos que habían obtenido una mica, un permiso de trabajo que les permitía pasar libremente por los puestos fronterizos. Lo que distingue esta etapa hasta caracterizarla como la era de los indocumentados es la magnitud del flujo migratorio con este carácter.

Los "mojados" y "alambristas" eran una indudable mayoría respecto a los "michaelos".

Con el tiempo y la necesidad se pusieron en práctica mil modos distintos de entrar de manera ilegal en Estados Unidos y cada historia migratoria ilustra muy bien una modalidad de cruce. No obstante, se pueden distinguir cuatro soluciones bastante socorridas: los servicios de un "coyote", por cuenta propia, con documentos falsos y una combinación siempre original de métodos legales e ilegales (Durand, 1994: 135, 136)

La era de los indocumentados concluyó por decreto. En 1986 los mojados y alambristas se convirtieron en "rodinos" en alusión directa al nombre del senador estadounidense que fue uno de los que promovió la Ley conocida como Simpson Rodino

(IRCA)² . Así les llaman desde entonces a los mexicanos que se vieron favorecidos por las dos modalidades de amnistía.

Sus efectos parecen haber sido contundentes en cuanto a la transformación de los patrones migratorios. Los indocumentados formaron dos grupos diferentes. El de residentes que ha empezado a consolidar una migración de tipo familiar y a establecerse de una manera definitiva en los Estados Unidos. Y el de trabajadores agrícolas temporales (SAW³), que es una nueva modalidad de programa bracero, planeado y ejecutado unilateralmente por Estados Unidos. No obstante, queda un tercer grupo, los que no alcanzaron la amnistía y que siguen siendo indocumentados, pero en peores condiciones que antes y que forman un submundo laboral al engrosar las filas del mercado negro de trabajo. (Durand,1994:139 y 140)

Hasta la fecha se sigue aplicando esta ley que solo beneficia a algunos mexicanos, sin embargo todavía existen miles que se arriesgan para cruzar la frontera de forma ilegal con el fin de obtener un empleo y mejorar su calidad de vida.

²-"IRCA" Immigration Reform and Control Act

³-"SAW" Special Agriculture Workers

CAPITULO 3

SAN LUIS POTOSÍ Y CERRITOS EN EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN

Aunque San Luis Potosí no es un estado muy representativo ante la visión nacional con respecto a la emigración hacia Estados Unidos (gráfica 1), se encuentra ubicado en la zona centro - norte de la República Mexicana y muy cerca del occidente (mapa 1), zona que se caracteriza por su alto índice de emigración hacia dicho país. Sin embargo "en San Luis Potosí, existen varios Municipios que han tenido una amplia trayectoria migratoria, como Villa Juárez, Matehuala, Cerritos y Salinas." ¹ (mapa 2)

El Consulado General de México en Chicago realizó un estudio en el que se elaboraron encuestas a partir de una muestra representativa de "5973 personas que solicitaron su matrícula consular y de las cuales 311 resultaron originarias de San Luis Potosí, es decir, el 5.2%. De estas 311, el 46.9 % eran mujeres y el resto, 53.1% eran hombres. (gráfica 2)

El 49.19% eran originarios de San Luis Potosí, el 10.0% de Villa Juárez, el 4.7% de Matehuala, el 2.7% de Cerritos, el 1.9% de Salinas y el 29.9% restante de otros municipios de San Luis Potosí." (gráfica 3)

Nuestra investigación se enfoca al municipio de Cerritos, que se distingue por tener

¹ Datos obtenidos de la muestra representativa constituida por personas que solicitaron su matrícula consular en la época de recopilación de los datos del reporte titulado "Los mexicanos en Chicago". Consulado General de México en Chicago. Secretaría de Relaciones Exteriores, 1993

un alto número de emigrantes "(60% de la población económicamente activa)".

Además "el 90% de la población cerritense tiene familiares que radican en Estados Unidos"², principalmente en las ciudades de Chicago, Dallas, California y Los Ángeles.

² Periódico "Pulso" de San Luis Potosí, 10 de mayo de 1998.

CERRITOS

El Municipio de Cerritos se comenzó a poblar a mediados del siglo XVII por descendientes del español Don Martín de Turrubiartes. En 1826 se erigió Villa y se le dio el título de ciudad en 1859; su cabecera municipal se encuentra ubicada en una explanada, entre pequeños cerros, de ahí proviene su antiguo nombre, San Juan de los Cerritos.

Los primeros pobladores eran nómadas de origen pame, con características propias de la cultura maya y zapoteca. Actualmente se conservan algunas costumbres como las danzas folklóricas. Estos pobladores pensaban que toda la energía física provenía de la sexualidad, pero sin morbosidad, hacían un rito que tenía que ver con el cosmos, pero hoy en día ya no se realiza esta ceremonia con la misma intención sino solo por celebrar algo.

La ciudad de Cerritos se encuentra a 108 Kilómetros de la capital de San Luis Potosí, sus coordenadas geográficas son: latitud norte: 22° 15' a 22° 36' longitud oeste: 100° 01' a 101° 31' a una altura de 1.153 metros sobre el nivel del mar.

La transportación terrestre se efectúa por el ramal a Cerritos, partiendo del kilómetro 70 de la carretera 57, tramo San Luis - Matehuala; dicho ramal tiene una extensión de 38 kilómetros (mapa 3). También cuenta con una red de carreteras rurales, con una extensión de 67 kilómetros; la vía férrea que comunica al municipio es la San Luis - Tampico

CLIMA

El municipio tiene clima que se clasifica como templado, con una temperatura media anual que alcanza 20° C, con una máxima de 42° C y una mínima de 4° C, la temperatura cálida comprende los meses de abril a octubre, mientras en período frío tiene lugar de noviembre a marzo; la precipitación fluvial media es de 500 a 700 milímetros. El régimen de lluvia es en los meses de mayo a septiembre, la época de sequía comprende de noviembre a abril, vientos dominantes de este a oeste.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS

En el año de 1970, la población total de la ciudad de Cerritos era de 10,421 habitantes, para 1980 la población aumentó un 13.02% es decir 11,778 habitantes. En 1990 Cerritos contaba con 13,176 habitantes incrementando su población un 11.86%.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS

La ocupación más importante era la agricultura; había una cuenca muy fértil que iba desde Guadalcázar hasta el rumbo de San Pedro de los Hernández y San Bartolo, su principal producción era el maíz y sorgo, en décadas pasadas Cerritos fue el granero del estado.

Actualmente, las actividades económicas del municipio de Cerritos se ubican principalmente dentro del sector agropecuario, sin embargo en la cabecera municipal la actividad principal es el comercio.

Dentro de estas actividades, es importante añadir que un gran porcentaje de la población económicamente activa (60%) viaja a Estados Unidos, principalmente a

ciudades como Dallas, Chicago, Houston y Los Angeles con la finalidad de trabajar y ganarse el sustento.

Población económicamente activa:

En el año de 1970 Cerritos contaba con 2,636 habitantes económicamente activos.

Sector agropecuario (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca) : 1,028

Sector industrial (industria siderúrgica, eléctrica, química y textil) : 474

Sector servicios (comercio, transportes, turismo y otras actividades económicas) : 922

En 1980 la población económicamente activa era de 3,526 habitantes.

Sector agropecuario: 732

Sector industrial: 469

Sector servicios: 1,109

Para 1990 este grupo estaba formado por 3,283 habitantes.

Sector agropecuario: 441

Sector industrial: 761

Sector servicios: 1,889

FUENTE: INEGI. Censo General de Población: IX, X y XI

DESCRIPCIÓN DE CERRITOS

A unos pocos kilómetros antes de llegar a Cerritos se puede apreciar a lo lejos el santuario de nuestro Padre Jesús (paradójicamente construido con dinero de Estados Unidos, proveniente de los emigrantes de Cerritos), ubicado en la punta del Cerro de la Cruz y que es el símbolo mas característico de ésta ciudad.

Al llegar a la plaza principal, punto estratégico de reunión para los cerritenses, se puede observar el kiosco central, alrededor de éste hay jardines muy bien cuidados con flores en tonalidades blanco y rosa. En un costado de la plaza se encuentra un gran número de hombres dedicados al oficio del boleó de zapatos. Alrededor de la plaza se aprecia el Palacio Municipal, dos sucursales bancarias, la Escuela Primaria Federal "Marcos Vives", el Hotel Central, la Iglesia principal y diversos establecimientos comerciales.

Las fachadas de las casas son típicas de un pueblo mexicano, muchas de ellas parecen abandonadas, pues su apariencia es descuidada y sus puertas y ventanas están llenas de candados. Dentro de las casas se reconoce la influencia norteamericana en el tipo de muebles y adornos. En los lugares donde hay casetas telefónicas se anuncia una gran variedad de opciones para viajar a Estados Unidos como viajes directos, en escalas, por avión o autobús.

La actividad principal de Cerritos es el comercio, pero es tanto que hay mas gente que vende que la que compra, por esto mismo los jóvenes y los hombres que todavía tienen fuerzas para desempeñar trabajos pesados, deciden irse a probar suerte a los

Estados Unidos, ya sea a la pizca, a un empaque, a una fábrica, o a lo que sea, todo es bueno con tal de ganar unos cuantos dólares y "salir de pobres".

Las principales ciudades a donde emigra la gente son Dallas, Chicago, Houston y Los Angeles. A simple vista se puede observar la influencia que ha tenido el país del norte. Hay muchas tiendas de abarrotes que usan nombres en inglés y video clubes, así como una gran cantidad de casas de cambio en donde se exhiben fotografías de algunas ciudades importantes de Estados Unidos como Nueva York, San Francisco y Washington que contrastan con otras donde también se muestran fotografías, pero de México en época de la Revolución.

Durante el recorrido nos encontramos que la mayoría de los automóviles circulantes eran camionetas estilo van y *pick up* con vidrios polarizados y con matrículas norteamericanas de los estados de Illinois, California y Texas, predominantemente en las temporadas de "regreso". La primera de ellas es en diciembre, cuando se festeja la feria del paisano y la segunda durante la feria regional de Cerritos, del 16 al 24 de junio .

El baile típico de este lugar es el huapango; dentro de este se encuentra el baile de Las Palmas, El Vals y Las Valonas.

Los domingos la gente acostumbra salir de sus casas para dar la vuelta y comer tacos, gorditas de horno, gorditas de nopalitos con chile, chorizo, queso, cecina, enchiladas con carne de pollo y comprar alguno de los dulces típicos como la chancaquilla, dulce de calabaza, cajeta y pacholes en algún puesto de los que se establecen en el pasaje comercial o al lado de la iglesia. El lugar es muy parecido al mercado de una ciudad: hay fondas, carnicerías y pollerías, puestos de verduras, frutas, legumbres y todo tipo de productos.

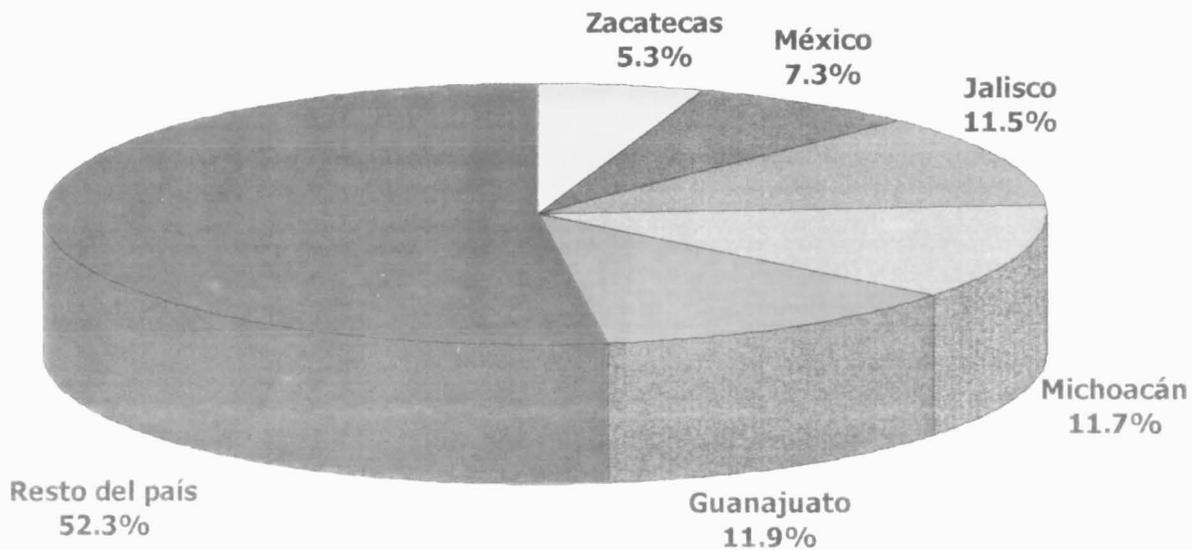
Después de la misa de 7:00 de la noche, la gente se reúne en la plaza principal con familiares y amigos a caminar alrededor del kiosco, en este hay un equipo de sonido donde ponen música muy variada. Hay también puestos de antojitos, elotes asados y algodones. Algunos de los jóvenes prefieren sentarse y observar a la gente que pasa.

Cerritos es una ciudad muy tranquila pues la mayoría de sus calles están solitarias, la gente prefiere estar en sus casas, o bien descansar un rato en la plaza central, sin embargo los jóvenes se reúnen cada tarde a jugar basquetbol en el auditorio principal.

La gente de Cerritos es generalmente tímida y desconfiada. A simple vista se ve que los habitantes de Cerritos viven en continua competencia, esa es una de las razones por las que los cerritenses han logrado progresar.

El lenguaje al igual que la forma de vestir, son similares a las de algunos barrios chicanos de Estados Unidos. Estos son sólo algunos aspectos que reflejan la gran influencia de la cultura norteamericana en la forma de vida de los cerritenses.

PORCENTAJE DE MIGRANTES A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA POR PRINCIPALES ENTIDADES EXPULSORAS, 1995



FUENTE: Censo de Población y Vivienda 1995 (INEGI)



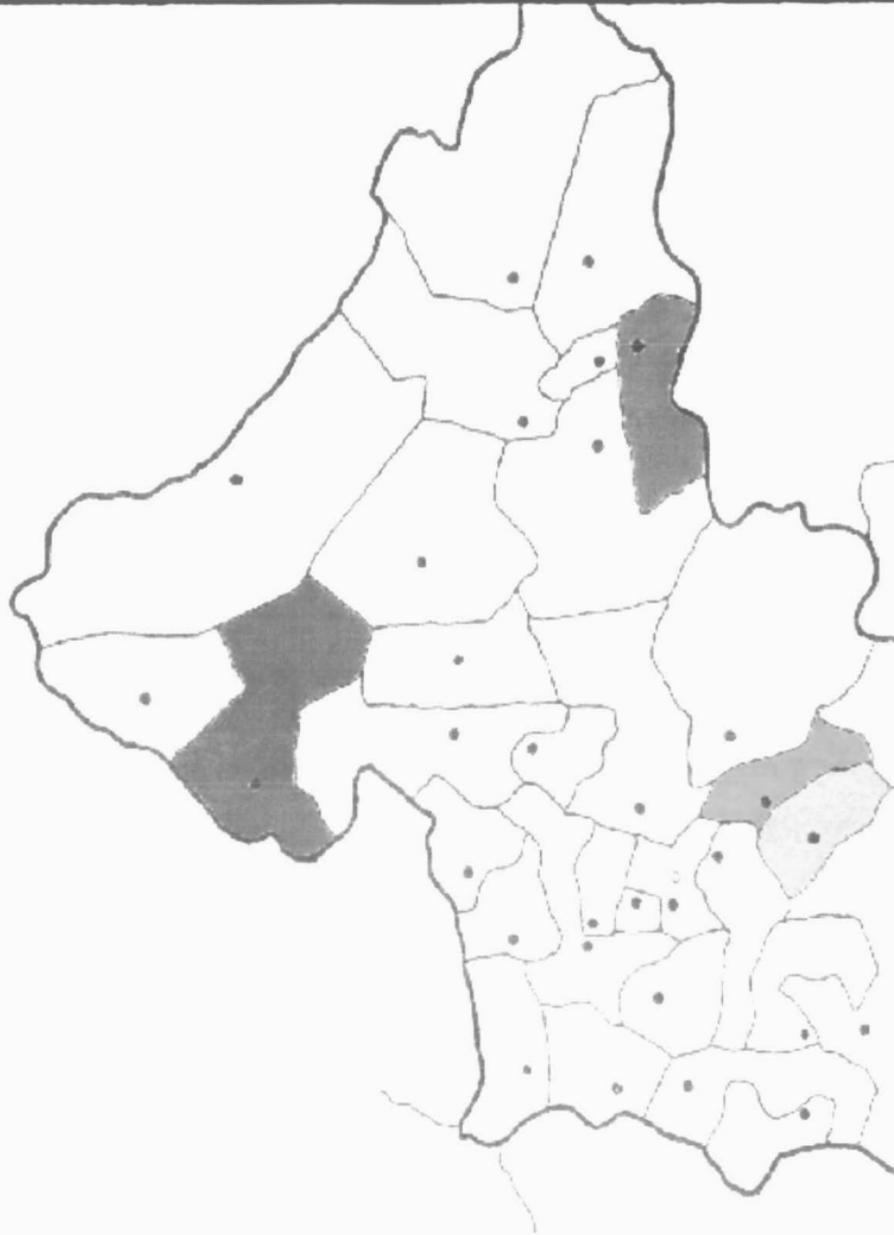
SISTEMA DE AGUA VIEJA

INSTRUMENTOS LEGALES

2008

■ San Luis Potosí

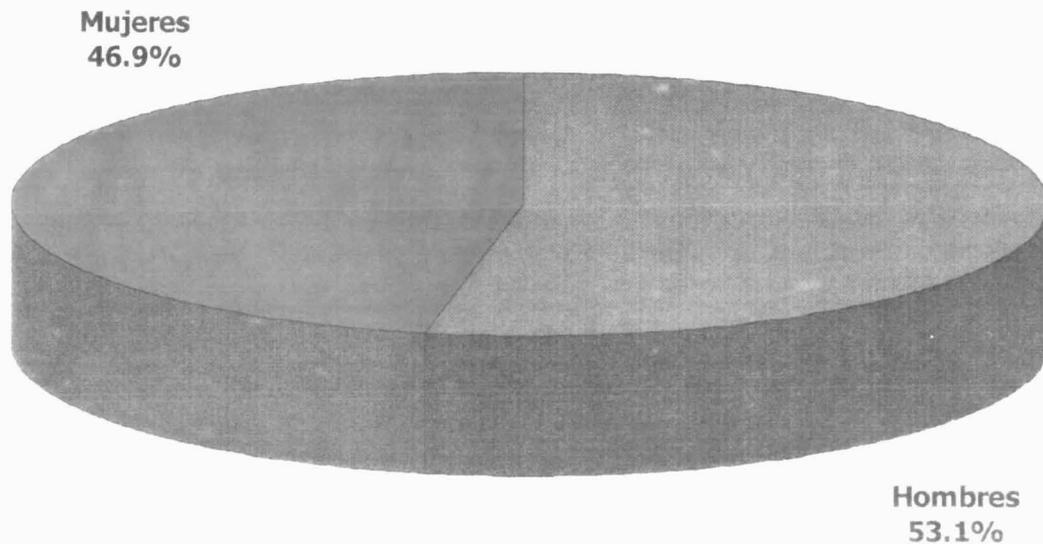




- Matehuala
- Salinas de Hidalgo
- Cerritos
- Villa Juárez



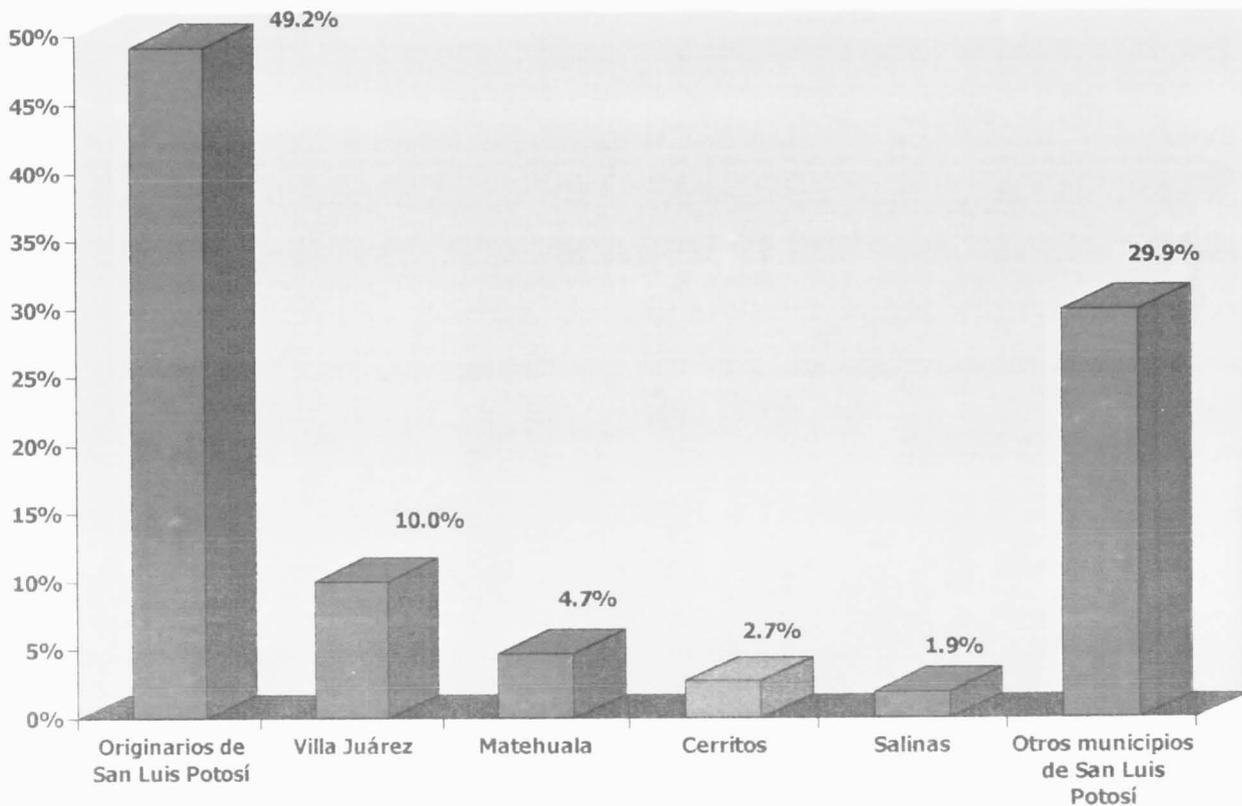
MIGRACION POTOSINA EN CHICAGO, ILLINOIS, REGISTRADA POR EL CONSULADO GENERAL DE MEXICO EN CHICAGO, 1993.



FUENTE: Consulado General de México en Chicago, 1993. Secretaría de Relaciones Exteriores.

Gráfica 2

PORCENTAJE DE MIGRACION POTOSINA A CHICAGO, ILLINOIS, POR PRINCIPALES MUNICIPIOS EXPULSORES.



FUENTE:Consulado General de México en Chicago, 1993. Secretaría de Relaciones Exteriores.

Gráfica 3



CAPITULO 4

LAS MUJERES EN LA MIGRACIÓN

Dado que socialmente la función principal de las mujeres se ha centrado en los papeles de madre y esposa, su participación en el mercado de trabajo productivo ha sido considerada por lo tanto, como una actividad secundaria (Stolcke, s.f.; Pedrero, 1977; De Barbieri, 1984; en Palacios 1987). Cada día va en aumento la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, y si bien los papeles de madre y esposa no han desaparecido, sí han tenido que encontrar formas de adaptación para combinar prácticamente dos diferentes jornadas de trabajo.

La participación de las mujeres en el ámbito laboral está relacionada, además de manera estrecha con los ciclos de vida de la familia de pertenencia y el propio de las mujeres. Además del ciclo de vida femenino, el trabajo de las mujeres depende de "factores tales como edad, nivel de ingreso familiar, costumbres del grupo social al que pertenezca, estado civil, nivel y tipo de instrucción, fecundidad, etc." (Rendón y Pedrero, 1975; Tienda, 1975; Pedrero, 1977; Lusting y Pedrero, 1978).

A pesar de la creciente incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo, su participación generalmente se relaciona con actividades dentro del trabajo doméstico, o que pueden combinarse adecuadamente con éste.

Además del desempeño dentro del hogar, la mujer también buscó nuevas oportunidades fuera de éste. La maquila en México surgió como una nueva alternativa de empleo para estas mujeres.

Con la terminación del Programa Bracero, la maquila da respuesta a la necesidad de países extranjeros para competir con el mercado internacional con una mano de obra a bajo costo y brinda una opción de trabajo tanto para los miles de mexicanos desempleados que regresaban de Estados Unidos, como para los que dejaron el campo por falta de oportunidades en esta actividad.

Las maquiladoras conformaron un atractivo para las mujeres jóvenes que antes no habían tenido posibilidades de incursionar al ámbito laboral y que deseaban realizar otras actividades que no fueran propias del hogar.

Se ha argumentado que la selección de mano de obra femenina joven es una práctica común de los administradores de las maquiladoras que buscan mano de obra dócil. Estas, por ser en su mayoría solteras y no haber formado previamente parte de la fuerza de trabajo, no son muy propensas a formar parte de organizaciones sindicales ni a establecer litigios contra las empresas. Sin embargo, e independientemente de si se debe a prácticas discriminatorias o no, una elevada proporción de la mano de obra empleada por las maquiladoras en México cuenta con estas características. (Carrillo, 1986: 85)

La inserción de las mujeres mexicanas en el fenómeno de la migración hacia Estados Unidos es de carácter reciente y ciertamente poco común. De hecho los contratos para trabajadores iniciados en el programa bracero en 1942 no incluyeron mujeres, y la migración por muchos años fue básicamente masculina e individual o grupal. (gráfica 1)

Al finalizar el Programa Bracero, se pensó que se reducirían los flujos migratorios de mano de obra mexicana, dando oportunidades de empleo a trabajadores locales, pero la realidad no fue así. No solamente los hombres continuaron migrando para trabajar,

sino que se inició una nueva modalidad de migración femenina y familiar¹ (gráfica 2), muchas de las mujeres que emigraban, lo hacían para reunirse con sus esposos. Al respecto Arroyo menciona que:

"Aunque gran parte de los flujos femeninos tienen como motivo principal de migración el de reunirse con el esposo, el aspecto laboral se vuelve muy importante cuando se realiza el desplazamiento. Es muy probable que las altas tasas de migración legal que caracterizan esta población incidan positivamente en su participación en las actividades económicas de Estados Unidos." (Papail y Arroyo, 1996: 76)

Sin embargo la migración femenina y familiar comprende asuntos completamente diferentes que van desde la situación de la mujer como trabajadora asalariada, hasta el cuidado de los hijos, el cumplimiento de las labores domésticas y las múltiples repercusiones del trabajo femenino asalariado en el ámbito del hogar. (Palacios 1987: 7)

Actualmente, en su inserción dentro del trabajo asalariado, no es difícil encontrar mujeres que realizan el mismo trabajo que el esposo, en las mismas condiciones, y que reciben un salario igual (Mummert, 1986:17; en Palacios, 1987: 47)

Para estas mujeres y para sus familias, el trabajo en Estados Unidos representa una opción sumamente atractiva, ya que las posibilidades laborales en México son mínimas y menor remuneradas. Probablemente, algunas de las pocas alternativas en México serían el trabajo doméstico o el comercio en pequeña escala, de productos agrícolas, preparación de alimentos o artesanías. Así, poco a poco la mujer se ha convertido en una parte importante del fenómeno de la migración.

¹ Las reformas en 1965 al "Immigration and Nationality Act", promovieron la reunificación de familias facilitando la obtención de visas para las esposas e hijos de trabajadores mexicanos. Incluso, una situación migratoria irregular podía ser legalizada si se tenía un hijo nacido en Estados Unidos. Una vez que el gobierno de Estados Unidos permitió la obtención de papeles migratorios para los familiares de los migrantes, las mujeres pudieron sin dificultad migrar a Estados Unidos encontrando pronto la opción laboral (Fonseca y Moreno: 1984 Mummert, 1986: 16)

BASES METODOLÓGICAS

Aunque es importante estudiar este fenómeno, solo algunos autores, como Manuel Gamio(1920)² Julia Palacios(1987)³ y Pierret Hondagneu(1994)⁴ han realizado estudios acerca de las relaciones de género y de la condición de la mujer migrante a través de un acercamiento más directo, es decir la inmersión del investigador a su contexto por medio de la observación, entrevistas y convivencia cotidiana.

Desde la perspectiva actual no cabe duda que analítica y metodológicamente el trabajo de Manuel Gamio sigue siendo una pauta fundamental para el estudio de la migración internacional. Estableció distintas y complementarias pautas metodológicas para abordar el fenómeno: la combinación de los métodos cuantitativo y cualitativo; la necesidad de investigar en ambos lados de la frontera, y la conveniencia de utilizar un equipo adecuado a la característica binacional de la investigación.

Con base en métodos cuantitativos, el antropólogo hizo estimaciones respecto al volumen de la población mexicana que estaba comprometida en el proceso; precisó las características y cantidades del flujo de divisas que ingresaban al país por concepto del trabajo emigrante; señaló frecuencias temporales en el movimiento de personas y dinero. Toda esta información le permitió crear tipologías, reflexionar sobre las causas del fenómeno, distinguir el papel de la oferta y la demanda en el mercado de trabajo.

² Quantitative Estimate Sources and Distribution of Mexican Immigration into the United States. Talleres. Gráficos Editorial y "Diario Oficial". México, D.F. 1930.

³ Vámonos pa'l norte. Migración femenina mexicana a Estados Unidos. Un estudio de caso. México, D.F. 1987.

⁴ Gendered Transitions. Mexican Experiences of Immigration. University of California Press. Berkeley and Los Angeles. California. 1994.

Con métodos cualitativos, Gamio obtuvo amplia información sobre la historia de la vida de los emigrantes: sus características personales, sus peculiaridades culturales, estilos de vida y prácticas religiosas, el grado de integración a la sociedad receptora y su experiencia laboral. (Durand, 1994: 32 y 33)

El trabajo de Manuel Gamio, además de ser pionero en estudiar el fenómeno de la migración, fue el primero en considerar a la mujer como parte de este proceso, incluyéndola en sus encuestas y entrevistas.

Para nuestro estudio se tomará en cuenta solamente el enfoque cualitativo que utiliza Manuel Gamio en el fenómeno de la migración femenina en las distintas variables: sus peculiaridades culturales, estilos de vida, experiencia laboral y el grado de integración a la sociedad receptora.

El trabajo de Julia Palacios (1987) es un estudio de caso de carácter exploratorio que pretende enriquecer el panorama de las migraciones de trabajadores mexicanos a Estados Unidos, específicamente de las mujeres. La investigación esta basada en dos partes , la primera se refiere a la reflexión sobre el problema de las migraciones en general y la migración a los Estados Unidos en lo particular. Se apuntan también algunas propuestas sobre el papel de la mujer dentro del fenómeno de la migración México - Estados Unidos, como migrante o perteneciente a una familia de migrantes. Así mismo se discute acerca de la inserción de la mujer en el mercado de trabajo y la condición de las mujeres trabajadoras migrantes. En la segunda parte se contemplan situaciones y diferencias que puedan ser la causa de que las mujeres migren a Estados Unidos, mientras que otras no lo hacen. Los datos para esta investigación se obtuvieron a partir de encuestas aplicadas a unidades domésticas de migrantes en dos pequeñas

poblaciones del municipio de Zamora, en el estado de Michoacán, además de la observación y convivencia cotidiana con estas mujeres. Incluso la participación directa de la investigadora como trabajadora agrícola en la pizca de jitomate y calabacita en California enriquecieron de gran manera dicho estudio.

Este es un estudio muy completo porque abarca muchos aspectos acerca de la condición de la mujer como migrante y se considerará como parte de nuestros fundamentos metodológicos porque abarca en gran medida algunos elementos necesarios para la investigación como son: el estudio de la migración en general y hacia Estados Unidos, las causas que generan la emigración femenina, la situación de la mujer en el ámbito laboral y el tipo de investigación: estudio de caso.

Pierret Hondagneu (1994) realizó un trabajo en el barrio de Oakview en San Francisco, California durante dieciocho meses, a cuarenta y cuatro informantes en veintiséis familias, la mayoría de origen mexicano. El método utilizado se basó en la participación - observación, largas entrevistas grabadas y conversaciones informales durante las visitas a sus casas y otros sitios.

En su estudio las mujeres y los hombres inmersos en el fenómeno de la migración, no formaron parte de un proceso igualitario, las mujeres de la misma cultura y en las mismas circunstancias, dieron diferentes respuestas a dicho fenómeno aún dada la diversidad de los contextos histórico - sociales en los cuales ocurre la emigración.

Hondagneu dio gran importancia a los diferentes roles que juegan las mujeres y a las redes sociales que se van formando a partir de la migración.

La mayoría de los inmigrantes mexicanos pasan sus vidas en Estados Unidos relativamente encerrados en sus trabajos y en comunidades de inmigrantes bien definidas.

Así, en las instancias de la etapa de la migración familiar, estas transformaciones en las relaciones de género empezaron una vez que el hombre partió a Estados Unidos y antes de que la mujer dejara México.

También descubrió cómo los parientes de las mujeres migrantes y en algunos casos sus experiencias anteriores de migración, sirvieron de influencia para que se diera este patrón familiar de emigración en las mujeres.

Analizó como las mujeres al llegar a Estados Unidos sienten un gran temor debido a sus nuevos alrededores y cómo cambió esta actitud. Esas mujeres evitaron parcialmente el escenario de "estar en casa" porque tuvieron acceso a ingresos económicos.

Casi todas fueron empleadas. Muchas de ellas incursionaron al campo laboral como trabajadoras domésticas en casas privadas, lo que les permitió compartir patrones de autoridad y así volverse más autónomas y asertivas. La autora afirma que el igualitarismo se incrementa cuando la mujer hace una contribución económica para la familia.

Las mujeres latinas inmigrantes ya se han organizado para dirigir problemas específicos de su clase, género, etnia y status de ciudadanía.

Este trabajo es una importante fuente de información para nuestro estudio porque utiliza el método observación - participación, así como entrevistas informales para

conocer los cambios culturales en las relaciones familiares y de género de las mujeres mexicanas migrantes.

Aún así, es necesario que el verdadero trasfondo del significado de ser mujer migrante, siga siendo explorado porque no se puede ocultar que:

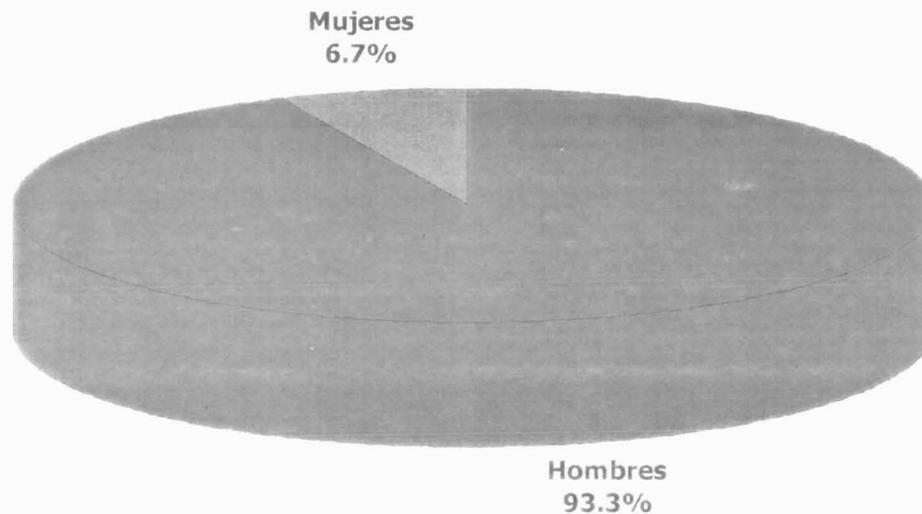
La mujer mexicana emigrante ha ocupado un lugar muy importante dentro del fenómeno de la migración México - Estados Unidos porque ha participado activamente en la configuración de esta cultura. A través de los años ha asumido de diferentes maneras, papeles y roles que le permiten tener una perspectiva más amplia de la situación del migrante. Conocen las oportunidades, ventajas y derechos que tienen en ese país, pero también los límites que las pueden orillar a volver a su país de origen.

Es fundamental para el propósito de nuestra investigación, rescatar las experiencias de las mujeres migrantes de Cerritos por medio de testimonios, para conocer la cultura de la mujer migrante y así entender su condición dentro de este fenómeno como protagonistas de la historia.

Por esta razón fue necesario tomar como base los estudios realizados por los autores mencionados anteriormente, ya que éstos encauzaron sus objetivos y la forma de aproximación con resultados fructíferos.

Así mismo, el método que mejor se aproxima al perfil de la investigación será la historia oral e historias de vida con la técnica de la entrevista, pues es la que nos permite recopilar las experiencias de las mujeres migrantes de Cerritos y los elementos necesarios para la construcción de la percepción en el tiempo y el espacio de la experiencia migratoria femenina.

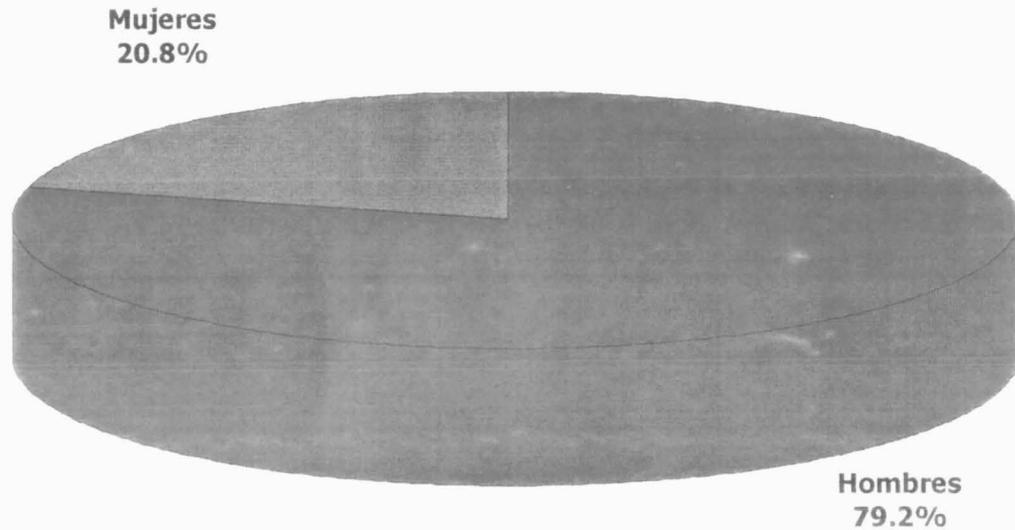
MIGRANTES DURANTE EL PROGRAMA BRACERO (1942-1964)



FUENTE: Durand, Jorge. "Más allá de la línea". Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1994. pp. 331

Gráfica 1

MIGRACIÓN DESPUÉS DEL PROGRAMA BRACERO (1965-1995)



FUENTE: Durand, Jorge. "Más allá de la línea". Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1994. pp.331.

Gráfica 2

CAPITULO 5

UN ACERCAMIENTO AL TRABAJO DE CAMPO

Para la realización de esta investigación fue necesario conocer nuestro espacio de análisis, en este caso la ciudad de Cerritos, su historia, sus actividades económicas principales, su índice de población, lugares de esparcimiento y sus formas de recreación entre otras. También se realizó un previo análisis etnográfico que nos permitió darnos cuenta de la marcada influencia que ha tenido la práctica migratoria en la vida cotidiana de los cerritenses.

Este fenómeno característico de la ciudad de Cerritos está impregnado de elementos comunes que dan a conocer la problemática precisa. Dichos elementos se pudieron rescatar por medio del análisis ya mencionado y de los testimonios que reflejan el punto de vista de las mujeres cerritenses como protagonistas del proceso migratorio. Para lograr lo anterior se recurrió a la técnica de la entrevista, al respecto Jorge Aceves Lozano expresa:

"Las entrevistas se emplean con el propósito de conservar y transmitir las historias, la descripción de los gestos de un oficio, de la vida cotidiana y, en general, todo lo que por su carácter no deja huella escrita o deja pocas. Las entrevistas permiten recuperar todo lo que ha existido fuera de los textos." (Aceves, 1993: 63)

El valor de las fuentes orales, no es sólo una fuente complementaria de información, especialmente para la historia de las mentalidades o para la de los medios populares, sino un medio de acercamiento específico para penetrar desde el interior una cultura o una forma de conciencia colectiva. (Aceves, 1993: 61)

Los testimonios orales recuperan por otra parte lo vivido por los actores históricos es decir las diferentes significaciones que los actores han dado a su acción y a la otros.

Para acercarnos y analizar nuestro objeto de estudio recurrimos al método de la historia oral, porque éste es el que mejor se adapta al objetivo de la investigación ya que recopila una parte de la historia de un pequeño grupo social a través de sus testimonios para interpretarlos y darles un sentido histórico - social.

El universo de nuestra investigación fueron todas aquellas mujeres cerritenses que alguna vez vivieron por una temporada mínima de un año en cualquier parte de Estados Unidos a partir de 1965 hasta nuestros días. Para ubicar a nuestros informantes, tuvimos que preguntar al azar entre algunos habitantes. A partir de que se localizaron los primeros informantes, se fue conformando una cadena creada por 26 mujeres de diferentes edades y con experiencias muy variadas. Estas constituyeron nuestro objeto de análisis, además se tomó en cuenta el punto de vista de 5 hombres que también han tenido una experiencia migratoria, lo anterior para reforzar o contradecir las opiniones de las mujeres al fenómeno migratorio.

Las entrevistas se realizaron en cuatro jornadas diferentes, en los meses de diciembre de 1997, enero, marzo y junio de 1998. Se escogieron estas fechas porque muchos de los cerritenses que viven en Estados Unidos regresan a pasar sus vacaciones en Cerritos. En diciembre y enero regresa una gran cantidad de emigrados a pasar las festividades navideñas y la feria del paisano al lado de sus familiares. En marzo vuelven a ver a sus parientes y amigos aprovechando la temporada de semana santa y en junio muchos emigrantes regresan a Cerritos para disfrutar de la Feria Regional Cerritense (FERECE).

En las dos primeras jornadas se realizaron las entrevistas con grabadora y en las dos últimas se utilizó, además de la grabadora, la videocámara, con la finalidad de no perder ningún dato o detalle importante. En seguida se realizó la transcripción literal de las mismas, luego se procedió a editarlas con los siguientes pasos:

- 1.- Todas las entrevistas se transcribieron en primera persona.
- 2.- Se depuraron todos aquellos elementos que estorbaban la narración del testimonio como palabras repetitivas, muletillas y digresiones.
- 3.- Se trató de conservar el sentido original de la frase y los modismos o peculiaridades del lenguaje de cada quien.
- 4.- Se conservaron algunas palabras inglesas que han sido castellanizadas por los migrantes y en pie de página se puso la traducción correspondiente.
- 5.- Los nombres de algunas personas fueron cambiados porque pidieron que no se les nombrara.
- 6.- Se cuidó la redacción respetando las reglas gramaticales y se procedió a dar una puntuación adecuada.
- 7.- Se hicieron correcciones de tiempos verbales.
- 8.- Se ordenó la entrevista de acuerdo con un criterio cronológico de acuerdo a las tres décadas.
- 9.- Finalmente se señalaron todos los puntos clave sujetos de análisis:
 - a) Cómo era Cerritos antes de la partida.
 - b) Motivos de partida a Estados Unidos
 - c) Forma de adaptación.

- d) Lugar en donde vivían.
- e) Personas con las que se convivió.
- f) Desenvolvimiento laboral y trato recibido.
- g) Que les gustó y que les disgustó de la vida en Estados Unidos.
- h) Diferencias encontradas entre la vida de Cerritos y la vida de Estados Unidos.
- i) Razones por las que decidieron regresar.
- j) Su opinión acerca de las mujeres de Cerritos que se van a Estados Unidos.
- k) Su opinión acerca de las mujeres de Cerritos que se quedan en Estados Unidos.
- l) Influencias de la cultura norteamericana en su cosmovisión.

Posteriormente, se separaron las entrevistas de las mujeres que emigraron hacia Estados Unidos en las tres diferentes décadas. De 1966 a 1975, de 1976 a 1985, de 1986 a 1995 y los años recientes.

La división de esta investigación en décadas tiene como objetivo el análisis del desarrollo del fenómeno migratorio a través del tiempo porque cada década está marcada por acontecimientos históricos que influyen directamente sobre éste.

En la primera década la cancelación del programa bracero abre un nuevo horizonte para el fenómeno migratorio: "La ola de los indocumentados".

En la siguiente década, las crisis económicas de 1976 y 1982 dejan un escenario propicio para que continúen los flujos migratorios a Estados Unidos.

En la tercera y última década las posibilidades de muchos indocumentados para arreglar sus papeles por medio de la ley Simpson - Rodino y la posterior crisis de 1994 abren una nueva visión ante el fenómeno migratorio.

Después de la separación de las entrevistas de las mujeres por décadas, se fue analizando cada entrevista e interpretando de acuerdo a la década a la que correspondía.

En seguida se realizaron tres capítulos, uno para cada década de análisis, donde se argumentaron los conceptos con voz propia de las mujeres cerritenses.

A continuación se presentará la lista de las entrevistadas en orden cronológico de acuerdo a la fecha de partida y por grupos de edad:

Mujeres que vivieron en Estados Unidos de 1966 a 1975:

Primer grupo de edad 10 a 19 años:

Ninguna de las informantes de esta década se encuentra en este grupo

Segundo grupo de edad 20 a 29 años:

Teresa Pérez

29 años

Nació en 1969 en Estados Unidos y vivió sus primeros doce años en Indio, California. En 1981 se fue a vivir a Cerritos, donde se casó y estableció con su familia.

Hace algunos años volvió a Estados Unidos durante una corta temporada y trabajó dos meses en la pizca de la uva.

En su forma de hablar se pudo distinguir un marcado acento norteamericano.

Tercer grupo de edad 30 a 39 años:

Patricia Medellín Gómez

31 años

Se fue a vivir a Chicago, Illinois en 1972 cuando tenía cinco años. Vive durante el año una temporada en Estados Unidos y otra en Cerritos porque es residente y allá tiene

a sus hermanos y a su papá. Ha vivido la mayor parte de su vida en la Unión Americana y está muy acostumbrada al modo de vida estadounidense.

Cuarto grupo de edad 40 a 49 años:

Ma Aurelia Orozco de González

44 años

En 1974 se fue a Estados Unidos, casada y con una hija. Los primeros años vivió en Farmer, California y después en Hayward, California. En 1979 regresó a Cerritos con sus hijos, su esposo siguió trabajando en Estados Unidos hasta que ahorró lo suficiente para regresar. El haber emigrado ayudó a mejorar su situación económica y actualmente son dueños de una mueblería y un hotel. Su esposo ocupa el puesto de Presidente Municipal de Cerritos (1997 - 2000) y ella se encarga de la dirección del DIF Municipal.

Quinto grupo de edad 50 a 59 años:

Juana Ayala de López

53 años

Vivió 28 años en Estados Unidos. En 1966 se fue a vivir a Chicago, Illinois en compañía de su esposo. Después radicaron en San Antonio, Texas. Dos de sus hijas se casaron y viven en Estados Unidos, además tienen casa allá y por estas razones continuamente regresan. En la decoración de su casa se pueden observar ciertos rasgos de estilo norteamericano. Actualmente vive con su esposo de la pensión que recibe por haber trabajado en el ferrocarril. Ya se acostumbró a vivir en cualquiera de los dos lados de la frontera.

Gloria González Vigil de Saucedo**56 años**

Recién casada se fue con su esposo a vivir a California y ahí permanecieron 25 años, regresó de vacaciones en Mayo de 1998 pero tiene planeado establecerse definitivamente en Cerritos con su esposo y vivir de la pensión. En su vocabulario utiliza una gran cantidad de palabras en inglés y para ella el haber emigrado significó una oportunidad para mejorar su forma de vida.

Josefa Ortiz (Seudónimo)**56 años**

Vivió cerca de 30 años en Estados Unidos y regresó en Julio de 1997 a Cerritos, ella y su esposo planean volver a Estados Unidos porque dejaron a su familia allá. Es una mujer que se adapta muy fácilmente a cualquier ambiente y situación. Su forma de vestir es característica de los norteamericanos.

Sexto grupo de edad 60 a 69 años:**María Cervantes de González****65 años**

En 1970 se fue a San Fernando, California, donde vivió hasta 1989. No tuvo hijos y esto le permitió desempeñarse en muchos trabajos, lo que le permitió abrir su perspectiva sobre el valor de la mujer. Gracias a que emigró con su esposo, pudieron ahorrar lo suficiente para construir en Cerritos una casa con un patio muy amplio, actualmente lo rentan como salón para eventos sociales. Allá tiene a casi todos sus familiares y viaja a Estados Unidos por temporadas.

Séptimo grupo de edad 70 a 79 años:**María Bernabé viuda de Manzano****73 años**

Su esposo trabajaba en Fillmore, California y ella lo acompañó en 1972. Desde entonces vive en Estados Unidos con toda su familia, pero viene a Cerritos de vacaciones cada año. Le gusta mucho Cerritos porque es muy tranquilo y tiene planeado regresar en unos años, aunque para ella va a ser difícil dejar a la mayoría de sus hijos porque ya hicieron su vida en Estados Unidos.

María Gómez (Seudónimo)**75 años**

Ella fue a Estados Unidos en 1966 para estar al lado de su esposo y su familia. Vivió en Santa Paula California durante 25 años y se regresó junto con su esposo una vez que se pensionaron, viajan a Estados Unidos para visitar a sus hijos. En el momento de la entrevista su esposo siempre estuvo al lado de ella y ejerció una gran influencia en sus respuestas y varias veces fue él quien respondió.

María Piedad de Turrubiarres**75 años**

Se fue con su esposo a Estados Unidos en 1972. Ellos vivieron en Hayward, California por diez años y para ella significó una experiencia muy grata porque no tuvo ninguna dificultad para adaptarse a la vida de Estados Unidos. Actualmente lleva una vida muy tranquila en Cerritos con su esposo y espera con ilusión la visita de sus hijos y sus nietos que viven en California.

Mujeres que partieron durante los años de 1976 a 1985:**Primer grupo de edad 10 a 19 años:****Carolina González Estrada****17 años**

Nació en Cerritos y ha vivido la mayor parte de su vida en Estados Unidos. Fue con su familia porque su papá trabajaba en Houston, Texas y se regresó a Cerritos cuando tenía 12 años. Aquí terminó la preparatoria, quiere estudiarla también en Estados Unidos y seguir allá para realizar una carrera bilingüe. Le interesa mucho prepararse para no quedarse sólo como ama de casa.

Segundo grupo de edad 20 a 29 años:**Alida Alejos Tapia****24 años**

Radicó por doce años en Santa Anna, California a partir de 1983. Aunque no tenía papeles nunca tuvo problemas para transitar de México a Estados Unidos porque aprendió desde los ocho años el idioma inglés. Estudió "Oficina en tecnología" y regresó a Cerritos. Piensa conseguir una visa para ir de vacaciones y visitar a su papá y a su hermano. En la actualidad trabaja en el "Hotel Narú" de Cerritos y no ha decidido aún lo que hará en los próximos años.

Tercer grupo de edad 30 a 39 años

María Dolores Sánchez

31 años

Se fue en 1982 a vivir a Estados Unidos, estuvo en varios lugares como California, Oakland, Illinois y Chicago, Illinois. Regresó a Cerritos cuando su hermana falleció, pero en 1989 volvió nuevamente a Estados Unidos con su hermano. Al momento de narrarnos sus vivencias expresaba lo angustiante que fue para ella vivir en Estados Unidos como mujer ilegal. Sus empleos y experiencias fueron difíciles e hicieron que valorara la vida en Cerritos. En 1995 regresó a Cerritos porque su papá murió y a partir de entonces no ha vuelto, ni tiene planes de hacerlo porque su situación económica es estable, vive casada en su segundo matrimonio con sus hijos.

Josefina González Alejos

32 años

En 1983, cuando tenía 17 años partió a Estados Unidos con su mamá y su hermano más chico. Estuvieron viviendo en Farbo, California. La segunda vez se fue casada y con la intención de trabajar, pero regresó porque no pudo hacer dinero. La tercera vez se fue cuando sus hijas tenían 10 y 12 años porque quería que ellas aprendieran inglés. Se cansó porque no hacía nada y se regresaron a Cerritos.

Aunque a ella no le gusta vivir allá va a regresar a Estados Unidos para acompañar a sus hijas que quieren terminar sus estudios.

Aurelia González**38 años**

Se fue a vivir a Estados Unidos hace 18 años, de 1980 a 1990 con su niña porque su esposo estaba trabajando allá. Regresaron porque querían poner un negocio en Cerritos, pero no fue fácil y su esposo tuvo que regresar a trabajar. Él todavía vive allá, ella prefiere la vida de Cerritos pero sus hijos no se han podido adaptar, por eso tienen pensado regresar.

Cuarto grupo de edad 40 a 49 años:**María Teresa Alejos Guerrero****40 años**

Se quedó a vivir diez años en Tijuana, desde que tenía catorce años. Se casó en Cerritos, S.L.P. y en 1983 se fue a acompañar a su marido que trabajaba en Estados Unidos. A los dos años de casada se embarazó y decidió regresar a Tijuana para que su hijo naciera ahí porque nunca le gustó Estados Unidos para vivir. Su esposo sigue trabajando allá y ella vive en Cerritos y sólo cruza la frontera para ir de compras. Sus papás viven en Tijuana y dan alojamiento y comida a los cerritenses que quieren ir a Estados Unidos de ilegales.

María Inés (Seudónimo)**45 años**

En 1976 decidió irse a vivir a Hayward, California porque se casó y su esposo trabajaba allá, radicó por ocho años en Estados Unidos. Se regresó con su esposo e hijos, pero como su esposo no tuvo suerte en Cerritos ella se quedó y él se regresó a Estados Unidos a trabajar. Es una mujer muy trabajadora porque atiende varios negocios:

una tienda de ropa, un video club y vende tortas. Para ella el tener a su esposo lejos significa un sacrificio por sus hijos.

Ninguna informante de esta década se encuentra dentro de los otros grupos de edad.

Mujeres que partieron durante los años de 1986 hasta nuestros días:

Primer grupo de edad 10 a 19 años

Lorena Gutiérrez (Seudónimo)

14 años

Vive en Houston, Texas desde 1996 porque su papá está trabajando y quiere estudiar secundaria allá. Tiene pensado vivir cuatro años más en Estados Unidos para acabar secundaria y preparatoria a pesar de que se le ha dificultado el modo de vida porque ha sufrido discriminación y no ha aprendido bien el idioma.

Karina López

18 años

Es residente de Estados Unidos. En 1996 se fue a los Fresnos, Texas con su hermana y sus primas a estudiar inglés porque siempre tenía temor de que le quitaran los papeles por no saber el idioma. Solo viene a Cerritos a pasar sus vacaciones con su mamá y sus hermanos, tiene planeado estudiar su carrera en Estados Unidos y vivir permanentemente en Cerritos.

Azucena López González**18 años**

Nació en Estados Unidos, vivió los primeros años de su vida con su mamá y su hermana y tiene su residencia legalizada. Fue a Oklahoma City en 1991 a estudiar parte de la primaria y la secundaria. Regresó a Cerritos a terminar secundaria y preparatoria, pero tiene planes de recibir su certificado de preparatoria en Dallas, Texas. Su acento tiene el matiz del idioma inglés y para ella es lo mismo vivir en ambos lados de la frontera.

Segundo grupo de edad 20 a 29 años:**María Elena Aguilar ¹****20 años**

Vivió hasta los siete años en Los Angeles, California. Después se estableció con su mamá y su hermano en Cerritos hasta los 17 años.

Volvió en 1995 a Bell Gardens, California donde estudió inglés y computación. Su papá, su abuelita y sus primas viven allá. En 1997 fue a Houston, Texas a trabajar. Su forma de hablar, de arreglarse y su apariencia en general reflejan su estrecho lazo con la cultura norteamericana pues ha vivido la mayor parte de su vida en Estados Unidos y por lo mismo se identifica más con este modo de vida.

¹ María Elena Aguilar se considera informante de la tercera década porque no recuerda sus primeros años de vida en Estados Unidos, por esta razón todos los datos proporcionados a través de sus testimonios fueron a partir de 1995 fecha en que emigró a Bell Gardens, California

Nayeli González Orozco**23 años**

Tiene 23 años y se fue a Oklahoma City en 1991 para aprender inglés. A partir de 1992 vivió en Los Fresnos, Texas donde hizo la preparatoria y la carrera de "Protesista Dental". Regresó en 1997 y piensa poner un consultorio dental en Cerritos.

María del Rosario Alejos 28

La mayor parte de su familia vive en Santa Anna, California. Ella no se fue a Estados Unidos porque se quedó con sus abuelos en Cerritos. Por lo regular va cada año a visitar a sus familiares y a pasar las vacaciones. En fechas próximas piensa irse a vivir a Santa Anna, California por dos o tres años porque sus abuelos ya fallecieron y además tiene sus papeles en regla y quiere estar al lado de su familia. Aún así para ella México es el mejor lugar para vivir.

Tercer grupo de edad 30 a 39 años:**María de los Angeles Torres Domínguez****32 años**

Se fue sola a Brownsville, Texas de 1985 a 1988 a trabajar de ilegal y por aventura. Trabajó de niñera y aunque extrañaba México le gustó mucho porque la trataron muy bien, por lo mismo le gustaría volver un tiempo a trabajar, ahora con sus dos hijos. Es madre soltera y no depende de nadie para tomar decisiones.

Camerina Zúñiga de López**39 años**

En 1991, a los 32 años se fue con sus hijos a vivir a San Bernardino, California con el propósito de acompañar a su esposo que se encontraba allá trabajando.

Ahí permanecieron cinco años y decidieron regresar porque no les gustó el ambiente de Estados Unidos para sus hijos. Apoya mucho el valor de la unión familiar y prefiere vivir en Cerritos modestamente y con su esposo, que separada de él y con las comodidades que da recibir dinero en dólares.

Cuarto grupo de edad 40 a 49 años:

Ninguna de las informantes se ubicó dentro de este grupo.

Quinto grupo de edad 50 a 59 años:**María Pineda****50 años**

Vivió durante un año, tres meses en Santa Paula, California a partir de 1981. Su esposo trabajaba allá y ella lo acompañó de ilegal. Su condición no representó un impedimento para obtener trabajo como costurera. Logró ascender a supervisora de costureras. Se regresó porque su papá estaba enfermo y su esposo todavía sigue allá. Ella prefiere vivir y trabajar aquí en Cerritos para verlo progresar.

Ninguna informante de esta década se ubica dentro de los otros grupos de edad.

Hombres entrevistados:**Marco Antonio****22 años**

Vive en Houston, Texas desde 1997. Fue a conocer y a trabajar de ilegal en la construcción, un amigo del barrio lo invitó y le consiguió el trabajo. Para él, ir a Estados Unidos es una tradición familiar. Viene a Cerritos a pasar sus vacaciones y a la Feria Regional.

Francisco Ávila**24 años**

Fue a Estados Unidos de ilegal en 1995, lleva tres años y medio allá y fue a trabajar porque aquí no hay empleos. Sus tíos que viven en Dallas, Texas lo invitaron a trabajar en la construcción. Él no recomienda que la gente vaya a Estados Unidos porque allá está "canijo", si se puede quedar en Cerritos es mejor. Le costó adaptarse al ambiente de allá por el idioma, ya que lo piden como requisito en el trabajo y todavía no lo aprende bien. Él considera que la cultura norteamericana no ha influido en sus costumbres, apariencia ni en su forma de pensar.

Mario Borjas**34 años**

Su papá vivía en California y se fue con él en 1977. Trabajó en una fábrica de hierro como soldador y en un laboratorio donde hacían vitaminas. Actualmente es vendedor y radica en Dallas, Texas, sólo viene por temporadas cortas de vacaciones. Le gusta más la vida de Cerritos y si tuviera la oportunidad, se regresaría con su familia. A

pesar de que ha vivido 21 años en Estados Unidos sus costumbres, apariencia y acento no se han modificado.

Isidro Manzano

49 años

Viajó a Estados Unidos en el año de 1975 con la angustia de buscar un mejor trabajo. Vivió en varios lugares de California como Lince y Stockton. Sólo estuvo un año y regresó porque no le gustó la idea de dejar a su familia. Prefiere vivir modestamente pero con su familia que en Estados Unidos y lejos de su esposa e hijos. Está de acuerdo en que las mujeres viajen para trabajar a Estados Unidos, pero que se vayan con un objetivo fijo y no a la aventura.

Luis Torres Balderas

87 años

Viajó con unos amigos de Villa Juárez, S.L.P., para conseguir trabajo, ganar más dinero y así asegurar su vejez. Se fue a Chicago, Illinois en 1956 y se dedicó a las labores de tendido de las vías, mantenimiento del ferrocarril y a tareas agrícolas; después fue a Waukegan, Illinois donde trabajó en un laboratorio químico durante quince años. Arregló los papeles a sus hijos y ahora todos son residentes. Regresó en 1973 cuando se pensionó. Para él ir a Estados Unidos fue una buena oportunidad para mantener a su familia, no tuvo problemas por que su vida en allá fue muy tranquila.

Después de exponer una breve biografía de las mujeres y hombres, en los siguientes tres capítulos se dará voz a los informantes y se hará una síntesis e interpretación de sus testimonios.

CAPITULO 6

LA OLA DE LOS INDOCUMENTADOS

1966 - 1975

La relación entre México y Estados Unidos se estrechó durante la segunda guerra mundial gracias a los nuevos supuestos económicos que determinó la situación internacional. A partir de entonces, el fenómeno migratorio se convirtió, sin lugar a dudas, en el elemento del vínculo estructural, cada vez más íntimo, que mantiene a nuestro país con Estados Unidos. El programa bracero, comprendido entre los años de 1942 a 1964, fue de gran importancia en este fenómeno, ya que permitió el desplazamiento temporal de alrededor de 4.6 millones de mexicanos al territorio norteamericano, donde encontraron empleo sobre todo en actividades agrícolas. (Durand 1994: 92)

México fue visto por los estadounidenses y su gobierno como el mejor de los vecinos por ser un país que no representaba amenaza alguna, era políticamente estable y propicio, además de ser atractivo para la inversión y el comercio.

En diciembre de 1964 se puso fin definitivo al programa bracero. Esto permitió a México definir su postura con respecto a la migración internacional. Si el acuerdo no era posible, había que dejar que las aguas tomaran su propio curso y éstas siguieron fluyendo hacia el norte. El gobierno mexicano no podía impedir legalmente el libre tránsito y la salida de sus connacionales, pero tampoco podía crear las condiciones que permitieran ofrecer trabajo a todos los mexicanos. Ante esta situación, la tesis de la válvula de escape fue asumida en su totalidad y de acuerdo con ella se fijó la política a

seguir: permitir el tránsito a todos los que quisieran irse a trabajar “al otro lado” y dejar a los emigrantes en manos de su buena fortuna y en algunos casos al cuidado del sistema consular mexicano, encargado de la protección de los derechos de los trabajadores en el extranjero.

Al gobierno mexicano le convenía asumir como cierta esta explicación, aunque le resultase “embarazoso” el hecho innegable de una emigración masiva de indocumentados. Las implicaciones políticas y económicas del proceso migratorio no eran nada desdeñables.¹ (Alba y Cornelius en Durand, 1994)

Así, el proceso siguió su curso normal que se podría calificar como intenso y acelerado. Paralelamente a esta modalidad de migración se inició una sólida red de migraciones estacionales² y temporales³ sustentada por aquellos migrantes que habían logrado obtener visa de residencia permanente o permiso de trabajo, por las reformas hechas por el gobierno norteamericano al “*Immigration and Nationality Act*”⁴ permitiendo con esto, que muchas esposas e hijos de inmigrantes legalizaran su condición migratoria y así incursionar a la fuerza laboral en los Estados Unidos.

¹ Por otra parte la Cámara de Diputados de Estados Unidos en 1972 propuso el Proyecto de Ley llamada H.R. presentada por el Diputado Rodino. Dicho proyecto no fue aprobado por el senado, más se convirtió en el punto de partida y modelo para la elaboración de iniciativas de ley como el Plan Carter (1977), el Plan Reagan (1981), Proyecto de Ley Simpson-Mazzoli (1982) que posteriormente culminarían en la vigente ley Simpson-Rodino. (1986)

² Se refiere a la migración una vez al año y durante una temporada específica, generalmente en relación al ciclo agrícola. Esto incluye actividades en la agricultura o agroindustria, como por ejemplo empaque de frutas y verduras.

³ Se realizan por periodos de diez meses a tres años con regresos esporádicos de “vacaciones” o a las fiestas, no se le puede clasificar como una migración permanente, ya que siempre se queda establecida la casa en México.

⁴ Promulgada en 1952, que permitía el otorgamiento de permisos laborales a mexicanos, siempre y cuando los patrones requirieran la contratación de los trabajadores.

Anterior a esta reforma se dio el programa "*Economic Opportunity Act*"⁵ que favoreció, sin ser su intención, las posibilidades de una migración mexicana familiar, ya que otorgaba a los trabajadores agrícolas migratorios entre otras cosas, habitación familiar y guarderías para el cuidado de sus hijos.

Otro factor muy importante que genera continuas emigraciones hacia Estados Unidos son las relaciones sociales establecidas con otros migrantes, formándose así una red socio - laboral. Estas redes generalmente han quedado establecidas por una tradición migratoria familiar previa que facilita la movilización de los migrantes hacia y dentro de Estados Unidos.

Así, los que migran, muy probablemente tienen relación con alguien que ha migrado con anterioridad o que migra actualmente. Las redes no sólo permiten y agilizan la ida del migrante y la obtención del trabajo en Estados Unidos, sino que constituyen un factor psicológico importante para facilitar su integración emocional y cultural. También ayudan a la satisfacción de necesidades básicas e inmediatas como casa, comida y transporte. En este sentido María Cervantes comenta:

"Yo ayudé mucho a mis paisanos cuando no llevaban papeles, fueran conocidos o no. A veces si teníamos nosotros dinero, les prestábamos para que pagaran sus gastos y ya después ellos nos mandaban lo que nos debían. Les dábamos hospedaje y comida por una o dos semanas porque van como uno, sin saber nada. Ibamos a la frontera a buscar a alguien conocido que los pudiera pasar y no los hiciera tontos; esperábamos en el puente hasta que pudieran pasar y nunca recibimos un cinco, Dios bien sabe que

⁵ "*Economic Opportunity Act*". Tenía como propósito absorber mano de obra local que sustituyera a la extranjera.

nosotros nunca cobramos ni un cinco o que nos dieran para la gasolina o para la comida, siempre ayudábamos cuando se podía.”⁶

La migración familiar comprende el desplazamiento de familias enteras, o de varios miembros de una misma unidad doméstica. Esto no implica que todos los miembros de la unidad doméstica trabajen, en ocasiones, la esposa y los hijos van simplemente acompañando a su esposo, o bien los hijos se dedican a estudiar en los Estados Unidos.

En el período de 1965 a 1976, la migración femenina en Cerritos se originó cuando las mujeres fueron a acompañar a sus esposos, los cuales habían ido a Estados Unidos en busca de un mejor empleo, pues la ciudad de Cerritos era muy pequeña y no contaba con suficientes fuentes de trabajo, ni servicios básicos como luz, agua potable, drenaje y gas.

Al respecto Ma Aurelia Orozco añade:

“Antes de irnos, Cerritos estaba menos poblado y se veía más triste; ahora hay más construcciones y más trabajos”⁷

Bajo esta misma línea María Cervantes sostiene:

“Cerritos era muy chiquito todas sus casitas eran muy humildes, las paredes y cercas de piedra, los techos de palma y las puertas de tablas.”⁸

Los hombres que ya habían ido con anterioridad a Estados Unidos, arreglaron los papeles de sus esposas con anticipación. Bajo esta situación, las mujeres no tenían

⁶ Entrevista con María Cervantes de González, Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

⁷ Entrevista con María Aurelia Orozco de González, Cerritos, S.L.P. Enero de 1998

⁸ Entrevista con María Cervantes de González, S.L.P. Junio de 1998

alternativa, debían seguir a su marido y comenzar una nueva vida en Estados Unidos.

Juana Ayala de López nos comenta:

"Me casé y me fui a Chicago por primera vez con mi esposo en el año de 1966. El nació aquí en México, pero se fue allá por falta de trabajo cuando tenía quince años. Su papá ya se había ido de bracero y después él lo siguió. Trabajaba en el ferrocarril.

Nos conocimos cuando él tenía veinticinco, nos casamos y me tuve que ir a donde él estaba. No tuve ningún problema porque antes de irme, él arregló todos mis papeles."⁹

Para la mayoría de las mujeres entrevistadas, el proceso de adaptación fue difícil, además de estar lejos de la familia, se enfrentaron a una cultura diferente, a un idioma distinto y se establecieron en espacios y ambientes que limitaron su libertad. Por lo tanto, pasaban la mayor parte del tiempo encerradas en sus casas porque las distancias eran muy grandes y solamente podían transportarse en automóvil, que por lo general solo era los fines de semana cuando el esposo las podía pasear o llevar a un centro comercial a hacer sus compras.

María Aurelia Orozco narra su experiencia argumentando lo anterior:

"Cuando estamos allá se extraña la familia y la forma de vivir, llega uno y no conoce a nadie, se siente que allá está más encerrada la vida porque para ir a algún mandado hay que salir en carro y si no hay, pues uno nada más está encerrado en la casa."¹⁰

Aunque muchas de las mujeres pensaban que el idioma inglés podría ser un obstáculo para su desenvolvimiento, en realidad no fue así. El vivir en lugares donde

⁹ Entrevista a Juana Ayala de López, Cerritos, S.L.P. Diciembre de 1997

¹⁰ Entrevista con María Aurelia Orozco de González, Cerritos, S.L.P. Enero de 1998

habita mucha gente latina, les permite seguir hablando su lengua de origen.

Juana Ayala reafirma lo anterior y nos comenta:

“Al principio quería quedarme porque no conocía, y decía: -Yo que voy a hacer donde no se hablar inglés, con gente que no conozco-. Cuando llegué, hablaban español igual que yo. A todos los lugares que íbamos, todo era en español, no necesitábamos hablar inglés para nada.”¹¹

Sin embargo, la vecindad con familias latinas no significaba que existiera mucha interacción entre ellas, la vida social giraba en torno al trabajo.

Para Gloria González el trabajo significó el lugar de convivencia más importante, al respecto afirma:

“La vida social de cualquier persona allá, es el trabajo, ahí se hacen las fiestas, se festejan los cumpleaños, ahí hacen todo. A la casa nada más se va a descansar y a dormir para otro día asistir a los trabajos.”¹²

En esta época las mujeres de Cerritos que trabajaban, eran muy mal vistas porque su lugar era en la casa al lado de los hijos, no obstante la mayoría de ellas, al establecerse en Estados Unidos, se vieron obligadas a trabajar debido a que el sueldo del esposo era insuficiente para el sustento familiar. Estas mujeres ocuparon trabajos diversos, como en la pizca de tomate, algodón, fresa y uva. Algunas se desempeñaron en áreas de servicio y otras en fábricas.

¹¹ Entrevista a Juana Ayala de López, Cerritos, S.L.P. Diciembre de 1997

¹² Entrevista con GloriaGonzalez Vigil de Saucedo, Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

En el ámbito laboral, no importaba que las tareas fueran pesadas, el trato era igual tanto para el hombre como para la mujer. Así como los salarios, que solamente se diferenciaba por la preparación que se tuviera.

En cuanto a este argumento María Cervantes manifiesta:

"Mi esposo no quería que yo trabajara, pero el ganaba poco y yo no me conformé con eso, así que salí a buscar trabajo, primero fue en una pizzería pero como tenía que lavar trastes y eso no me gusta, me salí. Después en una fábrica donde hacían transformadores para hieleras y refrigeradores, donde duré un año. Los salarios eran casi iguales para todos, sólo los norteamericanos o los de color que tenían la ventaja de saber el idioma, ganaban diez centavos más por hora. Los que tenían otros cargos como mayordomo o segundo mayordomo, ganaban 50 centavos o un dólar más por hora. Posteriormente trabajé en un hospital, ahí duré ocho años, ese fue el que más me gustó. El último fue en la cocina de una correccional de menores, pero como tenía que lavar trastes sólo me quedé tres días." ¹³

Las mujeres que no trabajaron en Estados Unidos y que sólo se dedicaban a las labores del hogar, llevaron una vida poco sociable porque la mayoría del tiempo que ellas interactuaban con alguien era con familiares.

En el proceso de adaptación de las mujeres al modo de vida de Estados Unidos, éstas fueron encontrando elementos atractivos de la cultura norteamericana como las oportunidades de trabajo y educación, la comodidad, la organización, la variedad en comida y los lugares como centros comerciales y parques de diversiones

¹³ Entrevista con María Cervantes de González. Cerritos, S.L.P. Enero de 1998

Juana Ayala encontró algunas ventajas al vivir en Estados Unidos, sobre esto nos revela:

"Allá por muy pobre que sea la gente tiene todas las comodidades, tiene casa donde vivir, apartamento, sala, refrigerador, buenas camas, tiene que comer, que vestir, todo. Aquí sólo la gente que tiene un buen trabajo o un sueldo fijo, tiene esas comodidades." ¹⁴

En esta misma línea Gloria González, María Cervantes y Josefa Ortiz expresan:

"Me gusta la comodidad, la facilidad de conseguir empleo y la organización en cualquier lugar por muy lejos que esté de las ciudades." ¹⁵

"Me gustaba la comida que vendían allá como la italiana y la china, todo me gustaba, había mucha variedad. Cuando llegaba muy cansada y no quería cocinar, salíamos a cenar y aquí es bien difícil porque aquí voy a cenar lo mismo que yo hago y prefiero no ir, porque a mí me queda mejor." ¹⁶

"Hay mucha diferencia de vida, allá es mucho más accesible, la gente se viste más fácil, si no puede ir a las tiendas a comprar ropa nueva, la adquiere en cualquier otro lugar, hay mucha gente que vende ropa, una gente humilde allá vive mejor que aquí." ¹⁷

Por otra parte, a las mujeres entrevistadas les disgustaban varios aspectos: la violencia de los lugares en donde vivían, la drogadicción, el clima extremoso de inviernos largos y fríos, así como las altas temperaturas en el verano.

¹⁴ Entrevista con Juana Ayala de López, Cerritos, S.L.P. Diciembre de 1997

¹⁵ Entrevista con Gloria González Vigil de Saucedo, Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

¹⁶ Entrevista con María Cervantes de González, Cerritos, S.L.P. Enero de 1998

¹⁷ Entrevista con Josefa Ortiz (seudónimo) Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

Para las que llegaron a trabajar, la forma de vida acelerada y esclavizante y para aquellas que sólo eran amas de casa, el estar encerradas en sus casas y depender de los demás familiares para poder salir o comunicarse.

Relativo a este asunto Juana Ayala explica:

"Allá en Chicago, no me gustaba estar tanto tiempo encerrada porque cuando uno no trabaja siempre está en su casa, pero las personas que trabajan entran y salen a cada rato. Además de que si afuera está haciendo mucho calor, prefiere estar uno en su casa porque tiene aire acondicionado y en tiempo de frío no quiere salir porque adentro hay calefacción y afuera está la nieve que no se soporta." ¹⁸

A María Cervantes lo que se le hacía más difícil de estar en Estados Unidos era la forma de vida acelerada:

"Yo extrañaba de México la vida tranquila porque allá es mucha la presión, uno tiene que estar al reloj nada más, que tengo que ir a esta parte, que tengo el tiempo contado y que me tengo que levantar a tal hora." ¹⁹

Teresa Pérez nos platica acerca de los riesgos que podía encontrar en las calles:

"Lo que no me gusta de vivir de Estados Unidos es que donde quiera hay droga y pandillerismo" ²⁰

¹⁸ Entrevista con Juana Ayala de López. Cerritos, S.L.P. Diciembre de 1997

¹⁹ Entrevista con María Cervantes de González, Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²⁰ Entrevista con Teresa Pérez. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

De igual forma María Gómez aclara:

"Allá se ven muchas cosas como las pandillas, la violencia, la drogadicción, no tanto en Santa Paula porque es un pueblo chico, pero en otros lugares como Los Angeles, se matan a diario."²¹

Las mujeres, al vivir en la sociedad norteamericana tienen más libertad y derechos para actuar y ser más independientes. En ocasiones, los patrones de autoridad se modifican cuando la mujer hace un aporte económico significativo al hogar, permitiéndole así tener más participación en la toma de decisiones referentes a los asuntos del hogar.

Como refuerzo a la opinión de las mujeres entrevistadas, Luis Torres Balderas, un hombre que trabajó en Estados Unidos por 23 años durante la época del programa bracero declara:

"Mis primeros empleos fueron en Chicago, duré ocho años trabajando en labores de tendido y mantenimiento de ferrocarril y en labores agrícolas, después me fui a Waukegan, Illinois, donde trabajé en un laboratorio químico por 15 años. Ahí la mayoría de mis compañeros eran mujeres. En relación a que la mujer incursione al ámbito laboral, estoy de acuerdo para que no la anden regañando, que forme su hogar y que si quiere comprar algo no ande pidiendo dinero."²²

La vida en Estados Unidos ayuda a las mujeres a tener un mejor desenvolvimiento.

²¹ Entrevista con María Gómez (Seudónimo) Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

²² Entrevista con Luis Torres Balderas, Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

Patricia Medellín Gómez nos comparte:

"Se puede decir que aprendí mucho porque a veces la mujer mexicana tiene miedo de salir adelante por sí sola, inclusive muchas mujeres aguantan el maltrato del esposo por miedo a no saber que hacer solas. Allá se le enseña a la mujer a ser independiente, eso es lo que más valoro de lo que fue mi experiencia."²³

Para María Cervantes, vivir y trabajar en Santa Paula, California significó un cambio positivo:

"Ahora la mujer trabaja y dice: quiero esto y te guste o no, trabajo. Mis hijos van a tener una vida y una educación diferentes; antes las mujeres se quedaban estancadas y el hombre era el rey, se hacía lo que él decía y ahora no, la mujer ya se rebeló y dijo: hasta aquí. Yo le estoy muy agradecida a Estados Unidos porque aprendí la liberación como mujer porque allá nos respetan y no nos humillan."²⁴

Las mujeres y hombres que vivieron en Estados Unidos le han dado gran importancia al valor de la unión familiar, ya que observaron que comúnmente la familia se desintegra porque la mujer necesita trabajar y descuida a sus hijos. Por esta razón algunas no trabajaron o lo hicieron solo por poco tiempo.

Juana Ayala comenta:

"Nunca trabajé en los Estados Unidos porque mi esposo no me dejó, por no dejar a la familia sola, pero yo siempre me quedé con las ganas porque yo quería tener mi

²³ Entrevista con Patricia Medellín Gómez. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

²⁴ Entrevista con María Cervantes de González. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

cheque. Yo le decía que me dejara trabajar porque cuando estuviera viejita quien me iba a mantener, que necesitaba trabajar para que me mantuviera el gobierno." ²⁵

María Bernabé viuda de Manzano, al igual que Juana Ayala prefirió quedarse en casa a cuidar a sus hijos:

"Trabajé tres meses en la pizca de la fresa pero me salí porque tenía que cuidar a mis hijos. Si trabajaba, tenía que pagarle a alguien para que me los cuidara y no iba a sacar ni siquiera lo que me cobran, así que mejor yo decidí hacerme cargo de ellos." ²⁶

Las mujeres nunca olvidaron la importancia del valor de la familia y tampoco descartaron la posibilidad de regresar a su tierra. La mayoría volvió después de haber recibido su pensión por haber trabajado 30 años. Esto con la finalidad de descansar y disfrutar sus últimos años de la tranquilidad de Cerritos.

Este es el caso de María Gómez y Gloria González Vigil:

"Nosotros volvimos a Cerritos cuando ya nos hicimos viejos y nos pensionamos." ²⁷

"Yo aconsejaría a las mujeres que se vayan pero que no se olviden que aquí está la familia y su tierra que siempre las está esperando.

Que regresen cuando ya cobren su pensión porque uno viene mal acostumbrado a las comodidades de allá" ²⁸

Al final de esta década se presentaba en el país un panorama económico y político en decadencia, que promovía las migraciones externas. Las relaciones entre México y Estados Unidos se debilitaron enormemente puesto que no llegaron a ningún

²⁵ Entrevista con Juana Ayala de López. Cerritos, S.L.P. Diciembre de 1997

²⁶ Entrevista con María Bernabé viuda de Manzano. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²⁷ Entrevista con María Gómez (Seudónimo) Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

²⁸ Entrevista con Gloria González Vigil de Saucedo. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

acuerdo relacionado con el fenómeno de la migración. Además, México no era lo suficientemente estable para proporcionar empleos a todos los mexicanos, por estos motivos se dio un considerable aumento en el flujo de migrantes ilegales.

CAPITULO 7

CONTINUA EL ACUERDO CLANDESTINO

1976 - 1985

En la década de 1976 a 1985 el panorama económico planteó un nuevo escenario en el que Estados Unidos no hallaba aún una solución plenamente satisfactoria al asunto del petróleo, así mismo la crisis mundial afectaba a nuestra economía de modo atroz.

La capacidad de negociación del gobierno mexicano frente a Norteamérica se deterioró considerablemente.

Por primera vez en los últimos 50 años la economía mexicana dejó de crecer. Los precios de mercancías y servicios aumentaron vertiginosamente y en el año de 1981 la inflación fue de casi 100%.

Para poder enfrentar estos y otros problemas, nuestro país comenzó a pedir cada vez más préstamos al extranjero; y su deuda aumentó año con año y llegó a límites intolerables, hasta permitir un manejo político y ya no económico, puesto que de hecho la deuda externa se ha vuelto impagable. (Morales, 1982)

Para la década de los setenta, López Castro, por ejemplo, indica un claro incremento en la migración femenina a partir de la devaluación del peso en 1976 (López Castro, 1986 en Palacios, 1987:99)

A partir de 1973 el presidente Luis Echeverría empezó a incluir en su retórica tercermundista a la comunidad chicana y a los trabajadores emigrantes en Estados

Estados Unidos. Empezaron a tenderse puentes oficiales entre la relación entre la comunidad chicana y la mexicana.

Poco a poco se fue evolucionando y cambiando de parecer, hasta que el Congreso mexicano en 1983 planteó la duda sobre los supuestos beneficios, a largo plazo, del fenómeno migratorio. (Durand, 1994: 92, 93)

La política oficial de fomento a la industria maquiladora también afectaba a los flujos migratorios. La consolidación de este tipo de industrias en la frontera norte ha sido un factor determinante en el nuevo mercado de trabajo nacional y fronterizo. Pero la pretensión de que sirviera como freno a la migración indocumentada no dio los resultados esperados, porque los procesos de proletarianización en México han seguido rumbos no previstos: la incorporación masiva de la mujer en los nuevos mercados de trabajo y el desarrollo de nuevos patrones de industrialización. En las maquiladoras de la frontera norte el 90% de la fuerza de trabajo es femenina.

La maquila y la proletarianización femenina han influido indirectamente en dos características del fenómeno migratorio actual: la creciente incorporación de la mujer al proceso migratorio internacional y el desarrollo de otra modalidad migratoria: la migración interfronteriza - *commuters*¹. (Durand, 1994: 92, 93)

En síntesis, el fenómeno migratorio se fue haciendo más complejo y durante esta década el gobierno mexicano no pudo hacer nada al respecto:

"El presidente José López Portillo (1976 - 1982) ante la pregunta de un periodista sobre si podía intervenir para detener la afluencia de migrantes, respondió: 'No, no puedo. Las únicas medidas serían físicas - medidas policíacas - las cuales categóricamente me rehusó a considerar. Quiero exportar mercancías y no gente. Pero tenemos dos libertades fundamentales: la libertad de transitar

¹ Este tipo de trabajadores se caracterizan por residir en México y trabajar en Estados Unidos. Todos los días o cada cierto tiempo van y vienen de un lado a otro, lo que les permite ganar en dólares y gastar en pesos.

y la libertad de establecerse. No es un crimen buscar trabajo y me rehusó a considerarlo como tal." (Newsweek, 19 de febrero de 1979 en Morales, 1989)

Entre febrero y diciembre de 1982 se devaluó nuestra moneda de 25 a 150 pesos por dólar.

Por estos motivos, este período se caracterizó por un aumento considerable de migrantes ilegales hacia los Estados Unidos. Ellos se vieron obligados a ir al otro lado porque era muy difícil vivir en México en esas condiciones económicas, que se reflejaron en el bajo poder adquisitivo. Además significaba una gran ventaja ganar en dólares porque esto les permitía ahorrar y gastar más en pesos.

Así, el viajar a Estados Unidos se convirtió en un gran atractivo no solo para los hombres sino también para las mujeres, que comenzaron a irse de forma individual y sin papeles. Al respecto Jorge Durand añade:

"En el período indocumentado también se modificó paulatinamente el patrón migratorio de hombres solos promovido en la época de los braceros. La migración femenina rebasó con mucho la proporción de épocas anteriores y llegó a ser casi una décima parte del flujo total, 9.8%." (Durand, 1994: 138)

María de los Angeles Torres se fue bajo esta condición y nos expresa:

"Me fui sola y sin papeles a Texas de 1985 a 1988 como aventura, por gusto, a conocer nuevos lugares. Allá trabajé en una casa de mexico-americanos en Brownsville, Texas."²

Aun así la mayoría de las mujeres que migraron, lo hicieron al lado de sus esposos o en compañía de algún familiar. María Dolores Sánchez y María Pineda se fueron a acompañar a sus esposos y nos comentan:

"Me fui porque estaba casada y mi esposo era residente de allá y estaba trabajando, me fui de ilegal y crucé la frontera con coyote, gracias a Dios no miramos nada, fue una experiencia más que nada para nosotros bonita, era como si estuviéramos grabando una película."³

"Me fui con mis vecinos, era un matrimonio. Nos fuimos de aquí en una camioneta y llegamos por Tijuana, allí nos pasó un coyote por un agujero de la tela de alambre, ya del otro lado nos estaba esperando una señora, ella nos llevó hasta Santa Paula, California, donde me estaba esperando mi esposo. Yo era más joven y me parecía emocionante, aunque iba consciente de que era bien peligroso, me tocó suerte porque no sufrí como otras personas que ya tenían como once veces intentando pasar".⁴

Josefina González se fue soltera, pero acompañada de su familia y nos platica los motivos de su partida:

"La primera vez me fui soltera con mi mamá y un hermano más chico, ya teníamos los papeles. Tenía tentación de que venía gente del otro lado bien elegante, como mis amigas que tenía de chiquita y casi todas se fueron para allá, yo pensaba que todo era muy bonito y sí, era muy bonito, pero no como uno se imagina; uno piensa que allá el dinero está fácil de agarrar, y no, está trabajoso."⁵

Para un emigrante con documentos en regla, el costo se mide por la distancia a recorrer y el peligro prácticamente desaparece. En cambio, para un indocumentado el cálculo del costo es muy difícil de determinar por los riesgos que supone pasar la frontera

² Entrevista con María de los Angeles Torres Domínguez. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998.

³ Entrevista con María Dolores Sánchez. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998.

⁴ Entrevista con María Pineda. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998.

⁵ Entrevista con Josefina González Alejos. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998.

sigilosamente, conseguir trabajo en esas condiciones y temer una posible deportación. En este sentido Jorge Durand añade:

"Si se contraponen ambas eventualidades migratorias, la distinción entre un emigrante legal "empapelado" y un indocumentado "mojado", es equivalente a una diferencia de clase social. El que tiene documentos obtiene seguridad, tranquilidad, movilidad, derechos - seguros, prestaciones -, mejores alternativas laborales, crédito bancario y comercial y posibilidades a futuro." (Durand, 1994: 168)

Por otra parte, el indocumentado vive siempre a la expectativa de su condición legal y por lo mismo no tiene tanta libertad de movimiento ya que teme ser sorprendido por migración. Además pierde una serie de derechos y prestaciones, además muchas veces tiene que resignarse a aceptar el trabajo que encuentre sin aspirar a más.

María de los Angeles Torres vivió en Estados Unidos como ilegal y esta situación la limitó en muchos aspectos:

"No era mucho de salir, allá no salía muy fácil a una feria, a una fiesta o a un lugar público porque siempre estaba con el miedo de migración, porque como uno no está con papeles pues no es igual" ⁶

En esta época las mujeres que estaban en condición de ilegales no tuvieron problema para conseguir empleos pues no existía mucho control por parte de las autoridades, ni sanción alguna que prohibiera a los empleadores extender contratos a indocumentados.

María Pineda y Alida Alejos, al igual que muchas mujeres indocumentadas, nos explican cómo obtuvieron trabajo sin dificultad:

⁶ Entrevista con María de los Angeles Torres Dominguez. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

"A dos cuadras de mi casa había una fábrica de costura, fui para hacer *aplicación*⁷, lo único que me dijeron era que si sabía coser y me hicieron una prueba, y de voladita la pasé, eso fue un lunes, el miércoles me hablaron para preguntarme se tenía una mica, un seguro o algo para trabajar, y les dije que no, que estaba de ilegal, por eso no me agarraron, pero ya el viernes me hablaron, no se como le hicieron pero me contrataron"⁸

"Trabajé en un cine vendiendo los boletos, yo quería trabajar desde que estaba estudiando la *highschool*, que viene siendo como la prepa, pero mi papá no me dejaba trabajar, sólo hasta que la acabara. Después como yo quería tener mi dinero para comprarme mis cosas y no pedirle tanto a mi papá, empecé a trabajar, pero no fue tanto por necesidad sino para desaburrirme de la casa. No tenía papeles y corrí con suerte, nunca me los pidieron porque una hermana más chica trabajaba ahí y las dos hablábamos muy bien inglés, por eso mi jefe pensaba que yo era nacida allá y al último ni me pidieron los papeles. Duré un año y medio y si me gustó porque era medio tiempo y me daban chance de hacer las tareas."⁹

En general el trato y los salarios que se le daban a hombres y mujeres dentro del trabajo eran iguales, la discriminación sufrida era por parte de los mismos latinos, principalmente por los mexico - americanos.

La experiencia de María Dolores Sánchez es un claro ejemplo de la discriminación que se puede dar entre mexicanos en Estados Unidos:

⁷ "Aplicación" o *Application*: Solicitud de empleo

⁸ Entrevista con María Pineda Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

⁹ Entrevista con Alida Alejos Tapia Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

“Cuando me subía al autobús y no sabía adonde iba, no sabía ni a quien preguntar, porque aunque fueran mexicanos te hacen una cara de pocos amigos. Es increíble que veas gente de aquí, de tu mismo pueblo y que nada más se sorprende al verte y no te dirige la palabra, es algo tan feo que tenemos los mexicanos que un día el señor *manager*¹⁰ del *Kentucky*¹¹ me dijo: ‘Por eso los mexicanos no llegan a nada, en cambio los cubanos y japoneses se apoyan unos con otros y suben, el mexicano no más ve que alguien está subiendo y lo aplasta, es pura envidia, en vez de ayudarnos a sobresalir nos hundimos todos. Nadie me ayudaba a pesar de que era un barrio hispano, en el restaurante me hablaban en inglés nada más para humillarme, es algo muy feo, somos muy unidos aquí en México pero ya fuera nos queremos hacer pinole.’”¹²

Aurelia González añade a lo anterior:

“Es muy difícil andar afuera, siempre tienes que estar en el inmueble sino sabes hablar inglés, a veces preguntas una cosa a los mexicanos y son los que no te quieren decir, como que te desconocen.”¹³

Las mujeres que se fueron durante esta década, sólo se relacionaban con sus familiares que vivían allá, así como con vecinos y amigos cercanos. Por un lado, no les quedaba mucho tiempo para convivir, pues pasaban la mayor parte del día en sus trabajos y por otro, el desconocimiento del idioma inglés limitaba su libertad para desenvolverse fuera del trabajo.

Concerniente a lo anterior Dolores Sánchez y Aurelia González nos expresan:

¹⁰ *Manager*: Gerente

¹¹ *Kentucky Fried Chicken*: Restaurante de comida rápida con especialidad en pollo frito

¹² Entrevista con María Dolores Sánchez. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

¹³ Entrevista con Aurelia González. Cerritos, S.L.P. Enero de 1998

"En la casa de mi cuñada nada más mi hermano y sus suegros hablaban español, mi cuñada, sus hermanos y tíos hablaban puro inglés. Le decía a mi hermano en la noche que llegaba: 'Háblame o pláticame algo, siento la boca hasta amargosa porque no la he abierto en todo el día'." ¹⁴

"Los niños fueron los que conocieron más porque en las escuelas los llevaban a los museos y a los zoológicos, yo nunca fui con ellos porque me quedaba con los dos chiquitos en la casa por eso casi no salía, es muy difícil andar afuera si uno no sabe hablar inglés." ¹⁵

En cuanto al aprendizaje de la lengua, dentro del trabajo, se ha dado un proceso inverso, es decir, en vez de que se adapten los trabajadores, han sido los patrones y las empresas los que han tenido que amoldarse a las características de la mano de obra. En el medio agrícola e industrial, los mayordomos, que son los que contratan y supervisan el trabajo, son mexicanos, chicanos o hispanos que manejan los dos idiomas. Para los trabajadores mexicanos no se considera una obligación aprender el inglés, porque muchas veces los estadounidenses son los que se esfuerzan por hablar en español y practicarlo diariamente. (Durand, 1994: 294, 296)

En su primer trabajo, María Dolores Sánchez no tuvo problemas con el idioma, ella nos cuenta:

"Conseguí trabajo en una cadena de tiendas que se llamaba Librerías México, estaban en todo Los Angeles, yo le dije a la señora que no tenía papeles y ella me dijo que no importaba, sólo que consiguiera un seguro y ahí estuve trabajando por casi tres

¹⁴ Entrevista con María Dolores Sánchez. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

¹⁵ Entrevista con Aurelia González. Cerritos, S.L.P. Enero de 1998

En este sentido María de los Angeles Torres y María Pineda comentan:

"La gente se lleva la cultura y es lo mismo allá que aquí, no importa donde estén, si uno es mexicano lleva lo mexicano a cualquier lugar." ¹⁹

"No hay como su pueblo, como su tierra. Yo siempre amanecía con la idea de que me quería venir." ²⁰

Al respecto el escritor mexicano Carlos Fuentes afirma: "La identidad nacional mexicana es muy fuerte, más que la estadounidense. Son ellos los que deben temernos..." (Fuentes en Durand, 1994: 295)

El pandillerismo, la droga y la violencia de las grandes ciudades pobladas por mexicanos en Estados Unidos, fueron algunos obstáculos con los que tenían que vivir día a día. Las mujeres se encontraban siempre con el temor y la intranquilidad de que en cualquier momento ellas o sus familiares pudieran ser afectados.

Alida Alejos y María Teresa Alejos vivieron esta situación:

"Allá se ve más violencia que aquí, por donde yo vivía había pandillas y a cada rato se oían balazos, pleitos y la policía. Por lo menos dando las nueve de la noche era más difícil salir sola. Si podías andar, pero no con la misma seguridad con la que se siente al andar aquí en la noche sola. Tal vez es lo que me gusta más, que aquí está más seguro."

21

¹⁹ Entrevista con María de los Angeles Torres Domínguez. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²⁰ Entrevista con María Pineda. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²¹ Entrevista con Alida Alejos Tapia. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

"Nunca me gustó ni me gusta Estados Unidos para vivir, más que nada por la mala influencia de los muchachos por la juventud de allá que está muy mal. Allá es muy común ver robos, asaltos y mucha violencia."²²

A María de los Angeles Torres le disgustaban otro tipo de aspectos relacionados con la influencia estadounidense en la niñez y juventud:

"Lo que no me gustaba es que la vida social de allá está más avanzada y me gusta más la inocencia de los niños de Cerritos que van descubriendo poco a poco la vida y el modo de ser de cada quien."²³

Al igual que la primera década, el clima también significó un gran impedimento para acostumbrarse a la vida de Estados Unidos. Este es el caso de María Dolores Sánchez que vivió en Chicago:

"Era algo bien triste, nada más mirando uno por las ventanas la nieve que era cada vez más alta y a las 3:00 de la tarde ya estaba oscuro y hasta dan ganas de llorar porque extraña uno tanto todo esto."²⁴

Por otro lado, a las mujeres les gustaba ir a bellos lugares a divertirse como los centros comerciales y los parques de diversiones. También les gustaba la comodidad con la que vivían, pues todo era más fácil de conseguir, comida, casa, coche, entre otras cosas y poder vestir como quisieran. Además la seguridad de que, aunque se quedaran sin trabajo, recibirían un cheque cada semana.

María Inés disfrutaba de los lugares de esparcimiento, así como de la seguridad de contar con facilidades que el gobierno proporciona:

²² Entrevista con María Teresa Alejos Guerrero. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

²³ Entrevista con María de los Angeles Torres Dominguez. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

"Algo que me gustó de Estados Unidos es cuando va uno a divertirse, hay muchos lugares bonitos para conocer como *Disneyland*²⁵, *Universal Studios*²⁶ etc. Había la facilidad de que cuando trabajas y el gobierno te quita de cada cheque, el día que te quedas sin trabajo puedes ir al desempleo y de ahí tienes para comer."²⁷

También María Teresa Alejos apreciaba algunas ventajas que ofrece el modo de vida norteamericano:

"Allá a cualquier hora encontraba comida porque las tiendas siempre están abiertas y había consultorios abiertos todo el día por si necesitábamos doctores, aquí no."

28

Aunque las mujeres que emigraron hacia los Estados Unidos encontraron muchos atractivos y ventajas que ofrece la cultura norteamericana, regresaron a Cerritos porque valoran más estar en su tierra y con su gente. Ellas aconsejan que las mujeres se esfuercen por salir adelante en su pueblo, pero que ante todo luchen por mantener la unión familiar.

María Pineda y María Inés recomiendan:

"Yo siempre les digo a las mujeres que no se vayan, que se busquen un trabajo aquí en su tierra aunque ganen poquito."²⁹

"Les diría a las mujeres de Cerritos que si el esposo trabaja allá y se casan, deben de seguirlo, es preferible seguirlo que quedarse aquí y más recién casados porque es cuando hay que vivir juntos para acoplarse. Si de recién casados él está allá y ella aquí,

²⁴ Entrevista con María Dolores Sánchez. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

²⁵ "Disneyland": Parque de diversiones que se localiza en Los Angeles, California

²⁶ "Universal Studios": Estudios cinematográficos

²⁷ Entrevista con María Inés (Seudónimo) Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

²⁸ Entrevista con María Teresa Alejos Guerrero. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

ya nunca se acostumbran a estar juntos, en cambio uno ya vivió y ahorita lo que hacemos es por los hijos." ³⁰

Los motivos por los que las mujeres de esta década se regresaron fueron variados y personales.

Para Aurelia González era muy importante que sus hijos se desarrollaran en un ambiente de libertad:

²⁹ Entrevista con María Pineda. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

³⁰ Entrevista con María Inés (Seudónimo) Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

"Vimos que era mejor que mis muchachos estuvieran aquí en la escuela porque ellos se desenvuelven más, van y vienen solos y allá no, tienes que llevarlos, ir por ellos, si van al parque tiene uno que estarlos mirando porque si te descuidas poquito, ya no los ves." ³¹

Una vez que Josefina González cumplió con su objetivo, se regresó a Cerritos:

"Nos regresamos porque mi mamá supo administrar el dinero y ahorramos lo suficiente para hacer una casa acá" ³²

María Dolores Sánchez se regresó por motivos familiares:

"Desgraciadamente mi papá enfermó y me tuve que venir, pero esas experiencias no se olvidan, es muy triste y duro cuando la mujer va de ilegal y sin apoyo." ³³

Muchos connacionales regresaron a sus tierras, pero un gran número de mexicanos permanecieron en Estados Unidos con la esperanza de arreglar su condición ilegal. De esta manera se puede decir que en 1986, concluyó la era de los indocumentados, gran parte de los migrantes ilegales se convirtieron en "rodinos" porque fueron beneficiados por la Ley de amnistía conocida como Simpson - Rodino (*IRCA*), propuesta por el Senador de Montana, Alan Simpson y el representante de Nueva Jersey, Peter Rodino. Fueron 2.3 millones de mexicanos los que se vieron favorecidos por aquella amnistía.

³¹ Entrevista con Aurelia González. Cerritos, S.L.P. Enero de 1998

³² Entrevista con Josefina González Alejos. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

³³ Entrevista con María Dolores Sánchez. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

CAPITULO 8

LOS "AMNISTIADOS"

1986 - 1998

A partir de 1986 el gobierno estadounidense comenzó a tomar medidas para ejercer control sobre la migración ilegal. Con la primera administración del presidente Reagan (1980 - 1984) el asunto migratorio ilegal volvió a ser tema de debate político. La aparente pérdida del control de la frontera sur fue un elemento determinante para que se reiniciaran las propuestas de solución a este problema. En 1986 fue aprobada la ley Simpson-Rodino (*IRCA*)¹, que se distinguió por ofrecer una política de amnistía condicionada y por la aplicación de las sanciones a empleadores que contrataran indocumentados. La primera medida entró en vigor y se ha venido cumpliendo hasta nuestros días de acuerdo con lo estipulado. La segunda, referente a las sanciones en contra de los empleadores, prácticamente no se ha aplicado, salvo en muy pocas excepciones. (Durand, 1994: 94)

Se había puesto en marcha una nueva política, en donde se trataba de integrar a aquellos indocumentados que habían trabajado de manera ininterrumpida en los últimos cinco años anteriores a la ley *IRCA*² y crear un nuevo programa de trabajadores para la agricultura (*SAW*)³. Este programa prevé una selectividad personal de los trabajadores por parte de los empleadores. Éstos proporcionan las listas de trabajadores a los que se debe documentar y también las listas negras de quienes deben ser rechazados.

¹ "IRCA" *Immigration Reform and Control Act*.

² A partir de *IRCA* 1.2 millones de mexicanos entraron en un proceso de legalización de su situación.

La nueva propuesta prevé la posibilidad de la naturalización de los beneficiados por la amnistía que así lo deseen. (Durand, 1994: 95)

En un primer momento la ley Simpson-Rodino se percibió como una posibilidad que ofrecía la amnistía de poder arreglar papeles que permitieran la estancia y el trabajo sin sobresaltos en los Estados Unidos. Después, como no todas las solicitudes eran atendidas favorablemente, vino la idea de que a lo mejor tiempo después ofrecería el gobierno de aquel país una nueva etapa de legalización, así, a muchos les convenía estar adentro. Más tarde siguió una etapa de desaliento por quienes no podían arreglar sus papeles y que sintieron que efectivamente era más difícil conseguir un empleo en el norte. Esta última etapa tuvo efectos diferentes, según si los pueblos contaban o no con redes sociales que les permitieran obtener empleos. De cualquier manera, el desaliento a la migración que se esperaba como resultado de las sanciones a los patrones que por temor dejarían de contratar a indocumentados, tuvo efectos diferentes según los mercados laborales, los lugares de destino, la existencia o no de redes sociales y las condiciones económicas locales.⁴

Los indocumentados pasaron a formar parte de un submundo dentro del mercado de trabajo emigrante, donde no rigen ni los mínimos principios legales.

Jorge Durand nos habla de cómo se han clasificado los grupos de mexicanos que viven en Estados Unidos:

³ "SAW" Special Agriculture Workers. Este programa fue creado como medida complementaria para los trabajadores agrícolas especiales. Incorporó la legalidad a otro millón de mexicanos.

⁴ G. López, G. Fernández, J. Ramos y I. Morales. "Los impactos de la migración y la ley Simpson-Rodino en una región michoacana", en: *Migración internacional en las fronteras norte y sur de México*. CONAPO. México, 1992

"La comunidad mexicana cuenta con aproximadamente cuatro millones de personas con plenos derechos en Estados Unidos - mexicanos naturalizados, emigrados, amnistiados y la primera generación de hijos de emigrantes - sin contar a la comunidad chicana."⁵ (Durand, 1994: 96)

La subcultura chicana no es mexicana, ni estadounidense, más bien es una compleja mezcla de ambas que se encuentra en un proceso de evolución y que muchas veces es incomprensible tanto a chicanos como a mexicanos y norteamericanos.

Esta subcultura ha surgido como resultado de este continuo y complejo proceso migratorio formado por fuertes redes generacionales que se forman a partir de relaciones familiares y vínculos sociales. Su presencia en Estados Unidos ha cobrado fuerza, pues ha llevado a cabo una intensa lucha por ocupar un espacio económico, político y social.

En México se ha empezado a percibir también un cambio político importante. La presencia y realidad del fenómeno migratorio ha comenzado a tomarse en cuenta. De ignorarse, se le ha dado un cierto lugar en el espectro político nacional y en las iniciativas presidenciales (participación en las elecciones presidenciales de 1988)⁶

En décadas anteriores mujeres y hombres mexicanos, tuvieron un proceso de adaptación lento y difícil al modo de vida norteamericano; en cambio las últimas generaciones de hijos de mexicanos nacidos en Estados Unidos, han logrado habituarse con mayor facilidad a ambas culturas. Esto los convierte en "hombres y mujeres sin fronteras", su condición trasciende límites territoriales y para ellos están siempre abiertas dos posibilidades, la madre patria, México o la patria madrastra, los Estados Unidos.

⁵ Por chicanos se entiende a los estadounidenses de origen mexicano remoto, que se identifican con ambas culturas y el movimiento político que han desarrollado estos grupos. Otra forma de calificarlos que no tenga un contenido político es la de mexicano-americano

⁶ J. Durand. "Tierra de volcanes. Movimientos sociales en Michoacán 1976-1986", en Sergio Zendejas(coord.), Estudios Michoacanos III, Zamora. El Colegio de Michoacán, 1989.

Este es el caso de Azucena López y María Elena Aguilar:

"Me es indiferente vivir en los dos lugares, está bien en los dos, allá hay unas cosas que me gustan para vivir, y aquí hay otras, es lo mismo, me acoplo bien en los dos."⁷

"No me costó trabajo adaptarme a la vida de allá. Nací allá y como a los siete años me vine a Cerritos, soy americana, pero también mexicana porque mis padres son mexicanos".⁸

En esta década, cambia el objetivo por el que las mujeres van a Estados Unidos, la mayoría se va a estudiar *la junior high*⁹, *la high school*¹⁰ y alguna carrera técnica o universitaria y principalmente el idioma inglés.

Karina López es una joven que tenía la obligación de saber el idioma inglés por ser residente y por este motivo emigró hacia los Estados Unidos:

"Soy nacida allá y me fui a estudiar porque siempre tenía problemas en la pasada porque no sabía hablar inglés y siempre había ese temor de que nos quitaran los papeles. Se supone que mi familia y yo debemos estar allá porque tenemos la residencia y pues a veces nomás están checando los de allá."¹¹

Nayeli González y Lorena Gutiérrez se fueron también con la finalidad de estudiar:

"Me fui primero a Oklahoma City para aprender el idioma, allá hice la *high school* y luego estudié la carrera de protesista dental."¹²

"Me fui con mi papá y mi mamá a estudiar secundaria."¹³

⁷ Entrevista con Azucena López González. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

⁸ Entrevista con María Elena Aguilar. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

⁹ "*Junior high*": secundaria

¹⁰ "*High school*": preparatoria

¹¹ Entrevista con Karina López. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

¹² Entrevista con Nayeli González Orozco. Cerritos, S.L.P. Junio de 1999

¹³ Entrevista con Lorena Gutiérrez (Seudónimo) Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

Con este cambio de objetivo en la migración, las mujeres cerritenses han logrado un mejor desarrollo, ahora se interesan por tener una preparación que les permite integrarse más fácilmente a la sociedad norteamericana.

En este sentido María Elena Aguilar que ha vivido la mitad de su vida en Estados Unidos opina:

“Allá las mujeres se desenvuelven mejor y piensan mejor, aquí en Cerritos son muy cerradas porque nunca salen del pueblo, no desarrollan su mente y todas piensan lo mismo, si haces algo ellas piensan que no está bien.”¹⁴

Generalmente, las jóvenes conviven con sus compañeros de escuela, en su mayoría de origen latinoamericano, pues el idioma conforma un lazo de identidad.

Karina López añade:

“Tengo puros amigos latinos, hispanos porque como la escuela está en la frontera, van muchos de Matamoros, Reynosa y dos que tres gringos que van allá, pero no trato mucho con ellos.”¹⁵

De igual modo María Elena Aguilar agrega:

“En la escuela donde yo estaba, había pura gente latina, yo convivía con mis amigos que eran de mi edad y de diferentes partes del mundo como El Salvador, Honduras, Guatemala y de aquí, de México.”¹⁶

Como consecuencia de la extensión de permisos a los indocumentados por medio de la Ley Simson - Rodino, muchos mexicanos tienen ahora mejores expectativas de

¹⁴ Entrevista con María Elena Aguilar. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

¹⁵ Entrevista con Karina López. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

¹⁶ Entrevista con María Elena Aguilar. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

trabajo, menores presiones para lograr sus objetivos y mayores posibilidades de asentamiento en Estados Unidos. Pueden además viajar a México con mucha libertad y frecuencia. De hecho, en los últimos años se ha dado un retorno masivo de emigrantes en los períodos vacacionales.

Así mismo, muchas mujeres se sintieron con más libertad y tranquilidad de transitar por las calles sin el temor a ser sorprendidas por migración. Esta situación las exponía a una mayor cantidad de riesgos, entre ellos la discriminación, es decir, que en cualquier momento un norteamericano o un mismo latino, con una acción o una actitud demuestra su rechazo.

Todo el tiempo que Camerina Zúñiga vivió en Estados Unidos sintió indiferencia y discriminación por parte de latinos y norteamericanos:

“Por allá nadie te conoce, los vecinos que tienes al lado ni un saludo te dan, está lleno de gente pero te encuentras tu sola, es triste porque le eres indiferente a todas las personas, vas a las tiendas y es lo mismo, hay unos güeros que te miran y sólo de mirarte como que les provoca uno hasta un poco de asco, entonces todo eso te hace pensar: ¿Qué estoy haciendo yo acá?¹⁷

Nayeli González sufrió discriminación al no saber hablar inglés y expresa:

“Cuando nos fuimos no sabíamos hablar nada de inglés, pero para darte a entender, no te dejen abajo y no te hagan sentir menos, tienes que hablarlo lo antes posible. Los mismos hispanos son los que más mal te tratan porque dominan el idioma y

¹⁷ Entrevista con Camerina Zúñiga de López. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

se sienten superiores porque ya han estado más tiempo allá y te quieren hacer sentir menos." ¹⁸

Otro riesgo al que se enfrentan estas mujeres es la inseguridad que existe por el alto índice de criminalidad, violencia, pandillerismo y drogadicción.

Jorge Durand menciona al respecto:

"En los últimos años se advierte que la drogadicción es cada vez mayor en la población emigrante. Los jóvenes emigrantes mexicanos, que viven en barrios pobres de las ciudades estadounidenses, se enfrentan cotidianamente a la presencia de drogas duras, fenómeno que está ampliamente difundido en el sector bajo de la sociedad norteamericana. La aparición de pandillas de cholo¹⁹ y punks²⁰ ha puesto en actividad los circuitos de consumo y distribución de droga entre la población mexicana." (Durand, 1994: 311)

María del Rosario Alejos fue testigo de la violencia y el temor que se vive en Estados Unidos:

"Un día me tocó ver un accidente y pues uno que está acostumbrado a salir de metiche a ver que está pasando, luego luego nos dijeron: rápido métanse para dentro, aquí ustedes no vieron nada, aquí no pasó nada. Allá es muy peligroso, la gente es muy vengativa y si tu viste algo y vas a decirlo en forma de testigo te va mal. Allá se protege más la gente."²¹

Para Nayeli González fue difícil el enfrentarse a una cultura liberal:

"Aquí en Cerritos la manera de pensar no es tan liberal, allá por lo mismo de que es más grande, te puedes encontrar a gente drogándose, las muchachas como tienen más

¹⁸ Entrevista con Nayeli González Orozco. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

¹⁹ "cholo": Denominación utilizada por las mujeres entrevistadas refiriéndose a los jóvenes que pertenecen a pandillas delictivas y que tienen una apariencia característica en el modo de vestir, peinar, hablar y comportarse.

²⁰ "punks": Jóvenes que apropiaron elementos del movimiento cultural europeo que nació en los años ochenta.

²¹ Entrevista con María del Rosario Alejos. Cerritos, S.L.P. Marzo de 1998

libertad, tienen niños a muy pronta edad, se casan o son madres solteras, a veces nos sorprendíamos de lo que veíamos."²²

Por esta misma razón las mujeres temen que sus hijos se desvíen y se conviertan en pandilleros o drogadictos, convirtiéndose en un motivo importante por el cual ellas anhelan regresar a Cerritos.

A Camerina Zúñiga nunca se acostumbró al ambiente estadounidense, esta fue la razón principal por la que decidió regresar:

"Los muchachos igual, te dicen que van a la escuela y en realidad no se van, se van todos juntos, tu los dejas en la escuela pero se salen ellos, o sea que hay muchos problemas que tu miras, que dices: yo en mi pueblo los puedo controlar más, te llama el maestro y tu ya vas y allá en Estados Unidos, estás tu preguntándote: ¿Dónde andan? Aquí cualquier persona te dice: oye, allá anda este muchacho, ¿Qué no fue a la escuela? Y en cambio allá no porque nadie te conoce, los vecinos que tienes al lado ni un saludo te dan, estás llena de gente pero te encuentras tu sola." ²³

Además, a los padres les preocupa la socialización de los hijos en los años críticos de la adolescencia, con un viaje a México se evita parcialmente en los varones el problema de las pandillas y la droga y en las mujeres se logra controlar un poco los problemas que acarrea la mayor libertad sexual que existe en Estados Unidos. Los emigrantes coinciden en afirmar que les resulta muy difícil educar a sus hijos en el contexto estadounidense. Mientras en sus pueblos encontraban apoyo en sus parientes,

²² ²⁰ Entrevista con Nayeli González Orozco. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²³ Entrevista con Camerina Zúñiga de López. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

amigos, el cura del lugar y la escuela, en Estados Unidos la influencia se restringe a la vida familiar y todo lo demás empieza a jugar en contra." (Durand, 1994: 299)

Para las mujeres la educación de los valores es muy importante, la familia es la portadora y responsable de su transmisión.

Camerina Zúñiga opina que:

"Se puede criar a una familia aquí o allá pero la base está en el cimiento del matrimonio, porque aquí se puede desintegrar una familia también si el matrimonio se encuentra destruido, o sea que puede ser aquí o allá, pero aquí se tiene más probabilidades de guiar bien a los hijos".²⁴

Las mujeres emigrantes transmiten los valores que creen importantes a sus hijos y ambos adquieren derechos y seguridades que en México no tenían, así mismo pueden hacer cosas que antes no podían realizar. Los hijos están protegidos legalmente ante el eventual abuso de sus padres, tienen la obligación de asistir a la escuela y no les está permitido trabajar.

Para las mujeres casadas la vida en Estados Unidos, implica la conquista automática de una serie de derechos y reivindicaciones: ellas se sienten protegidas por la ley ante los posibles malos tratos de su marido y el quehacer del hogar deja de ser su única y principal ocupación. (Durand, 1994: 302)

María Elena Aguilar está de acuerdo en que la mujer exija sus derechos:

"Me gustan más los derechos de Estados Unidos que los de México, porque aquí si un hombre golpea a la mujer ella no puede hacer nada, en cambio allá sí valoran mucho a

²⁴ Ibid.

la mujer porque si allá un hombre golpea a una mujer lo pueden demandar, y en cambio aquí no. Por eso allá es mejor también para los hijos.

Cuando se divorcian allá la mujer tiene muchas ventajas porque le tienen que dar dinero, y yo creo que aquí no.²⁵

El haber concluido sus estudios y pasar las vacaciones en su tierra fueron los motivos principales por los que la mayoría de las mujeres decidieron regresar a Cerritos.

Karina López nos comparte:

"Como ahorita estoy de vacaciones en la escuela, me vine a Cerritos."²⁶

Nayeli González también regresó después de haber culminado sus estudios:

"Hice la *high school* y luego estudié la carrera de protesista dental y ya como aprendí el idioma, me regresé, porque a eso fui a aprender el inglés".²⁷

En general, el consejo de la mujer que migró en esta década se basa principalmente en los valores de la familia. Es importante que la familia se conserve unida ya sea en Cerritos o en Estados Unidos y que la mujer mantenga sus principios firmes para seguir adelante, así como las tradiciones de su cultura.

En este sentido Nayeli González y Camerina Zúñiga sugieren:

"Yo le diría a una mujer que se quiera ir para allá a trabajar, que no se deje influir por la libertad que hay allá, que si ella tiene sus principios, que los deje bien firmes, que no porque se sienta libre porque no está con su familia y no va a haber alguien que la

²⁵ Entrevista con María Elena Aguilar. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²⁶ Entrevista con Karina López. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²⁷ Entrevista con Nayeli González Orozco. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

amigos, el cura del lugar y la escuela, en Estados Unidos la influencia se restringe a la vida familiar y todo lo demás empieza a jugar en contra.” (Durand, 1994: 299)

Para las mujeres la educación de los valores es muy importante, la familia es la portadora y responsable de su transmisión.

Camerina Zúñiga opina que:

“Se puede criar a una familia aquí o allá pero la base está en el cimiento del matrimonio, porque aquí se puede desintegrar una familia también si el matrimonio se encuentra destruido, o sea que puede ser aquí o allá, pero aquí se tiene más probabilidades de guiar bien a los hijos”.²⁴

Las mujeres emigrantes transmiten los valores que creen importantes a sus hijos y ambos adquieren derechos y seguridades que en México no tenían, así mismo pueden hacer cosas que antes no podían realizar. Los hijos están protegidos legalmente ante el eventual abuso de sus padres, tienen la obligación de asistir a la escuela y no les está permitido trabajar.

Para las mujeres casadas la vida en Estados Unidos, implica la conquista automática de una serie de derechos y reivindicaciones: ellas se sienten protegidas por la ley ante los posibles malos tratos de su marido y el quehacer del hogar deja de ser su única y principal ocupación. (Durand, 1994: 302)

María Elena Aguilar está de acuerdo en que la mujer exija sus derechos:

“Me gustan más los derechos de Estados Unidos que los de México, porque aquí si un hombre golpea a la mujer ella no puede hacer nada, en cambio allá sí valoran mucho a

²⁴ Ibid.

la mujer porque si allá un hombre golpea a una mujer lo pueden demandar, y en cambio aquí no. Por eso allá es mejor también para los hijos.

Cuando se divorcian allá la mujer tiene muchas ventajas porque le tienen que dar dinero, y yo creo que aquí no.²⁵

El haber concluido sus estudios y pasar las vacaciones en su tierra fueron los motivos principales por los que la mayoría de las mujeres decidieron regresar a Cerritos.

Karina López nos comparte:

“Como ahorita estoy de vacaciones en la escuela, me vine a Cerritos.”²⁶

Nayeli González también regresó después de haber culminado sus estudios:

“Hice la *high school* y luego estudié la carrera de protesista dental y ya como aprendí el idioma, me regresé, porque a eso fui a aprender el inglés”.²⁷

En general, el consejo de la mujer que migró en esta década se basa principalmente en los valores de la familia. Es importante que la familia se conserve unida ya sea en Cerritos o en Estados Unidos y que la mujer mantenga sus principios firmes para seguir adelante, así como las tradiciones de su cultura.

En este sentido Nayeli González y Camerina Zúñiga sugieren:

“Yo le diría a una mujer que se quiera ir para allá a trabajar, que no se deje influir por la libertad que hay allá, que si ella tiene sus principios, que los deje bien firmes, que no porque se sienta libre porque no está con su familia y no va a haber alguien que la

²⁵ Entrevista con María Elena Aguilar. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²⁶ Entrevista con Karina López. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

²⁷ Entrevista con Nayeli González Orozco. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

reprenda, haga lo que quiera, más que nada que tenga sus principios bien firmes para que pueda salir adelante.²⁸

“Las mujeres que se quedan y su esposo está allá, eso me parece muy incorrecto porque si dejan aquí a la esposa, al rato está embarazada, tiene aquí a sus hijos y ya al rato ese matrimonio va a ser una desintegración, porque aunque económicamente te manden tu cheque, para mí ya no es un matrimonio para mí un matrimonio, para donde camina uno, camina el otro.”²⁹

En esta década, dentro de la migración femenina cerritense, se empiezan a dar nuevos matices: el viajar con el objetivo de estudiar y prepararse, la facilidad de transitar y adaptarse en uno u otro país, las ventajas de obtener una doble nacionalidad, la oportunidad de reunificar a las familias por medio de las leyes de amnistía y el surgimiento de una nueva generación, los hijos de los migrantes nacidos en Estados Unidos.

Con el tiempo, además de la conformación de nuevos patrones migratorios, en Estados Unidos han ido aumentando en gran medida las actitudes xenofóbicas y el cruce de la frontera se está volviendo cada vez más difícil para los indocumentados. A más de diez años de la promulgación de *IRCA*, se han empezado a aplicar nuevas medidas de control por parte del *INS*³⁰, entre ellas el ingreso de asesores militares a la frontera y la promulgación de nuevas leyes. La zona de vigilancia donde cruzan los indocumentados ha sido más restringida, sobre todo en el área de Tijuana donde el cruce se ha reducido en un 50% debido a las estrictas medidas de control y a los sofisticados métodos

²⁸ Ibid.

²⁹ ²⁷ Entrevista con Camerina Zúñiga de López. Cerritos, S.L.P. Junio de 1998

³⁰ *INS*: Immigration and Naturalization Service

implementados para detectar y capturar indocumentados. Esto ha obligado a los mexicanos a pensar en nuevas alternativas de paso hacia los estados de Arizona y Texas.

A pesar de los malos tratos recibidos por parte de los norteamericanos y de los riesgos que representa cruzar la frontera, los migrantes no cambian de opinión, el norte sigue siendo una alternativa factible y redituable para jóvenes, hombres y mujeres que no encuentran trabajo en México o para los que resulta más atractivo ganar en dólares.

CAPÍTULO 9

EL PRODUCTO COMUNICATIVO

VIDEO DOCUMENTAL

La migración de mexicanos a Estados Unidos se ha considerado tradicionalmente como un universo masculino, con su problemática y dinámicas propias. Sin embargo, la migración femenina y familiar implican asuntos completamente diferentes, que van desde la situación de la mujer como trabajadora asalariada, hasta el cuidado de los hijos e hijas, el cumplimiento de las tareas domésticas y las múltiples repercusiones del trabajo femenino asalariado en el ámbito del hogar.

A pesar de la intervención constante de la mujer en el fenómeno migratorio, no se le ha tomado en cuenta como parte de esta historia, porque su Índice de participación ha sido mucho menor que el del hombre, además, ha existido la concepción cultural de que el lugar de la mujer es el hogar, provocando así que no se le considere como parte integral de "la problemática de la sociedad en su conjunto, de sus estructuras de poder, sus ideologías económicas, sus formas de dominio y explotación y sus contradicciones profundas. La complejidad de la mujer no puede comprenderse si no es en el marco de lo Histórico-Social visto como totalidad."

Es por eso que creemos importante conocer las diferentes experiencias y los cambios económicos, sociales y culturales a los que se enfrenta una mujer desde el momento que inicia su partida hasta su proceso de adaptación en el país vecino. Esto refleja desde un punto de vista distinto el fenómeno de la migración.

También es importante reconocer que en nuestro estado existe un gran número de migrantes y aunque en las estadísticas no se considera a San Luis Potosí como un estado representativo del fenómeno migratorio, hay comunidades que reflejan un fuerte vínculo entre ambas culturas.

Cerritos forma parte de este grupo, ya que se ubica cerca del eje de mayor movimiento comercial, que es la vía de comunicación más importante de México al Norte, (carretera 57). Cerritos es una comunidad transnacional, en su paisaje se observa esta condición México - Norteamericana. La escasez de fuentes de trabajo obliga a jóvenes y adultos a buscar otras alternativas de empleo en Estados Unidos. El dólar circula continuamente y se convierte en el principal sustento de los cerritenses.

Nuestro universo representa un espacio de análisis que debe ser abordado por investigadores generadores de conocimientos valiosos para el acervo cultural e histórico potosino, para dar respuesta y proponer soluciones a las múltiples interrogantes que puedan explicar los fenómenos sociales que se suscitan en la actualidad.

Por esta razón es pertinente realizar un estudio de la mujer de Cerritos como protagonista del fenómeno de la migración, por medio de un análisis de las experiencias culturales y sociales de las mujeres de la Ciudad de Cerritos que emigraron de forma temporal hacia Estados Unidos durante las tres últimas décadas. Esto nos permitirá conocer su trayectoria y la especificidad de su "condición femenina" dentro de Cerritos y en su papel de migrante. Así mismo, se proporcionará una interpretación de los testimonios narrados por las emigrantes para dar un sentido histórico - social.

Es aquí, donde el comunicólogo ocupa un espacio muy importante, porque además de establecer un vínculo con el entrevistado por medio de la comunicación, funge como

intérprete de los testimonios y los traduce para darles un sentido histórico-social. De este modo, el comunicólogo trasciende su labor y los fenómenos sociales, dándole un nuevo enfoque para ubicarlos y construirlos por medio de una recopilación exhaustiva de los testimonios; desmembrando cada uno de los elementos que conforman las experiencias; seleccionando la información específica y pertinente; y finalmente integrando todas las partes que nos llevan a conocer los cambios culturales y sociales por los que atraviesan las mujeres migrantes dentro de un espacio y un tiempo específicos.

El comunicólogo también se adjudica la responsabilidad de rescatar íntegramente la voz de las protagonistas de la historia, en este caso: las mujeres emigrantes de Cerritos y divulgarla a través de un medio masivo como la televisión que permite al público acercarse a esta realidad de una manera más evidente. El video documental como su nombre lo indica, es un documento o testimonio sobre un aspecto de la realidad registrado a través de un medio audiovisual. Así, el documental dramatiza la realidad sin transformarla.

La finalidad de este documental será presentar al público un tipo de información que le provoque reflexión y creación de conciencia del papel que ha tenido la mujer en el fenómeno migratorio a través de la historia.

Los testimonios de las mujeres conforman nuestro objeto de análisis y la parte principal de nuestro producto comunicativo. El objetivo central del documental consiste en dar a conocer la transformación de las experiencias laborales, sociales y culturales de las mujeres cerritenses que emigraron hacia Estados Unidos durante las tres últimas décadas.

un fuerte rechazo al modo de ser, vivir y pensar de los norteamericanos en aquellas que emigraron a los Estados Unidos a partir de los 15 años.

También podemos argumentar que para este grupo de mujeres, no existe la misma libertad para andar por la calles, pues siempre se requiere del automóvil para salir, no es seguro andar solas en la noche o en el día, o dejar las puertas de su casa abiertas. Además no hay muchas personas en quien confiar. El sentimiento de vivir sin libertad es aún más fuerte para las mujeres que no trabajan, pues se la pasan enclaustradas todo el día en sus casas.

Para las emigrantes de Cerritos que trabajan, la vida en Estados Unidos es "puro trabajo", duro, pesado y continuo, "se vive contra reloj". Su vida consiste en levantarse a las cuatro o cinco de la mañana, preparar el *lunch*¹, llegar a tiempo, trabajar sin descanso a lo largo de toda la jornada, en ocasiones cubrir las horas extras para ganar algo más, volver cansadas a atender a la familia y dormir. Día con día esta misma rutina se repite.

La vida en Estados Unidos significa aprender las reglas del juego, los riesgos que deben asumir, los peligros que hay que sortear, los sacrificios que hay que soportar, los objetivos que hay que lograr y los compromisos que tienen que cumplir, a cambio de derechos, facilidades y comodidades que en Cerritos no tenían.

No obstante las mujeres siempre piensan en regresar a su tierra y con su gente, extrañan la forma de vida de Cerritos, su tranquilidad, la seguridad de dejar la casa abierta, de salir en la noche, que sus hijos anden solos por el pueblo sin temor

¹ "lunch": almuerzo

de que se los roben, que no tengan malas influencias que los puedan inducir a las drogas o a incorporarse a una pandilla y de no encontrar violencia en las calles. Ir al mercado varias veces al día para comprar lo que haga falta y platicar con la comadre o vecina. En Cerritos uno anda sin prisas y el tiempo parece no avanzar.

Estos 31 testimonios narran de diversas maneras algunas de las experiencias que dan a conocer las labores, dramas, aventuras y angustias que pueden vivir los mexicanos que día con día cruzan la frontera para buscar una mejor forma de vida en Estados Unidos.

Los migrantes dieron a conocer su vida y su manera de ver la realidad, expresaron su cariño e íntima relación con México y manifestaron las razones, motivos y vivencias de su experiencia migratoria, permitiendo conocer así, un mundo ajeno desde dentro.

MANEJO DE FUENTES

Se utilizaron dos modalidades de referencias bibliográficas: las textuales, que sustraen el texto en su forma original y se distinguen por estar entrecomilladas al principio y al final de la cita. Las conceptuales conservan la idea original pero expresada de forma distinta y no están entrecomilladas. Ambas contienen al final de la cita el autor, el año y la página de la obra mencionada.

Las referencias hemerográficas se presentan a pie de página y se encuentran encomilladas.

También se anotó el significado de anglicismos, palabras en inglés utilizadas por las mujeres entrevistadas y las siglas.

BIBLIOGRAFIA

Alba, Francisco. "Industrialización sustitutiva y migración internacional: el caso de México". Centro de Estudios Internacionales, Indocumentados. Mitos y realidades, El Colegio de México. México, 1979.

Arroyo Alejandro Jesús. "Migración Rural hacia Estados Unidos". Consejo Nacional para la Cultura y las artes. México, 1991.

Arroyo, Alejandro/ Papail, Jean. "Migración Mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco. Universidad de Guadalajara, Coordinación Editorial. México, 1996.

Aceves, Lozano Jorge. "Historia oral". Instituto Mora / UAM, México, 1993.

Arizpe, Lourdes. "La mujer en el desarrollo de México y América Latina". UNAM, México, 1989.

Briones, Guillermo. "Métodos y técnicas de investigación para las Ciencias Sociales". Editorial Trillas. México, 1996.

Burke, Peter. "Formas de hacer historia". Editorial Alianza, versión española de José Luis Gil. Arístu, 1993

Carrillo, Jorge. "Reestructuración Industrial". Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1986.

Carrillo, Mario M. "Maquiladoras y migración en México". Editado por Asesoría y Consultoría Económica. Puebla, Pue. México, 1990.

Cornelius, Wayne. "Migración ilegal mexicana a los Estados Unidos: conclusiones de investigaciones recientes, implicaciones políticas y prioridades de investigación". Centro de Estudios Internacionales, Indocumentados. Mitos y realidades. En Palacios, "Vámonos pa'l norte". Universidad Iberoamericana. México, 1987. Y en Durand, "Más allá de la línea". Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1994

De Barbieri, M. Teresita. "Mujeres y vida cotidiana". SEP 80, No. 60. México 1984, en Palacios, "Vámonos pa'l norte". Universidad Iberoamericana. México, 1987.

Díaz de Cossío, Roger / Orozco / González. "Los mexicanos en Estados Unidos". Sistemas Técnicos de Edición. México, 1997.

Diez Canedo Ruíz, Juan. "La migración indocumentada de México hacia los Estados Unidos: un nuevo enfoque". Fondo de Cultura Económica. México, 1984.

Dinerman, Ina R. "Migrants and stay-at-homes: A comparative study of rural migration from Michoacan, Monograph Series, 5, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego. 1982.

Durand, Jorge. "El Norte es como el mar" Entrevistas a trabajadores migrantes en Estados Unidos. Editorial Doble Luna. México, 1996.

Durand, Jorge. "Más allá de la línea" Patronos migratorios entre México y Estados Unidos. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.

Durand, Jorge. "Política, modelos y patrón migratorios" El trabajo y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos. Cuadernos del Centro. El Colegio de San Luis, México, 1998.

Fuentes, Carlos. La Jornada, 18 de julio de 1991 en Durand, Jorge. "Más allá de la línea" Patronos migratorios entre México y Estados Unidos. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.

Gamio, Manuel. "El inmigrante mexicano. La historia de su vida". UNAM. México, 1969.

Gamio, Manuel. "Mexican Immigration to the Unites States" University of Chicago Press. Estados Unidos, 1930.

González, Soledad / Ruiz / Velasco / Woo. "Mujeres,migración y maquila en la frontera norte". Editado por El Colegio dela Frontera Norte. México, 1995.

Grinberg, León y Grinberg, Rebeca: Psicoanálisis de la migración y del exilio, alianza Editorial. Madrid, 1984.

Hondagneu, Pierret. "Gendered Transitions. Mexican Experiences of Immigraton". University of California Press, LTD. London, England, 1994.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, "Censo General de Población No. IX,X y XI"

López Castro, Gustavo. "La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano". El Colegio de Michoacán, Asociación Mexicana de Población. México, 1986. En Palacios, "Vámonos pa'l norte". Universidad Iberoamericana. México, 1987.

López Castro, Gustavo. "Migración en el Occidente de México". Editado por El Colegio de Michoacán. Zamora, Mich. México, 1988.

López Castro /Fernández/ Ramos Ruiz/ Morales González. "Los impactos de la migración y la Ley Simpson-Rodino en una región michoacana" en "Migración Internacional en las Fronteras Norte y Sur de México". CONAPO. México, 1992 pp. 139 - 148.

Lusting, Nora y Rendón, Teresa. "Condición de actividad y posición ocupacional de la mujer, y características socioeconómicas de la familia en México", en Demografía y Economía, vol.12, num.1, pp. 75 - 98. El Colegio de México, México, 1978.

Marroquín, Martha. "Los indocumentados". Editorial Claves Latinoamericanas. México, 1983.

"Migración Internacional en las fronteras Norte y Sur de México". CONAPO. México, 1992.

Morales, Patricia. "Indocumentados mexicanos". Editorial Grijalbo, México, 1984.

Mummert, Gail. "Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y las que se van" pp. 281 - 297 en Calvo, Thomas y López Gustavo (coordinadores) "Movimientos de Población en el Occidente de México", El Colegio de Michoacán. México, 1988.

Newsweek, 19 de Febrero de 1979 en Morales, Patricia. "Indocumentados mexicanos". Editorial Grijalbo, México, 1984.

Palacios, Julia. Tesis: "Vámonos pa'l norte". Universidad Iberoamericana, México, 1987.

Paoli, J. Antonio. "Comunicación e información" Perspectivas teóricas. Editorial Trillas, México, 1990.

Pedrero, Mercedes. "La participación femenina en la actividad económica y su presupuesto de tiempo: Notas sobre problemas relativos a conceptos y captación". Serie Avances de Investigación 3, CENIET. México, 1977. En Palacios, "Vámonos pa'l norte". Universidad Iberoamericana. México, 1987.

Prieto, Castillo Daniel. "Comunicación y Percepción en las migraciones". Serbal / UNESCO, México, s.f.

Ramírez R./ García Moreno. "Migración y derechos humanos", en "Migración Internacional en las Fronteras Norte y Sur de México". CONAPO. México, 1992 pp. 371 - 375

Rendón, Teresa y Pedrero, Mercedes. "La mujer trabajadora". Instituto Nacional de Estudios del Trabajo, Congreso del Trabajo, Cuadernos 5. México, 1975. En Palacios, "Vámonos pa'l norte". Universidad Iberoamericana. México, 1987.

Rionda Ramírez, Luis Miguel. " Y jalaron pa'l norte: Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez". Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1992.

Sánchez Fernández, Luis Enrique. "Purépero: Una comunidad de migrantes. El Colegio de Michoacán. México, 1986.

Tienda, Marta. "Diferencia socioeconómicas regionales y tasas de participación de la fuerza de trabajo femenina: el caso de México. Revista Mexicana de Sociología, Año XXXVII, Vol. XXXVII, num. 4, Oct.-Dic., pp. 911-129, Instituto de Investigaciones

Sociales, UNAM, México, 1975. En Palacios, "Vámonos pa'l norte". Universidad Iberoamericana. México, 1987.

Stolcke, Verena. "Los trabajos de las mujeres". Sociedad, subordinación y feminismo, León, Magdalena III, ACEP, Bogotá, Colombia, s.f., en Palacios, "Vámonos pa'l norte". Universidad Iberoamericana. México, 1987.

ANEXOS

PRIMERA DÉCADA

Junio de 1998

ENTREVISTA CON GLORIA GONZALEZ VIGIL DE SAUCEDA

Edad: 56 años

He radicado por 35 años en Estados Unidos, llegué a Cerritos de vacaciones hace aproximadamente un mes. Me fui a Estados Unidos porque me casé en noviembre de 1962 y mi esposo ya tenía dos años trabajando en California. Él buscó trabajo allá porque no estaba preparado y no tenía los medios para prepararse, estaba demasiado joven, los trabajos del campo eran muy accesibles en esos tiempos.

Todos los días del año que estamos allá siempre pensamos en estar aquí.

Cuando me fui me faltaban dos meses para que naciera mi primer *baby*.¹

Lo que me gusta de la vida de allá es la comodidad y sobre todo la organización, además, con poco salario o bien pagado no está difícil para vivir.

Lo que no me gusta es que extraño mucho a mi familia y a mi gente, la raza de uno, vivimos en comunidades donde hay gente como de seis países, de India, Japón, Chile, Italia, Francia, El Salvador, Honduras, Argentina, Perú, Guatemala y México, yo convivía con toda esa gente en el trabajo en el que duré cinco años, era una planta de la AT&T² donde hacen aparatos para comunicación.

La gente de mi trabajo era muy amable, buena y educada, el trato para hombres y mujeres era igual, las personas con cargos más altos eran casi todas mujeres, porque constantemente se están educando, la compañía le da oportunidad a la mujer de seguirse superando. Los salarios dependían de la educación de la persona, por que hay personas que trabajan en los talleres y hay personas que trabajan a nivel ejecutivo, en la gerencia, pero entre hombres y mujeres no había diferencia de salarios.

¹ *Baby* bebé

² AT&T: empresa norteamericana de telecomunicaciones

Lo que se me hizo más difícil de vivir allá fue el idioma, uno piensa en ir a trabajar y que sí va a encontrar trabajo, pero a veces el idioma es una barrera, aunque la persona vaya bien preparada de aquí.

Duramos siete años en California, porque mi esposo llegó a trabajar en la agricultura, después nos cambiamos a Chicago, Illinois y consiguió un buen trabajo, porque allí se trabaja todo el año y en California sólo se trabaja por nueve o diez meses, en la temporada de lluvias no pueden trabajar en los campos.

Nunca me imaginé cómo sería Estados Unidos antes de que me fuera, por que mi papá había ido muchos años atrás, llevó a mis hermanos hombres pero a nosotras nunca y ninguno de los que fueron me platicó cómo era.

La familia de mi suegra tenía muchos años viviendo en Texas, en el valle del Río Grande pasando Matamoros con Brownsville, allá vivían las hermanas de mi suegra con hijos ya ciudadanos, nacidos allá.

Aunque las labores fueran difíciles, era seguro conseguir trabajo, porque ellos trabajaban pizcando el algodón. Cuando mi suegra enviudó se fue con mi esposo que estaba muy chiquito para que le cuidara a un baby, así ella podría traer un poquito de dinero y sostener a cuatro niños que tenía. Fue así como empezaron a irse para allá, por recomendaciones o por los mismos señores que los empleaban en los campos para pizar el algodón. Mi suegra hizo amistad con las güeras de los americanos y ellas empleaban a mi esposo y sus hermanos para limpiar sus casa, lavar la ropa, planchar, etc. Fue de esa manera que se quedaron allá.

Dos o tres veces fueron personas que llegaban a buscar trabajo pero los agarraban y se los llevaban a Matamoros y allí los dejaban. Luego los mismos señores que los empleaban iban por ellos y los traían de vuelta sin papeles.

Antes de irnos, Cerritos era más chiquito en población, menos ruidoso, no había tanta tierra, había muchas carretas en vez de carros. Yo creo que no había veinticinco carros en todo el pueblo cuando me fui, ahora hay más carros que gente. La población era más chiquita y la gente era menos agresiva que ahora. El pueblo ha progresado mucho, pero también ha traído otros problemas, hay más borrachos e inclusive hay gente drogadicta.

Muchas familias nunca se van a regresar, yo por ejemplo tengo cinco hijos y ni

mis hijos ni mis nietos se van a venir para acá porque allá tienen su profesión, encontraron sus esposos que son también de allá, inclusive de otras partes, uno de Cuba, otro de Honduras, otro muchacho es de Chihuahua y otro es de allá, de Oklahoma. Ellos no le tienen amor al pueblo, no les gusta y por eso nos vamos a venir nada más yo y mi esposo.

Ahora estamos aquí de vacaciones, pero como mi esposo ya se va a pensionar, vamos radicar aquí.

El mejor lugar y ambiente para vivir es Cerritos porque aquí nací, aquí crecí y aquí están todos mis familiares, lo que más me gusta de Cerritos es su gente, sale uno a la calle y se encuentra a sus familiares, a sus amigos, dice uno:

- Allí va mi tío, allí va mi primo.

Allá no se ve eso.

En Estados Unidos casi no salía, nada más al doctor, a las clínicas con los niños, a divertirlos a los parques, a los museos, pero a divertirme exclusivamente yo y mi esposo solos, no, nunca hemos estado en ese plan, nada más con la familia. Convivíamos con la mamá y las hermanas de mi esposo, mi esposo tiene una familia de 12 hermanos, 8 hijos y 4 hijas, todos viven en el mismo lugar, entonces se hacen allá las fiestas familiares con 35 nietos y 15 bisnietos, se hace un mundo de gente.

Aunque uno esté viejito y no pueda transportarse, existe la facilidad de que la gente anciana se mantiene toda junta, les tienen comedores, almuerzos, una camioneta los recoge a domicilio y los regresa a medio día. También les tienen su propia banda con música, los llevan a pasear a la televisión, a los shows³ que presentan los artistas gratis, los pasean por todas partes, no los mantienen encerrados, los divierten porque ya dieron todo su trabajo y todo su tiempo.

A pesar de eso mi esposo prefiere vivir aquí porque él aquí nació y aquí creció.

Las mujeres que se van hacen bien porque si no se van es mucha responsabilidad para ellas quedarse solas en Cerritos cuidando a los hijos.

La mujer progresa en el aspecto económico pero si no tiene una parte moral muy fuerte, sí hay una diferencia porque las personas somos muy complejas. Primero empieza la pareja a pelear porque no hay dinero, después cuando hay dinero, porque hay dinero cuando cada quien gana su dinero se pelean porque nada más se gasta el de la mujer c

³ Show: espectáculo

nada más el del hombre, o porque nada más tú te paseas y yo estoy aquí encerrada con toda la carga, regreso del trabajo y sigo trabajando en la casa.

No debe ser así, el hombre debería ser más ayudador con la familia, que no nada más se vaya al trabajo y llegue al sofá a ver la televisión, que llegue también a trabajar igual que la mujer.

Yo he visto que las personas que trabajan y se ponen de acuerdo, duran más porque llevan una disciplina.

La familia es igual aquí que allá, las iglesias también ayudan a que uno se mantenga unido, a llevar el mismo patrón familiar de aquí.

Allá no se puede que la que la mujer se quede en el hogar cuidado a sus hijos y sólo el hombre salga a trabajar, cada familia necesita uno o dos carros para poder salir y con un sueldo no se puede.

Me fui a vivir a Texas con dos de mis muchachas más chicas para que hicieran la escuela, porque en la escuela de California donde estudiaban, había de muchas razas y había casi puros blancos, más liberales y podrían ser una mala influencia para mis hijos. A veces uno quiere que sus familias lleven el mismo patrón, que si son mexicanas, se casen con un mexicano y que busquen amistades mexicanas, eso en California no se podía. En Texas el 83% de la población es de nuestra raza.

Yo creo que sí ha habido muchos cambios en las mujeres emigrantes durante las tres últimas décadas, por ejemplo, cuando yo llegué a California, todas la mujeres de mi edad, jóvenes y que tenían familia o que apenas se habían casado, trabajaban en los campos, ahora no. Ahora trabajan en oficinas, sentadas, con aire acondicionado, como ejecutivas o como maestras o dueñas de negocios.

Mi consejo para las mujeres es que si quieren irse, que se vayan, pero que no se olviden que acá está su familia y su tierra que siempre las está esperando. Que si tienen la oportunidad de irse y Dios les da larga vida para que regresen, lo hagan ya cuando cobren su pensión porque si no, no la harían aquí. Ya se vienen muy mal acostumbradas porque quieren su lavadora, su secadora, su refrigerador o su estufita como allá. El consejo es que no abandonen a sus esposos.

Muy pronto va a ver mucha gente pensionada de la generación de mi esposo aquí aunque dejen allá a sus hijos, porque ahora ya hay la facilidad de ir a verlos.

ENTREVISTA CON MARÍA CERVANTES DE GONZÁLEZ

Edad: 65 años

Me fui a Estados Unidos por necesidad, porque por gusto no sale uno. Mi esposo ya estaba allá, él se fue primero, y a los cinco años me fui con él, a mí sí me arregló mi esposo, no me fui de mojada. Radiqué en San Fernando, California, no viví en otra parte.

Me fui en noviembre de 1960, cuando llegué me quedaba en la casa. Al mes empecé a buscar trabajo y encontré. Fue un poco difícil por la idioma y por las compañeras que no lo miran a uno bien, principalmente los mismos mexico-americanos son los que no tratan bien al mexicano que va allá, el americano, el de color, ese lo trata mejor a uno que el mexico-americano. Ellos son los que discriminan a uno, se ríen, se burlan, algunos son buenos, pero la mayoría no. Prefería trabajar con el americano, con el de color, que con los mismos mexicanos. No sé que es lo que sienten ellos, o que es lo que tienen que a uno lo ven como una cosa muy insignificante. Para ellos como que uno no vale nada, según ellos están más altos, pero uno debe de seguir adelante y de no fijarse en eso, porque allá lo principal es que la gente trabaje, que tenga empeño, que desempeñe su trabajo y si sigue adelante no importa. A veces el mexico-americano puede quedarse detrás de uno, porque el de aquí de México es más inteligente, y más el que tiene estudios.

Yo hice poquitos años de escuela porque no había estudios. Cerritos era muy chiquito, todos nos conocíamos, no sabíamos como se llamaban las calles, nomás buscabas a fulana:

-Pos ¿quién es?

-Pos que vive para allá, para aquel lado

O también decían:

-Vive para acá o vaya con este señor y él le dice dónde.

Todas sus casitas eran de palma, los techos y las cercas de piedra, las puertas eran de tablas, los que tenían mucho ganado eran los que estaban más bien, y ahora como que es una competencia, nadie se quiere dejar. Está bien que tengan ambiciones y que progresen.

Yo si quería salir adelante, quería progresar y mi primer trabajo fue en un restaurante que hacían pizza. Ese lugar era de un italiano, pero la mayordoma era mexicana y era mala. Nomás unos dos o tres días uno llega y no sabe las costumbres, no sabe que es lo que va a hacer, no sabe nada, nada más dure tres días en el trabajo y luego desocupó gente, yo fui la primera.

Busqué trabajo en una fábrica donde hacían transformadores para las hieleras, para las lavadoras y todo eso. Ahí los dueños eran americanos y con ellos sí trabajé muy a gusto. Si ganaba bien, me trataban bien, trataban de enseñarnos y si le daban aumento a uno le daban a todos, dependía del departamento donde estuviera.

Eran varias cosas las que teníamos que aprender y el que quería aprender, aprendía en todos los departamentos y el que se quería quedar en su lugar, se quedaba feliz y nunca salía de ahí. Entonces yo no sabía inglés y no entendía nada, pero quería seguir. Se mudó la fábrica para Nueva York y se terminó ese trabajo.

Después estuve allá como le dicen, colectando. Cada quince días me quitaban del seguro social, la fábrica da una parte y el gobierno da otra, entonces cuando uno no tiene trabajo, va y reporta que lo desocuparon y dependiendo de lo que ganaba era lo que le daban. Si el patrón donde trabajaba uno decía que sí nos había empleado, entonces el seguro sí nos daba recompensa mientras encontrábamos trabajo, cada quince días nos daban un cheque. También buscábamos empleo en otras partes, pero a veces se pone muy difícil porque se llegan las temporadas en que no hay trabajo. Duré tres meses colectando.

En el 63 entré a trabajar en la lavandería de un hospital, yo no podía entrar a otro trabajo por lo mismo que no entendía "la idioma", como quien dice entendía a señas, pero después la aprendí oyendo a los demás. Del departamento de lavandería donde duré como un año, me pasaron al departamento donde esterilizan todos los instrumentos para las operaciones. De ahí me pasaron a hacer de todo, ponía las sábanas, el bisturí, todo lo que es para una operación, allá le dicen paquetes. Dependía de la operación que fuera, cesárea, apéndice, matriz, ojos, de lo que fuera, ahí duré 6 meses.

En el hospital me quedé hasta febrero del 71, cuando fue el primer temblor de cuando estuve allá en San Fernando, el hospital se desplomó, así que se cerró el hospital. En ese entonces hacía de todo, me mandaban a los pisos, a ayudar en la oficina, a llevar

todo lo que se necesitaba para las camas, así es que andaba en todo el hospital.

El hospital era un lugar limpio, me gustaba. Si yo hubiera podido estudiar, o si mis papás hubieran hecho el sacrificio, yo hubiera elegido medicina porque me gusta mucho. Me gustaba la escuela pero a mí no me dieron estudios, a mis hermanas sí. Yo le tenía que ayudar a mi mamá en el trabajo de la casa, por eso a mí el hospital siempre me gusto. Ahí nos daban clases de primeros auxilios, para que en un caso de emergencia estuviéramos preparadas ya fuera en caso de incendio, para los enfermos o para lo que fuera, para eso sí nos tenían preparados. Nos daban cada quince días una clase y nos ponían a practicar. nos enseñaban a tender las camas, a voltear un enfermo, a cambiarlo y como teníamos que ponernos para no lastimarlos. Esto solo era para un caso de urgencia, como cuando fue el terremoto.

Entonces yo entraba a trabajar a las cinco de la mañana. De las cinco a las siete trabajaba en la lavandería porque sabía prender las máquinas y los planchadores y ya de las siete de la mañana a la una entraba al otro departamento. Cuando empezó el terremoto entonces había prendido ya las máquinas grandes, había puesto las lavadoras, cuando faltando cinco minutos para las seis, comenzó. Parecía que venía un tren descarrilándose y quedó todo oscuro, empezaron las pipas de agua caliente, las *steam*⁴ que le dicen allá, a desprenderse, moverse y caminar.

Éramos seis los que entrábamos a esa hora, entonces todas a una voz le gritábamos a Dios, le pedíamos perdón, todo era una cosa como cuando se siente la muerte de cerca, es algo muy feo que yo no se lo deseo a nadie. Uno no se podía parar en pie, temblaba el piso, se cerraban las puertas y no podíamos salir. Pudimos abrir una y por un lugar chico empezamos a salir todas. Todo lo de la botica se vino abajo y todo se acabó. nos dio un pavor, tanto miedo que saliendo iba uno caminando y el piso como que se abría. parece que iba uno en una gelatina y cuando empezaba de vuelta a temblar caíamos todas de rodillas, hincadas, automáticamente caíamos pidiendo perdón. Nos fuimos a la orilla de un cerro porque el hospital estaba arriba y nos salimos. Pensábamos todas:

-No, pos si se cae el hospital, ya no nos pasa nada.

Pero entonces reaccioné y dije:

-Bueno pos si Dios fue bueno conmigo, ya me salvó la vida, los enfermos que

⁴ Las "steam": maquinas de vapor

están allá adentro necesitan más de nosotras, ellos no se pueden mover ni nada. Entonces regresamos y entramos.

Estaban los pasillos llenos de enfermos en camillas, unos golpeados, otros quebrados, otros con infarto y a esa hora varios corriendo para allá y para acá. Los elevadores se descompusieron, las escaleras y el techo estaban colgando y por ahí bajamos a los enfermos. Llevamos a todos a los parques y ahí llegaban los familiares preguntando por ellos. A otros se los llevaron a otros lugares como escuelas, albergues y los familiares iban a reclamarlos, a muchos no los encontraban, fue algo horrible porque yo si vuelvo a pasar por otra cosa de esas no la soportaría.

A las doce se terminaron las medicinas y todo. El hospital cerró y de vuelta seguí colectando por seis meses mientras lo volvían a abrir.

Ese fue el trabajo que más me gustó, había mexicanas, pero había más americanas, los que manejaban el hospital también eran americanos y además era de monjas. Eran muy estrictos y si nos hacían algo o nos ponían una queja, nos llamaban la atención a todos y nos reunían para aclarar el problema. Para mí esa hubiera sido mi vida porque me fascina la medicina.

A los seis meses me fui a buscar otro trabajo y fue muy diferente, hacia las llaves del agua en una fábrica de fundición. Entré en el departamento de fundición donde se empezaban a hacer las piezas que pasaban por una banda y cada quien tenía que empaclar. Pero no solo estuve en empaques, también donde lijaban las llaves para que quedaran parejitas y luego al departamento de "*machinchar*"⁵, donde se armaban las piezas y luego pasaban a "*palch*"⁶ donde las cromaban. Y por último a empaques de donde ya salían empacadas.

Ahí se podía andar uno, si no había trabajo en fundición nos pasaban a otro departamento. Era un trabajo muy duro, pero como uno no se quiere dejar de las de allá, que dicen que uno no puede trabajar, salía bien cansada en la tarde. La jornada era de ocho horas y además uno sacaba bonos, pero tenía que matarse para poder sacarlos igual que las otras para no quedarse atrás. Cuando trabajaba tiempo y medio ganaba hasta más de 100 dólares, así que venía quedando como quien dice la mitad. Por eso él no quería que

⁵ "*machinchar*": de "*machine*" máquina o aparato. Este término es utilizado para designar el departamento de ensamblaje.

⁶ "*palch*": de "*polish*": pulimento o pulir

trabajara, pero yo trabajaba porque yo tenía a mis papás y ellos ya estaban grandes, mi papá ya no trabajaba y mi mamá tampoco, lo que le daban del seguro a mi mamá era poco y no completaban. Entonces para alguna urgencia yo no quería pedirle a mi esposo, yo sabía que si le pedía él me daba, pero si yo podía trabajar y darles lo que era mi trabajo, pues yo se los daba. Ya cuando faltaron mis papás entonces sí, ya me quedé en casa, no volví a trabajar. Mi último trabajo fue en la fundidora y salí en 1976.

Cuando me quedé en casa me dediqué a criar pájaros, a tejer, a hacer el quehacer, me salía a las tiendas, me iba al pueblo, y a distraerme.

Antes de que murieran, mi esposo y yo nos llevamos a mi mamá, mi papá ya estaba allá pero como él ya tenía 62 años ya no podía sostenerla, entre todos nos fuimos ayudando.

Todos nos fuimos a Estados Unidos, mi hermano al otro año y luego mi otra hermana más chica, todos. El que se fue primero fue mi cuñado, el esposo de mi hermana la mayor y después nosotras, pero mi esposo ya tenía cinco años que se había ido. Él trabajaba en una armadora de carros, era una *Chevy*⁷. Ahí duró trabajando treinta años. Después se retiró y por eso nos venimos.

Nosotros vivíamos donde vivía gente de todas partes, nada más los de color, tenían su barrio aparte. No todos eran iguales y había mucho egoísmo, pero estuve bien allá. Después compramos una casita y nos fuimos ahí, no tuvimos ningún problema con los vecinos.

Extrañaba de México la vida tranquila que aquí se tiene porque allá es mucha la presión, uno tiene que estar al reloj nada más, que tengo que ir a esta parte, que tengo el tiempo contado y que me tengo que levantar a tal hora. Me levantaba a las cuatro de la mañana por que tenía que hacer el "lonche"⁸ de mi esposo que entraba a las cinco y luego ya me iba a trabajar. Mi trabajo estaba cerquita, al hospital eran como cinco minutos, también allí donde vivíamos había tiendas, boticas, había de todo alrededor. Donde vivíamos había una iglesia que se llama Santa Rosa, toda la gente que va de aquí va a las misas que son en español.

Hay algunas diferencias entre Cerritos y los Estados Unidos: Lo que tiene de bien

⁷ "Chevy": Chevrolet

⁸ "lonche": de "lunch", almuerzo

allá es que si usted va a cualquier tienda grande, sea de lujo o no, usted puede entrar y nadie le dice nada, o puede entrar al restaurante más lujoso y nadie se fija como va vestido, hasta puede ir a los estudios donde están los artistas; aquí es diferente, a veces usted si puede entrar y a veces no.

Yo no me quejo de haber vivido allá porque no sufrí, cuando llegué, iba a buscar trabajo y no me decían que no porque si tenía papeles, lo único que me molestaba es que el mexico-americano "descrimina" mucho y a ellos, los que están más arriba. Ellos agarran otras ideas como el modo de vestir.

Yo ayudé mucho a mis paisanos que no llevaban papeles y si nosotros teníamos dinero, pues les ayudábamos prestándoles para que pagaran y ya después ellos nos mandaban el dinero. A veces se quedaban una semana o dos y les dábamos de comer. Recibía gente de aquí que conocía y que no conocía, porque llegaban sin saber nada y los miraban mal, nosotros siempre tratábamos de ayudarlos porque ve uno gente de aquí que va allá y no es que sea su pariente o de su familia, pero uno lo ve como si fuera porque también van como uno, que nadie los conoce y que no saben nada. A veces me mandaban tarjetas, me hablaban y yo no sabía ni quien era, me mandaron una donde me daban las gracias y pos bueno. Yo lo único que digo siempre, es que si hago este favor o si yo puedo, lo hago, a fin de que yo no necesito que me paguen, me va a pagar alguien que yo no conozco o me va a pagar Dios nuestro Señor.

Veníamos a la frontera a buscar quien los pasara a buscar alguien conocido que no los hiciera tontos, a veces pasábamos toda la noche cruzando el puente a ver si habían pasado y nunca recibimos un cinco por ayudar a alguna persona, no, en eso si Dios bien sabe que nosotros nunca cobramos o que nos dieran para la gasolina o para la comida. Siempre ha sido muy fácil decir:

—Tu puedes ayudar, si tienes los medios ayuda porque se ve que Dios te lo da.

Será o no será, pero así es.

Ahora que regresé a Cerritos veo muchas familias, muchachas bonitas y digo: —
¿Quiénes son?, no pos quien sabe.

Como se han venido las comunidades a vivir aquí, se está convirtiendo en un Cerritos joven, antes era chico y no había tanta juventud. ¡O sí!, ha crecido bastante. No era un pueblo pobre que yo me acuerde, porque los más grandes que vivían aquí casi

todos tenían ganado, eran de dinero. El papá de mi mamá era un señor ranchero rico, tenía mucho ganado, solares, tierras, tenía todo. Mi papá no tenía dinero, entonces mi abuelo le dio el solar a mi mamá y le hizo su casita, donde nosotros nacimos y nos criamos, mi abuela también le dejó unas tierras. Nosotros éramos y somos pobres, nomás la pasamos, pero no sin comer. Cuando mis papás no tenían, mi abuelo fue muy bueno con nosotros y nos ayudó.

Al principio mi esposo y yo vivíamos con mis suegros, empezamos sin nada, mi esposo no tenía siquiera una silla donde poner su pantalón, compré un cajón de esos de jabón para que ahí lo pusiera, no teníamos nada.

Después nos cambiamos a una casa de enfrente, mi mamá nos dio para que compráramos 300 ladrillos para el piso y luego para los cuartitos chiquitos, así empezamos.

Mi esposo se empezó a ir de bracero, duraba poco y me mandaba dinero, pero me enfermé por 9 años. Fue difícil porque yo estaba enferma y él iba a trabajar una temporada y se venía. El trabajo de él aquí en Cerritos era hacer huaraches, siempre fue muy trabajador, nunca estaba de oquis. Llegaba del otro lado y se iba a trabajar. Cuando empezaron a dar facilidades de arreglar los papeles, él los arregló en un mes, no necesitaba carta de sostenimiento, nada más puros papeles, entonces los arregló y se fue en 1956.

Se fue a Texas y trabajó en un empaque, después parece que en una *compañía donde hacen casas, en una constructora. Luego de ahí se fue a Oregon a trabajar en el "traque"*⁹ y no le gustó. Se fue de Oregon a California y estuvo trabajando en un empaque, luego se fue a San Fernando y entró al campo a trabajar en un empaque, yo creo que él venía, duraba 3 o 4 meses y se regresaba. Después agarró un trabajo en la "Chevrolet"¹⁰ a fines de 1958, ahí trabajó 30 años. Se retiró a fines de 1988 y nos venimos para acá en 1989 pero vamos y venimos. Seguimos yendo porque tenemos una casa allá donde vive un hermano de mi esposo.

Mis hermanas siguen allá porque se llevaron a sus hijos chicos y entonces se casaron todos. Ellos si quieren venirse, pero dicen que ya no pueden porque los hijos ya se

⁹ "traque": de "truck". Término utilizado para designar el mantenimiento y tendido de las vías de ferrocarril

¹⁰ "Chevrolet": marca en la industria automotriz

les casaron, tienen nietos y ya tienen todo allá.

Yo estaba indecisa de regresarme, quisiera regresar un día pero no vivir todo el tiempo. Cuando voy a veces duro 2 o 3 meses porque a mi esposo ya no le gusta, pero a mí sí.

Lo que más extraño de allá es lo que venden de comida, me gusta la comida italiana y china. Cuando llegaba muy cansada y no quería cocinar, salíamos a cenar y aquí es bien difícil, aquí ceno lo mismo que yo hago y pos mejor no voy porque lo que yo preparo lo siento más bien y pos todo lo que vendían allá me gustaba, hay mucha variedad.

Cuando se acabó el programa bracero no hubo mucho cambio, decían que ya no les iban a dar trabajo pero se iban muchas mujeres y sí les daban. Casi la mayor parte de todos los "mayordomos"¹¹ y jefes eran de México, entonces el mexicano-americano ya tenía más competencia con los que iban de aquí.

Para los que fueron en esta última época fue más fácil porque antes iba a las tiendas y nadie hablaba español, iba a cualquier "marqueta"¹² y tampoco hablaban español, uno se tenía que dar a entender a como diera lugar, a señas. Miraba de muchos tipos de comida pero no sabía lo que era. Ahora no, porque a cualquier tienda que vaya usted, sea grande o chica, donde quiera hay personal bilingüe.

En 1974 ya había mucha gente que hablaba español porque empezó el programa de las escuelas y tenían que aprender las dos idiomas.

Todos mis sobrinos tienen buenos trabajos porque se fueron chicos de aquí y estudiaron allá.

Mis hermanas y mi cuñada trabajaron en el campo para poder sacar a sus hijos adelante, a ellas y sus esposos nunca les gustó pedirle ayuda al gobierno y trabajaron para darles estudios. Porque aunque les duela a los mexicano-americanos, el que va de aquí y sus raíces son de aquí, son los que tienen mejores trabajos y los más bien educados. Allá casi todos son drogadictos y los que son de México no, porque llevan otras costumbres e ideas no tan abiertas como las de allá. Los que son nacidos allá y su familia también es de allá, son un desastre, tienen muy malas influencias.

¹¹ Encargados de la contratación y supervisión de los trabajadores

¹² "marqueta" de "market", supermercado

En las costumbres de ser más liberal yo no estoy de acuerdo con los de allá;

vamos a suponer que yo me divorcio de mi esposo, él se busca otra y yo me busco otro y estamos sentados los cuatro juntos tomando café y platicando como si nada, como muy natural todo. Hay que tener un poco de dignidad y respeto.

Yo no conocí muchas personas así porque yo estaba en mi casa, hablaba con mis vecinas y siempre les nos saludábamos, pero nada más, yo nunca anduve metiéndome en sus casas. Allí donde yo vivía duré muchos años y con todas me hablaba bien, pero nunca supe como tenían su casa. Mi mamá siempre nos decía que las personas que andaban en las casas, era puro chisme y que se tenía que tener respeto. A mí me gustaba que me fueran a ver, siempre tenía muchas visitas pero eso de andar aquí y allá nunca me gustó.

En mis tiempos libres me iba a las tiendas, criaba pajaritos y cuidaba las plantas porque siempre me han gustado mucho. A veces cuando llegaba mi esposo del trabajo nos salíamos a traer carne y cenábamos en la "yarda"¹³. Llegaban ahí los hermanos de él, los sobrinos y todos nos reuníamos un ratito en la tarde.

En los fines de semana había veces que los viernes cuando salía mi esposo del trabajo nos íbamos a Tijuana y pasábamos la noche allí, al otro día pasábamos por Tecate hasta Mexicali y llegábamos a San Luis Potosí, ya después nos regresábamos.

Cuando no veníamos a San Luis íbamos a visitar a mis papás porque ellos vivían a 100 millas de donde nosotros vivíamos, se reunía toda la familia, todos los nietos y mis papás, convivíamos mucho.

Llegábamos y mi papá decía:

—Vamos a comprar un cabrito o vamos a comprar un puerco para matarlo y hacerlo.

Cuando mis papás murieron cambió mucho la vida porque ya mis hermanas tenían su familia, mi esposo y yo no tuvimos hijos y para mí fue más triste cuando ellos faltaron. Cuando voy a allá se juntan todas, por eso me quiero ir porque toda mi familia está allá y aquí no tengo a nadie. Todos mis sobrinos son mis ahijados y cuando voy, "que madrina para acá y madrina para allá", una vez hasta a las Vegas me llevaron.

Nosotros volvimos porque mi esposo siempre había querido regresar aunque ya

¹³ "yarda" de "yard" patio

hubiéramos hecho nuestra vida allá, también porque murió su papá y su mamá quedó sola porque todos sus hermanos estaban allá también. Pero yo le dije a mi esposo que solo me venía si me construía una casa, arreglamos la casa donde vivíamos primero pero no me gustaba y dos años antes de venimos empezamos a construir poco a poquito la casa donde vivimos ahorita.

Nos venimos en 1989, la mamá de mi esposo va a cumplir siete años de que murió y nosotros nueve de que llegamos.

ENTREVISTA CON JUANA AYALA DE LÓPEZ

Edad: 56

Me casé y me fui a Chicago por primera vez con mi esposo en el año de 1966. Él nació aquí en México, pero se fue a allá por falta de trabajo cuando tenía quince años. Trabajó en el ferrocarril. Su papá ya se había ido de bracero y después él lo siguió.

Nos conocimos cuando él tenía veinticinco y pues yo me tuve que ir a donde él estaba, no tuve ningún problema porque antes de irme él arregló todos mis papeles.

Al principio quería quedarme porque no conocía y decía:

—Yo que voy a hacer a donde no sé hablar inglés y con gente que no conozco.

Pero él decía que era igual que aquí, que era lo mismo. Y cuando llegué, pues hablaban español igual que yo.

Todos los lugares a donde íbamos hablaban en español, no necesitábamos hablar inglés para nada.

Me acoplé muy bien al modo de vivir de allá. Fue una experiencia muy bonita porque la vida es muy diferente. Allá por muy pobre que sea la gente tiene todas las comodidades, tiene casa donde vivir, su apartamento, su sala, su refrigerador, sus buenas camas, tiene que comer, que vestir, todo. Aquí la gente que tiene un buen trabajo o un sueldo fijo tiene todo eso, pero una gente que tiene un trabajo mal pagado no tiene muchas comodidades.

Lo que no me gustaba era estar tanto tiempo encerrada, porque cuando uno no trabaja siempre está encerrado en su casa, pero las personas que trabajan, entran y salen a cada rato. Además de que si afuera está haciendo mucho calor, prefiere estar uno en su casa porque tiene aire acondicionado y en tiempo de frío no quiere salir porque adentro hay calefacción y afuera está la nieve que no se soporta.

Extrañaba la libertad que se tiene en México, aquí en Cerritos que todavía es un pueblo chico, uno puede tener las puertas abiertas de su casa y no hay problema.

Mucha gente se queja de que en Estados Unidos les va mal, pero pienso que no es cierto. Donde quiera que uno vaya, a cualquier país, trabaje honradamente y se porte bien, la vida es igual.

Mi esposo trabajaba de 2 de la tarde a 11 de la noche. En la mañana convivíamos con la familia, pero a mediodía después de que se iba, yo iba a la escuela a estudiar inglés. Se me dificultó porque aquí en Cerritos nada más fui hasta primaria, pero los maestros de allá le ayudan mucho a uno. Son "super buenísimos".

Después ya tuve familia y me dediqué a cuidarla. En mis tiempos libres me iba de compras, me iba a las tiendas o sacaba a mis niñas a pasear.

Nunca trabajé en los Estados Unidos porque mi esposo nunca me dejó por no dejar a la familia sola, pero siempre me quedé con las ganas porque yo quería tener mi cheque. Le decía:

–Ya déjame trabajar, cuando esté viejita quien me va a mantener, necesito trabajar para que me mantenga el gobierno.

Pero él me decía que no, que con lo que él ganaba era suficiente. Duró treinta y tres años trabajando en el ferrocarril y gracias a Dios siempre tuvo muy buen sueldo.

Conozco mujeres que todavía trabajan, como es el caso de mis cuñadas. Ellas consiguieron muy buenos empleos porque en aquel tiempo no se batallaba tanto para conseguir trabajo, había mucho.

Mi esposo siempre buscaba que nosotros viviéramos en un buen barrio para que nuestras hijas fueran creciendo y no tuvieran malas compañías o fueran a irse por otro lado y a desviarse por los vicios.

Nosotros convivimos muy poco con americanos puros, siempre vivimos en un barrio mexicano y pues teníamos trato con ellos como si estuviéramos aquí en México. Pero eso no quiere decir que los mexicanos sean muy unidos, allá todo mundo trabaja, no se ven aunque sean vecinos, a veces se muere el vecino y uno ni cuenta se da. Sabemos que se murió hasta que lo van a enterrar. En el barrio de mexicanos también viven americanos y de otras razas, solo que muy poco. Una de mis vecinas era americana y había trabajado de maestra, pero ya era jubilada. Tenía otra vecina que era italiana y tampoco trabajaba, con ellas dos era con las que más convivía.

Platicando con familiares de gente que conocimos nos enteramos de que algunas veces se hace alguna labor para ayudar a personas de la comunidad mexicana. Se forma un club, como aquí el club de leones, así también hay allá, pero eso casi siempre lo fundan los hijos de mexicanos que ya saben las leyes de allá, como moverse y ellos mismos

motivan a las demás personas a unirse.

Cerritos ha ido cambiando poco a poco, ahora ya todos tienen drenaje, luz y la mayoría teléfono. Yo creo que el haber emigrado ayudó a Cerritos a que se desarrollara. Tengo entendido que el 90% de los cerritenses tiene familiares en Estados Unidos.

Si usted viene un día lunes, puede ver como la gente se forma en las casas de cambio y en los bancos hasta mediodía para poder cobrar el dinero que les mandan sus parientes del otro lado.

Hace 10 años venimos a vivir a San Luis porque mi esposo se enfermó y lo incapacitaron, después volvimos a Chicago.

Regresamos ya hace 4 años a vivir aquí a Cerritos, donde pasamos la mayor parte del año, pero tenemos que ir a San Antonio porque allá tenemos casa y a nuestras hijas que se casaron y que seguramente se quedarán en los Estados Unidos.

SEGUNDA DÉCADA

Junio de 1998

ENTREVISTA CON JOSEFINA GONZALES ALEJOS

Edad: 32 años

Me fui a vivir a Estados Unidos a los 17 años, soltera, con mi mamá y un hermano más chico, ya teníamos los papeles por que mi hermano mayor nació allá y le arregló a mi papá y por medio de mi papá nos arregló a nosotros.

Estuvimos allá dos años, yo tenía tentación de que venía gente del otro lado bien elegante como mis amigas que tenía de chiquita y casi todas se fueron para allá, yo pensaba que todo era muy bonito y sí era muy bonito pero no como uno se imagina. Uno piensa que allá el dinero está fácil de agarrar y no, está trabajoso.

Vivimos en Farbo, California, cerca de San Francisco. Yo trabajé poquito en el campo en el azadón, desquelitando y desahijando.

Ahí donde viví era un pueblo muy pacífico, nos conocíamos todos aunque éramos de diferentes partes, era un lugar donde había mucho trabajo, había gente de Zacatecas, Michoacán, de San Luis, de muchos lugares por que se ganaba bien y también trabajaban muchas mujeres ahí, la mayoría éramos mujeres, muchachas, niñas, señoras.

Luego volvimos porque juntamos lo suficiente para hacer una casa porque mi mamá supo administrar muy bien el dinero. Nos quedamos cuatro años en Cerritos.

La segunda vez me fui casada, me fui con mi esposo a trabajar y a hacer algo de dinero, él fue de mojado pero pasó en carro como si nada, como uno más, como si llevara papeles y ya adentro cerquita en Los Fresnos, Texas lo llevaron al aeropuerto y lo mandaron con un hermano. Nos quedamos un año, tres meses y después regresamos porque no hicimos nada mas que dos niñas, ni una casa ni nada de los planes que yo tenía porque él tomaba mucho, se gastó el dinero en la bebida y yo también en ropa, es que cuando empiezan a tomar a uno le da coraje y también empieza a comprar cosas que no debería de comprar. Cuando nos regresamos mis niñas estaban chiquitas, solo tenían unos meses.

Después de algunos años volví a Estados Unidos, cuando las niñas tenían 10 y 12 años, estuvimos dos años. Me fui porque estaba aburrida de estar aquí y para que las niñas aprendieran inglés, y me fastidié de estar allá porque no hacía nada, estaba allí en la casa de mi hermano y me quise venir.

Ahora las niñas se quieren ir, la que tiene 18 años se fue hace un mes, se fue a estudiar y trabajar, ahorita está con una prima mía en Nevada que es su madrina.

No puedo decir que no me ha gustado nada de vivir en Estados Unidos. Me desilusione un poco, por que yo allá no estaba tan agusto por que siempre estaba pensando en Cerritos.

Antes de irme a Estados trabajé aquí en Cerritos en una zapatería "Casa Lili" ahí con doña Paca y don Mecho Ruiz, cuando volví regresé allí a trabajar, mi forma de vida no cambió, seguí siendo la misma.

Siempre me he sentido más cómoda aquí que allá, porque no puede uno salir tan libremente coma aquí; como hay gente de otras partes, porque no puede uno salir igual, porque aquí todos se conocen y allá no, siempre estaba encerrada en la casa, nada más salía cuando iba a trabajar y a la lavandería. Trabajaba de 6 de la mañana a 6 de la tarde.

Como no duré mucho en Estados Unidos, pues ni me esforcé por adaptarme. Cuando viví allá siempre me comunicaba con mi familia por teléfono.

Antes de irme yo me reía de la gente que venía, hasta a un muchacho amigo de mi hermano le puse el "ooh!", porque venía del otro lado y yo por la ventana miraba que estaban platicando y escuchaba que siempre decía "ooh!" esto, "ooh!" lo otro y entonces yo le decía a mi hermano:

- Ahí viene tu amigo el "ooh!"

Luego yo también volví con el "ooh!" y sí se pegan esas costumbres.

Tengo muchos familiares en E. U. bastantes primas y primos, así es que para donde queramos ir siempre nos están invitando. Casi siempre nos quedamos con una hermana.

Mis costumbres no cambiaron para nada, ni de comer ni de vestir, todo lo mismo.

Yo le diría a una mujer que se quiere ir, que mejor se quede aquí en el pueblo, que andar por allá, pero aveces no se puede aquí, somos muchas la mujeres que estamos aquí y no hay trabajo y mejor que le echen ganas

ENTREVISTA CON MARÍA DOLORES SANCHEZ

Edad: 31 años

En 1982 me fui a vivir a Estados Unidos, Cerritos estaba más poblado y la gente era más amistosa y humana, quizás todavía "no se nos subía". Ahora como se gana un poquito más, la gente se cree mucho pero también sufren como para venir a presumir de algo que no es.

Yo me fui porque estaba casada y mi esposo estaba trabajando allá, él era residente, nos fuimos de ilegales y cruzamos la frontera con coyote, gracias a Dios no miramos nada, fue una experiencia bonita para nosotros, era como si estuviéramos grabando una película porque llegó el momento en que mirábamos la migración pasar por donde estábamos nosotros, como a unos cuatro o cinco metros, estábamos tirados en el zacate de un vallecito y la migración pasaba bien cerquita, se sentía emoción. En ese entonces yo estaba mas chica y no pensaba en los riesgos.

Después cruzamos y todo salió bastante bien, pero lo triste fue al llegar allá porque uno piensa que va a llegar y va a hacer dinero y no es nada de eso, desgraciadamente tiene uno que pasar por muchas cosas y en ese entonces los dos estábamos muy chiquillos. El tenía trabajo pero no era suficiente, vivíamos en una "trailer" ¹⁴ bastante pequeña y el calor era inmenso, medía más o menos cuatro o cuatro y medio por unos tres de ancho, allí está el baño, la cocina, la recámara, allí mismo es sala y es todo.

En ese tiempo no podía trabajar porque no tenía papeles. Yo veía la vida tan bonita, no tuve ningún problema para pedir algo, mi esposo hablaba perfectamente el inglés porque él fue criado allá y todo lo que no entendía, él me lo explicaba, jamás me cruzó por la mente aprender inglés o preguntar como se pide algo, no me importaba nada.

Después me divorcié de mi esposo y por eso me fui a Illinois, para recuperarme de todo el problema del divorcio y sin embargo él me seguía buscando y me pedía que regresara porque sabía que yo estaba sufriendo mucho, pero salí adelante.

Conseguí trabajo en una cadena de tiendas que se llamaba "Librerías México", estaban en todo los Angeles, yo le dije a la señora que no tenía papeles y ella me dijo que

no importaba, sólo que consiguiera un seguro y ahí estuve trabajando por casi tres años. Yo no batallaba nada, todo mundo hablaba español y vendía puras cosas mexicanas.

A partir de ahí todo cambió, California es muy bonito, tiene un clima muy bonito y no sufre uno tanto.

Después falleció mi hermana y me regresé a Cerritos.

En 1989 volví a Estados Unidos, regresé porque la esposa de mi hermano estaba esperando y estaba muy delicada y allí si fue bastante triste porque llegué a Oakland, Illinois en Noviembre, el tiempo caliente y bonito como aquí y para el tercer día una nieve de cinco centímetros y bastante frío.

Fue cuando conocí lo que es duro porque me subía al autobús y no sabía ni adonde iba y con la desconfianza de preguntarle a cualquier gente porque todos se suben y aunque sean mexicanos te hacen una cara de pocos amigos. Es increíble que veas gente de aquí, de tu mismo pueblo y que nada más se sorprende al verte y no te dirige la palabra, es algo tan feo que tenemos los mexicanos que un día el señor *manager*¹⁵ del *Kentucky*¹⁶

me dijo que los mexicanos por eso nunca llegábamos a nada allá, en cambio los cubanos y japoneses se apoyan unos con otros y suben, en cambio el mexicano nomás ve que alguien está subiendo y lo aplasta para que no suba, es pura envidia, en vez de ayudarnos a sobresalir nos hundimos todos. Nadie te ayuda, a pesar de que era un barrio hispano, en el restaurante me hablaban en inglés nada más para humillarme, es algo muy feo, a la mejor en México somos muy unidos, pero ya fuera nos queremos hacer pinole.

En la casa de mi cuñada nada más hablaban español mi hermano, la mamá y el papá de mi cuñada; ella, sus hermanos y tíos hablaban puro inglés, yo le decía a mi hermano en la noche que llegaba:

-Háblame o platicame algo porque siento la boca hasta amargosa, como no la he abierto todo el día.

Nomás me reía porque como no le podía platicar a mi cuñada, ni ella hacía la lucha por hablarme, yo menos. Los niños hablaban puro inglés, así es que era algo bien

¹⁴ "trailer": de "trailer", coche-habitación.

¹⁵ *manager*: gerente

¹⁶ *Kentucky Fried Chicken*: Cadena norteamericana de restaurantes de comida rápida, con especialidad en pollo frito

triste, nada más mirando uno por las ventanas la nieve que era cada vez más alta y a las tres de la tarde ya estaba obscuro y hasta dan ganas de llorar porque extraña uno tanto todo esto.

Después nació mi hijo y fue muy triste porque batalla uno para conseguir ayuda médica porque vas a un lugar y no te entiendes con los doctores, tiene otra gente que enterarse de tus problemas porque no te sabes dar a entender. Gracias a Dios me dieron ayuda médica, nació mi hijo y como al año mi hermano empezó a tener problemas de alcohol. Como él era el que sostenía la casa entonces yo vi que era una situación bastante mala para mi cuñada y su familia, entonces lo llevé a internar a una clínica de Chicago. Cuando él salió yo me quedé en Chicago porque tenía unos amigos allí y me convencieron de que me quedara, lo hice pensando en salir adelante.

Desgraciadamente fue peor porque en Chicago a todo mundo se le hace muy fácil decir:

-Yo te voy a ayudar.

Cuatro o cinco días sí, pero ya después empiezas a ver caras, le fastidias a la gente y más con un niño, entonces empecé a buscar trabajo. El primero lo conseguí en una fábrica donde hacían unas ruedas para pulir metal y la muchacha con la que yo vivía se peleaba mucho con el señor y yo sentía que ella a la mejor estaba celosa conmigo, porque nos daba "rite"¹⁷ a mí y a un primo de ella, entonces llegó al punto de quitarle el carro para que no nos diera "rite".

Yo tenía que dejar a mi hijo para que me lo cuidaran, entonces tenía que levantarme bien temprano, a las cuatro de la mañana, arreglar la ropa del niño y tomar el autobús, todo el tiempo está uno bien temeroso porque hay unos barrios bien feos.

Pasé tantos sustos. Una vez cuando me bajé del autobús se bajó también un hombre moreno, esa calle era larguísima y llena de puras fábricas, era en uno de los barrios peores, un barrio negro. Yo lo miraba porque a esa hora no había nadie afuera, jamás había visto que se bajara allí y me di cuenta que me estaba siguiendo. Empecé a caminar muy aprisa y de repente volteaba y veía que iba caminando al mismo paso que yo, cuando empecé a sentir que él me empezó a chistar, entonces corrí y él corrió detrás

¹⁷ "rite": dar transporte

de mí, ay! fue horrible. Crucé un lavado de carro y yo sentía los pies del moreno detrás de mí, yo no dejaba de correr. Alcancé a dar la vuelta y ya para llegar a la compañía, un compañero de los del trabajo estaba cargando un *trailer* y aunque yo jamás lo había visto, le grité cualquier nombre que se me vino a la cabeza, entonces yo sentí que el moreno se quedó allí escondido. Yo me agarré a llorar y cuando entré el señor me preguntó qué era lo que me pasaba y le dije que me venían siguiendo, entonces salieron otros compañeros para fijarse y el moreno ya se había ido.

Esta fue una de las experiencias más feas y de ahí, tenía mucho miedo y entonces conseguí una "ritera"¹⁸ y fue la que me empezó a llevar, pero a veces no pasaba por mí.

Empecé a tener problemas con la señora de la casa porque me escondía la comida y todas esas cosas son muy feas, entonces me dijo un primo mío:

-Vente acá con nosotros, ya no estés ahí con ellos.

Me fui con ellos pero dejé el trabajo porque el mayordomo me empezó a molestar. Yo ya no quise problemas porque la que era nuestra mayordoma, era amante de él, entonces ella se dio cuenta que él tenía mucha preferencia conmigo porque me ponía las máquinas mas fáciles, en cambio ella me ponía hacer un montón de ruedas y me ponía cuatro o cinco máquinas, luego no quería que usara las tijeras para cortar, quería que lo trozara con las manos y era un hilo para coser zapatos, así que tenía todos los dedos lastimados, ya no hallaba ni con qué seguir cortando. Cuando hacíamos las mesas ella siempre nos la regresaba, nos decía que estaban mal y peleaba mucho con el mayordomo, ¡ay no! fue una cosa horrible, hasta que dije ya no más y dejé el trabajo.

Después de ese trabajo me fui a una compañía donde hacen pollo como el de *Kentucky*, pero allí nos daban dos, tres, cinco horas a lo mucho y nos pagaban 3.75 dólares la hora, en la otra compañía de las ruedas de metal si nos pagaban bien, 6 o 7 dólares la hora.

En el nuevo trabajo también me tocó un barrio pésimo, pero lo bueno era cuando me tocaba turno de día, así estaba bien, pero cuando me tocaba el turno de la noche era muy pesado porque era en un barrio donde hay mucho mexicano y negro, le llaman "La dieciocho" y pasaba muchos sustos. En Chicago salíamos a veces a las once

¹⁸ "ritera": persona que da rite

y media y teníamos que esperar el autobús en esa famosa "dieciocho", oías gritos, de repente mirabas que llevaban a una mujer arrastrando y la sacaba algún hombre de una barra a punta pies o de repente oías balazos y al esperar el autobús llegaba alguien bien borracho. Luego nos platicaba una muchacha muchas cosas feas y a mí me daba mucho miedo, nos decía:

-No carguen bolsa en la noche, mejor déjenla en el trabajo porque ya han matado a muchachas nomás por jalarles la bolsa y para 5 o 7 dólares que traen¼

¡Oía cada cosa! que cuando llegaba a la casa y me preguntaban si tenía hambre, yo no sabía si traía hambre, nervios o qué, pero sentía el estómago hecho nudo.

Después me regresé para Oakland otra vez con mi hermano, tenía una amiga de Cerritos de años y un día su esposo fue a la casa y me preguntó si me gustaría tener trabajo, yo le dije que no tenía papeles pero el me dijo que no importaba, que el trabajo de su esposa era muy sencillo y a lo mejor me podrían dar unas horas.

Gracias a Dios pude entrar a esa compañía de norteamericanos, ahí fabricábamos partes pequeñas para subir y bajar las ventanillas de los carros automáticos y también partes para avión de un material de estaño, cobre y bronce. El trabajo requería de poner mucha atención porque con una manchita que llevara el contacto, se tenía que volver a hacer y forzaba uno mucho la vista, pero lo trataban a uno tan bien, eran unas personas muy lindas.

Yo le decía a Aída llorando que si yo hubiera sabido antes de este trabajo, no hubiera sufrido tanto y es que estaba muy a gusto en esta compañía, se celebraba el cumpleaños de todos los trabajadores con pizza u otras cosas y se quedaba uno más tarde a trabajar y llegaban con comida, era gente humana y aunque yo siempre sentía que ellos sabían que yo no tenía papeles, nunca se aprovecharon de eso.

La señora y el señor a pesar de hablar puro inglés se trataban de acercar con uno para preguntar cómo estábamos, qué nos hacía falta, si el ruido nos lastimaba mucho los oídos, si nos lastimábamos al sacar los montoncitos de partes, si sentíamos la vista muy forzada o si teníamos calor etc. Se siente bonito porque se preocupan por ti y desgraciadamente mi papá enfermó y me tuve que venir, pero esas experiencias no se olvidan, es muy triste y duro cuando la mujer no tiene apoyo.

También una amiga me invitó a trabajar en la fresa, como nos iban a pagar 7

dólares pues se me hizo que estaba muy bien. Llegamos a las 6 de la mañana y cuando nos explicaron lo que teníamos que hacer se me hizo muy sencillito, pero a la hora y media ya no aguantaba la espalda, era un dolor intenso, la sentía acalambada y ya ni me podía levantar. A las 9:00 de la mañana que nos dieron el primer tiempo para comer me fui al carro a acostarme y al medio día a la hora del "lunch" yo preferí quedarme sin comer y tirarme al cofre del carro a ver si el calor me ayudaba para la espalda. El mayordomo me decía que este trabajo no era para mí, por fin saqué el día y cuando llegué a la casa me tiré en la tina como dos horas para que se me desinflamara la espalda. Ese fue el último día que volví a la fresa, era demasiado pesado para mí, hay muchas mujeres que aguantan y recibían cheques de 400 dólares pero si se daban su buena acabada, yo las admiro mucho.

Creo que es mucho más difícil la vida de una mujer migrante cuando tiene hijos porque cuando está sola se puede mover de un lado para otro, conozco muchachas que se van a trabajar a casas de norteamericanos y las tratan muy bien, les pagan bien pero porque van sin hijos. Yo pienso que tienen las mismas posibilidades que los hombres de salir adelante.

Yo pagaba mucho para que me cuidaran el niño, la señora me cobraba 50 dólares a la semana, cuando me pasaba una hora me cobraba 5 dólares la hora y ahí casi se me iba todo y trabajar para la pura niñera, pues no tiene caso.

Me fui más que nada por capricho, para saber la vida y eso te hace valorar bastante las cosas que tienes, no tenía necesidad de andar sufriendo y pasar todo eso. Mi compañera me decía que si mi papá tenía tanto dinero que lo llamara y le dijera que me mandara, pero mi papá nunca me dijo que me fuera, yo fui la que quise irme y vivir esta experiencia y tenía que salir adelante. De ahí saqué mucho porque gracias a eso valoro todo lo que tengo y lo que mis padres han hecho por mí, todo lo que no quieren que pase uno, ellos dan todo y no piden nada, pero uno siempre quiere conocer la vida por sí mismo, aunque se sufra.

Yo siempre he pensado que los padres cuando ven un hoyo quisieran tomarte de la mano y brincarte para que no te caigas, pero es tan terco uno que prefiere caerse en el hoyo para saber que hay adentro. No lo mira uno hasta cuando es padre y quiere hacer lo mismo por los hijos. Lamentablemente mi padre murió pero ahora me queda mi

mamá.

Yo ir para allá ya no, de pasada a lo mejor sí. No le deseo a nadie lo que yo viví y la mayoría tiene la ilusión de ir, saber y conocer, pero sí sufre uno bastante y valora lo que tiene, eso fue lo que saqué yo. Mi padre fue muy bueno con nosotros, nos dio todo para que no nos fuéramos, él tenía pasaporte pero jamás nos quiso arreglar el nuestro. Él no quería eso para nosotros porque es muy triste la vida de una persona allá. Nosotros creíamos que toda la gente que venía de allá gozaba, pero nada más venían a presumir, muchas veces lo debían o tenían que regresar a pagar con un año de trabajo y ahorro, a la mejor hay mucha gente que sí goza, pero otra que sufre bastante y yo fui una de ellas, no se lo deseo a nadie.

Al principio llegas a tu país y es bien difícil porque no tienes un sueldo y allá uno se acostumbra a recibir su cheque cada ocho días, aunque sea poquito pero algo.

Gracias a Dios estamos aquí de nuevo porque cuando estás allá siempre sueñas con regresar, volver es el sueño de todos.

supermercado, a veces me iba en camión. Ya después cuando mi esposo me enseñó a manejar ya no estaba esperanzada a que me llevaran y entre semana de perdida me distraía en las tiendas.

A mí se me hace mucha la diferencia de vida de California y la de aquí de Cerritos porque allá hay mejor vida, es difícil si no hay dinero pero come uno mejor, la comida está más nutritiva pero sí sale caro, va uno al mandado y como sabes que no vas a ir hasta en 8 días entonces se compra mucho y yo creo que por eso se me hace caro. Aquí no, vas al mercado y compras dos o tres cosas y al rato vas otra vez, entonces allá tiene uno que organizarse.

Yo pienso que si se trabaja es lo mismo aquí y allá, hay veces que se esfuerza uno en ahorrar para poder venir acá pero es difícil si uno gasta y gasta, hay que tratar de ahorrar para comprar algo aquí o venir cada año.

Me desesperaba porque extrañaba mucho y quería venir, por lo menos veníamos cada año, a mí esposo si le fue bien, el trabajaba en la construcción y siempre le pagaban bien, lo que pasó fue que no es constante en el trabajo, empezaba en uno y duraba tres meses mientras agarraba otro y así se las ve uno duras, pero al menos lo trataban bien a uno, no había discriminación.

El pueblo era muy pacífico, andaba uno a pie a dos tres cuadras y no había problema. En otros lados es más duro, por ejemplo cerquita estaba Oakland y ahí había muchos negros y drogadicción, nosotros no íbamos ahí pero si decían que estaba muy feo, a mí me daba miedo y por lo mismo tratábamos de no ir.

Después nos venimos pero como mi esposo no la hizo aquí, entonces se regresó otra vez y viene cada cuatro meses, depende del trabajo que tenga. Yo ya me establecí aquí con los hijos que entraron a la escuela, el quería que ellos hicieran su escuela y tuvieran la educación de aquí, entonces a veces se sacrifica uno por los hijos. El y yo no estamos juntos todo el tiempo, pero es por los hijos, para que tengan buenos principios y ellos sí han respondido, entonces ahí la llevamos.

Para venirnos sí lo pensé mucho porque ya estábamos establecidos y me tuve que deshacer de las cosas y empezar de nuevo, es bien duro pero como mi esposo insistía e insistía, pues nos venimos.

Ahora sí le doy gracias a Dios porque si nos hubiéramos quedado allá iba a llegar

un momento en que iba a tener que trabajar también para ayudarlo, porque no se puede con un solo sueldo, entonces los hijos iban a estar desatendidos porque nosotros no íbamos a poder estar al pendiente y ya no iba a ser lo mismo, uno llega cansado y bien tarde para tener que hacer de comer para otro día, hacer lonches y recoger. Por eso mi esposo no quería que yo trabajara porque mientras él puede quiere que yo me dedique al hogar. Por eso pienso que hay muchos muchachos que andan en la droga y todo eso porque les faltó la atención de los papás.

Creo que no hay cambios en la familia porque como estamos en constante comunicación, él me habla cada ocho días y paga mucho en teléfono, nosotros sí le echamos llamadas y cuando viene nos da gusto, pero como estamos al tanto de todo, ya nos acostumbramos.

No ha habido eso de que si viene aquí él manda y si yo voy allá yo mando, yo pienso que estamos bien y cambiar nada más porque cambiábamos de ciudad, pienso que no ha sido así, más o menos ahí la llevamos. Se supone que está trabajando ahorita que todavía puede, el día de mañana si Dios quiere y ya no estamos muy jóvenes ya se vendría para acá, ya lo tenemos pensado, pero mientras tenemos fuerzas, seguir porque todavía nos falta la casa de allá arriba.

A veces yo pienso que las mujeres que se van a E.U tienen oportunidades para mejorar porque aquí está muy duro, allá también está muy duro pero hay más posibilidades de trabajo allá y se gana más que aquí. Todo el mundo nos quejamos de la crisis tan dura en Cerritos, por ejemplo en mi tienda de ropa se vendió ropa en noviembre, diciembre y una parte de enero, entonces como la gente ya compró la ropa que necesitaba para esos meses de temporada de frío ya se mueve menos.

Allá hay más oportunidades, pero buscándole. En el negocio de video se renta poquito porque somos muchos videos y está muy chico el pueblo, entonces es duro y de la ropa como ya entra otra temporada se mueve más, pero no mucho. Estos días ha estado bien solo y todo mundo se queja de que no ha habido mucho movimiento, no hay dinero.

Como mi mamá nos enseñó a trabajar, yo le echo ganas y también vendo tortas y sí se venden, pero la crisis está bien dura. Algo que me gustó de Estados Unidos es cuando va uno a divertirse, hay muchos lugares bonitos donde divertirse, donde conocer,

como *Disneylandia*¹⁹, *Universal*²⁰, etc. Había la facilidad de que trabajas y el gobierno te quita de cada cheque, pero el día que no tienes trabajo puedes ir al desempleo y de ahí tienes para comer, en cambio aquí trabajas y trabajas y cuando no tienes a ver como le haces para comer.

Lo que me daba miedo era el kukluxklan, yo nunca lo ví, se oía mucho pero no tuve problemas, aunque si daba miedo que eran racistas

Algo que no entiendo acerca de la educación es que el nivel de las escuelas en México es superior al gringo y en cambio son mas listos que uno, hacen más cosas modernas, pero allá el gobierno tiene bien controladas las escuelas y a los más inteligentes les ofrecen becas para que cuando terminen sigan estudiando y aprovechan la inteligencia. Aquí el que es inteligente y no tiene modo porque es pobre, se amoló, porque no hay forma de salir adelante, entonces yo creo que ahí el gobierno es donde debe actuar.

Me gusta de allá que uno anda en *shorts*²¹

o como quiera y no hay morbosidad, puede uno estar gordo, flaco, chico, grande y la gente anda vestida como quiera y aquí yo no me atrevo a ponerme un *short*.

Si me preguntaran en donde me gusta más vivir, contestaría que en los dos lados, pero pienso que no la haría allá porque aquí ando para todos lados y si me voy para allá para estar encerrada me enfermaría de nervios porque aquí uno anda libre.

Uno no sabe en esta vida lo que pueda ocurrir pero a mi me gusta estar aquí, de todos modos voy para allá seguido y aprovecho las vacaciones un mes o mes y medio.

Les diría a las mujeres de Cerritos que si el esposo trabaja allá y se casan deben de seguirlo, es preferible seguirlo que quedarse aquí y más recién casados porque es cuando hay que vivir juntos para acoplarse. Si de recién casados él está allá y ella aquí, ya nunca se acostumbran a estar juntos, en cambio uno ya vivió y ahorita lo que hacemos es por los hijos.

¹⁹ *Disneylandia*: Parque de diversiones que se encuentra en Los Angeles, California

²⁰ *Universal Studios*: Estudios de cine

²¹ "shorts": pantalón corto

ENTREVISTA CON MARIA ELENA AGUILAR

Edad: 20 años

Mi papá vivía en Estados Unidos, luego mi mamá se fue y nosotros nacimos allá. Como a los siete años me vine a Cerritos.

Regresé en 1995 a Bell Gardens, California porque allá vive mi abuelito, mi papá y mis primas.

Soy americana pero también mexicana porque mis padres son mexicanos.

No me costó trabajo adaptarme a la vida de Estados Unidos porque ya había vivido ahí mis primeros años. Todo me gusta de allá, Cerritos sí me gusta pero si mi mamá no estuviera aquí yo tampoco, estaríamos todos allá.

Me gusta vivir en las dos partes, si estamos aquí es porque a mi mamá le gusta y porque mi hermanito está en la escuela, a lo mejor este año que termine sus estudios nos vamos a ir todos.

Si tengo pensado regresar a Estados Unidos, es porque allá esta mi papá y toda su familia, aquí no tenemos ningún familiar, por eso me gustaría irme.

En California estudié inglés y computación, ahí convivía con mis amigos que eran de mi edad y de diferentes partes del mundo, había mucha gente latina, del Salvador, Honduras, Guatemala y de aquí de México.

Allá las mujeres se desenvuelven más y piensan mejor. Aquí en Cerritos son muy cerradas porque no han salido del pueblo, no desarrollan su mente y todas piensan lo mismo, si haces algo muchas veces ellas piensan que no está bien.

Lo único que extrañé de Cerritos en Estados Unidos fue a mi mamá y a mis amigos.

Trabajé un año en Houston, Texas en una tienda de cerámica, una amiga me ayudó a conseguir el trabajo, no fue difícil, siempre me trataron bien porque mi *manager*²² era hondureña. Había otros dos salvadoreños, a todos nos trataban igual, el salario para mí estaba bien porque no tenía otros gastos.

²² "manager": gerente

Yo les diría a las mujeres que está mejor que se vayan a Estados Unidos para trabajar porque pagan mejor, aquí lo que ganas en un mes, allá lo ganas en una semana, o aveces en un día. Si van a ir nada más para ver cómo es, que mejor no vayan. Si no van a ir a trabajar pues que estudien o hagan algo bueno, no tiene caso que se regresen a Cerritos. Las mujeres deben trabajar y ganar bien para mantener a sus hijos.

Yo me quiero regresar a Estados Unidos, seguir estudiando y trabajar allá. Si me enamoro de un chavo y se quiere casar, que se vaya conmigo a Estados Unidos y si no quiere, pues lo tengo que convencer porque yo no me quiero quedar aquí.

Me gustan más los valores de Estados Unidos que los de México porque allá sí valoran mucho a la mujer. Aquí si un hombre la golpea, ella no puede hacer nada, en cambio allá lo puede demandar, también allá es mejor para los hijos. Las mujeres tienen más derechos, cuando se divorcian allá tienen muchas ventajas porque les tienen que dar dinero y yo creo que aquí no.

El valor de la familia es como cada quien se lo quiera dar, independientemente del lugar en donde estén.

ENTREVISTA CON CAMERINA ZÚÑIGA DE LÓPEZ

Edad: 39 años

Me fui hace ocho años a vivir a San Bernardino, California, cuando yo tenía 32. Allá nos quedamos cinco años.

Nos fuimos porque mi esposo se encontraba allá y no quería una familia separada, por eso me fui con mis hijos. Mi esposo se encargaba de un restaurante, era como el *manager* y se encargaba a veces de contratar a la gente y atender el restaurante, llevar el mandado, cervezas, refrescos, todo lo que hacía falta.

Yo no trabajé, sí tuve la inquietud pero va uno sin saber nada y si no sabes manejar, si no sabes moverte allá no eres nada, por eso nunca hice el intento por trabajar.

Cerritos era igual, yo no veo diferencia.

Nos regresamos porque siempre está uno con la inquietud por los hijos. Yo tenía a mis hijos de once, siete y tres años, y como ves las cosas allá dices:

-No, yo no quiero pasar por estas situaciones, después van creciendo y menos me quiero quedar, están en una edad en que se decide la vida de ellos, se van por el buen camino o ya se te fueron.

Allá es mucho más difícil. En primer lugar, al salir de la casa ves tantos peligros, por ejemplo, en las mismas noticias escuchas de muchachas violadas, que ya no regresan a la escuela o que se van de la casa y no las ves regresar, ya nunca sabes de ellas, o simplemente las encuentran nomás ahí tiradas.

Los muchachos igual, te dicen que van a la escuela y en realidad no se van, se van todos juntos, tu los dejas en la escuela pero se salen, o sea que hay muchos problemas que tu miras y dices:

-Yo en mi pueblo los puedo controlar más porque te llama el maestro y tu vas, te das la vuelta y en Estados Unidos no.

Estás siempre preguntándote dónde andarán. Y aquí cualquier persona te dice:

-Oye, allá anda este muchacho, ¿Qué no fue a la escuela?

En cambio por allá no, porque nadie te conoce, los vecinos que tienes al lado ni un saludo te dan, estás rodeada de gente pero te encuentras tu sola. Es triste porque le

eres indiferente a todas las personas, vas a las tiendas y es lo mismo, hay unos güeros que sólo de mirarte les provoca uno hasta un poco de asco, entonces todo eso te hace pensar: ¿Qué estoy haciendo yo acá?

Claro que vives mejor, tienes más comodidades; comes y te vistes mejor, pero está uno con la idea de regresar .

Más que nada esas fueron las razones por las que decidimos regresar. Además tengo una hija, se me casa allá, yo no sé ni con quien, ni dónde porque hay gente de tantas partes que en realidad no sabes ni qué te depara por allá y no. Irnos con tres hijos y regresarnos con ninguno, no, entonces le dije:

-Vámonos.

Ese es nuestro modo de pensar, siempre estuvimos con la inquietud de venirnos y me vine yo primero con mis hijos, después se vino mi esposo. Él ya está trabajando aquí, es agricultor y siempre está con que va a sembrar.

Mucha gente se va enredando con la vida de allá. Si se puede safar uno a tiempo mejor te vienes porque ya después no puedes, te vas enredando en el mismo ambiente y ya, o te vienes o te quedas para siempre allá, porque te ambientas en Estados Unidos y ya no te vuelves a ubicar en tu pueblo, es difícil.

Yo extrañaba más que nada las costumbres, porque aquí los cría uno diferente, el ambiente es mejor y allá no puedes controlarlos, es difícil por las amistades, cuando están en la secundaria vas notando algo que no te parece, como que algo anda mal. Más que nada el ambiente nos hizo regresar.

Hay muchas mujeres que se van a trabajar, yo me daba cuenta en el trabajo de mi esposo que algunas muchachas eran madres solteras y muchas veces ellas tienen más oportunidades allá porque sí las ayuda mucho el gobierno.

Van a buscar empleo porque allá encuentran más fuentes de trabajo que aquí y más oportunidades.

Yo pienso que si tienen las posibilidades, no hay como atender a sus hijos, que si tienen la oportunidad de estar con ellos, los cuiden, porque es la edad en la que nos necesitan y no hay más que la mamá para vivir todas sus etapas de niñez y adolescencia para formarlos y sacarlos adelante, de todos modos si trabajas tienes que pagar para que alguien te los cuide, entonces es mejor que se quede la mamá con sus hijos.

Las mujeres de Cerritos que se van de aquí a trabajar, muchas veces no saben en qué, algunas son profesionistas, pero me he dado cuenta que aquí no hay trabajo y se van allá hasta de lavaplatos, tienen que buscarle en otra parte, aunque no sea en su misma profesión pero hay que salir a trabajar.

Muchas si se superan porque han seguido en su misma carrera y se superan allá, eso está mucho mejor. A unas les va muy bien y para otras es difícil superarse.

Aquí vives mucho más tranquila porque conoces a toda la gente, hasta puedes encargar la casa y allá no.

Donde nosotros vivíamos no había ningún mexicano, eran americanos, negritos, coreanos y cuando te encuentras con los vecinos nadie te dirige un saludo, es como si no te miraran, en cambio aquí uno se siente más tranquilo, vive uno más feliz porque está con su familia, amigos y en cualquier cosa que te suceda, la gente te viene a auxiliar. Vas y tocas la puerta y todos los vecinos te ayudan.

Pero a veces hay que salir a trabajar, pues uno tiene que ir a sufrir cuando es indispensable porque aquí no tienes nada. Yo pienso que no hay como estar aquí, tranquilo en su pueblo para seguir sobreviviendo.

Las mujeres que se quedan y su esposo está allá, eso me parece muy incorrecto porque si no te llevan al momento que te casas, pienso que ese matrimonio ya no va a funcionar porque si dejan aquí a la esposa, al rato está embarazada, tiene a sus hijos y al rato ese matrimonio va a ser una desintegración. Porque aunque económicamente le manden su cheque, para mí ya no es un matrimonio.

Yo le decía a mi esposo:

-Si te fuiste tu, me voy con los niños o te vienes tu para acá, o nos vamos juntos o nos quedamos todos aquí porque yo no quiero una familia separada.

Yo pasé por esa experiencia con mi papá y no quiero que mis hijos vivan lo que yo viví. Para mí en un matrimonio a donde camina uno, camina el otro. No hay como la unión familiar, que las esposas que estén aquí hagan el intento por estar con sus esposos o busquen la manera de que la familia esté junta.

ENTREVISTA CON MARÍA PINEDA

Edad: 50 años

Me fui en el año de 1981 a Santa Paula, California, duré un año tres meses. Nos fuimos porque mi esposo ya tenía allá como un año y medio de ilegal. Yo vivía con mi papá, entonces mi esposo me dijo:

-¿Quieres aprovechar la oportunidad de ir pero también de ilegal?

Yo si le pensé, mi papá me decía:

-¿Que vas a hacer allá? Vas a sufrir, mejor que vaya él y regrese.

Como yo era la última de la familia mi papá no quería que me fuera. Me convenció y después vinieron unas amistades de mi esposo y me dijo:

-Pues si quieres aprovecha y vente con ellos.

Era un matrimonio y bueno, dije:

-Pos me voy un mes o dos, para ir a saber.

Y así me fui. Nos fuimos de aquí en una camioneta, llegamos por Tijuana y ahí nos pasaron. Iba consciente de que era bien peligroso, pero a mí me tocó suerte porque no sufrí mucho. Había otras personas que ya habían intentado pasar hasta diez y once veces caminando.

Con el matrimonio que iba, nos pasaron con un coyote, pasamos muy fácil caminando por un agujero de la tela de alambre, yo estaba más joven y me pareció emocionante. Estaba una señora esperándonos y nos llevó hasta Santa Paula, le di 300 dólares, mi esposo los pagó y me estaba esperando allá.

Yo pensaba :

-¿Cómo le voy a hacer cuando vaya a las tiendas, si no sé hablar inglés?

Pero no, me llevé la sorpresa de que había tiendas de mexicanos y no batallé. Me hice de una amiga que sabía hablar inglés y cuando íbamos a tiendas de americanos iba con ella y me compraba lo que yo quería, pensaba que iba a ser mucho más difícil.

Rentamos un departamentito, mi esposo salía a trabajar a las cinco de la mañana y regresaba hasta las cuatro o cinco de la tarde, entonces todo el día estaba sola, me

empezó a dar desesperación y le dije que iba a hacer "aplicación"²³, lo que aquí se conoce como solicitud. A dos cuadras había una fábrica de costura, hice "aplicación" y rápido me dijeron que fuera a trabajar. Lo único que me preguntaron era si sabía coser y que si quería que me hicieran una prueba, rápido dije que sí, me dieron una máquina y de voladita pasé la prueba, eso fue un lunes y el viernes ya me llamaron a trabajar.

Me pedían una mica, un seguro o algo para contratarme, pero como estaba de ilegal le dije a la señora que no tenía. No sé como le hicieron pero me agarraron para trabajar. Duré trabajando un año porque me distraía, pero me salí porque ya me iba a venir, mi supervisora me rogaba mucho para que me quedara, le gustaba mi trabajo, empecé cosiendo y terminé poniendo etiquetas, después ayudaba a supervisar porque yo ya sabía, si no, me hubiera quedado con el mismo puesto que empecé.

Donde trabajé había puras mujeres, solo los que arreglaban las máquinas eran hombres, como cuatro mecánicos.

Me imagino que era el mismo trato para mujeres y hombres porque un día acompañé a mi esposo a su trabajo a las huertas de la naranja y había muchachas cargando sacas bien pesadas, pizcando en los árboles igual que los hombres y eso no me gustó, porque uno no tiene las mismas fuerzas que ellos, pero creo que ya estaban acostumbradas.

Si uno hace la cuenta de lo que uno gana allá se le hace mucho dinero, pero allá yo creo que no porque como uno anda de ilegal pagan lo que quieren y luego como ni tienen seguro, si le pasa a uno algo le dicen:

-Pos cuanto lo sentimos.

No creo que vayan a cubrir el seguro.

Lo que más se me hizo difícil fue no tener carro, allá es muy indispensable para todo, para lavar, para comprar la comida, pero nunca lo tuvimos porque no pensábamos quedarnos allá, siempre teníamos que pagar *rite*.

Lo que más me gustó es que siempre hay trabajo, cada fin de semana uno recibe su chequecito aunque sea poco, aunque sean cien dólares. Yo pienso que eso es lo que deslumbra a la juventud, esas son las ventajas que ven ellos; aunque sufren mucho al pasar.

²³ "Aplicación": de "application": solicitud de empleo.

Mi esposo y yo nos venimos a Cerritos y estuvimos un tiempo aquí. Cuando fue lo de la amnistía mi esposo arregló sus papeles y ahorita ya no es ilegal, él sigue trabajando allá, va y viene cada quince días. Ahorita esta en Laredo, Texas.

Yo decidí venirme porque aquí estaba mi papá y no quería que estuviera solito, era un hombre ya grande de 84 años de edad y estaba enfermo, me necesitaba mucho. Por eso también nos acostumbramos a que yo me tenía que quedar con mi papá para mirarlo y él se iba a trabajar para tener con qué curarlo por que aquí con 100 o 120 pesos que le iban a pagar no íbamos a juntar para medicina, fue por eso que tuvo que irse.

No tengo hijos, pero creo que no hay como México para criar una familia, porque allá se necesita que los padres sean muy estrictos, que desde chicos les vayan enseñando buenas costumbres porque los jóvenes crecen con otras ideas y empiezan a juntarse con los que les dicen "cholos"²⁴ y hacen cosas que no deben. Aquí veo que hay mejor cultura.

Toda la gente que me rodeaba allá y que vivía en los departamentos eran de comunidades o de ranchos y pienso que llevaban las mismas ideas de acá. Los fines de semana se ponían a tomar y a tocar, yo no veía que tuvieran mucha educación.

En cambio en Cerritos, en el barrio donde nosotros vivimos, toda la gente que nos rodea, los vecinos, nos miramos como de la familia y sobre todo nos respetamos, eso me gusta mucho porque salgo y saludo a todos. Allá uno pasa y como si fuera un bicho raro, ni siquiera lo conocen. Vivíamos en una comunidad latina, en un barrio de puros mexicanos y con ellos sí convivíamos. También había barrios de puros negros.

En mis ratos libres cortaba, cosía o bordaba cuando no iba a trabajar, hacia lo mismo que en mi trabajo porque eso es lo que yo estudie: corte y confección.

Todos los días amanecía con la idea de que me quería venir, que Cerritos era mi lugar.

Por mí, yo estoy encantada aquí, mi esposo me sigue invitando y de hecho mi lugar es al lado de él, lo que me gusta es que viene cada quince días. A veces trabaja allá seis u ocho meses y la otra parte del año está aquí conmigo porque sembramos, tenemos animales, yo misma les pongo pasto, rastrojo y alfalfa. Cuando trabaja allá, me manda dinero para trabajar las tierras, ahorita nada más estamos esperando a que llueva para

²⁴ "cholos": Denominación utilizada por las mujeres entrevistadas refiriéndose a los jóvenes que pertenecen a pandillas delictivas y que tienen una apariencia característica en el modo de vestir, peinar, hablar y de comportarse.

sembrar, tenemos todo bien preparadito, ojalá y llueva.

Siempre les digo a las mujeres que no se vayan, que busquen trabajo aquí, no importa que sea poquito, no hay como aquí, ésta es su tierra.

Tengo sobrinos y les digo:

-Háganle la lucha aquí, no nada más en Estados Unidos se puede vivir.

Tengo otros sobrinos aquí en Cerritos que están muy bien, que tienen estudios, casa y camioneta, claro, a base de sacrificios, no ganan mucho pero han sabido administrar su dinero y están bien, además ayudan a que el pueblo se vea bonito.

En los últimos años Cerritos ha cambiado, las administraciones se han encargado de pavimentar y poner agua, luz y drenaje, ahora ya se mira muy bonito.

EX LIBRIS

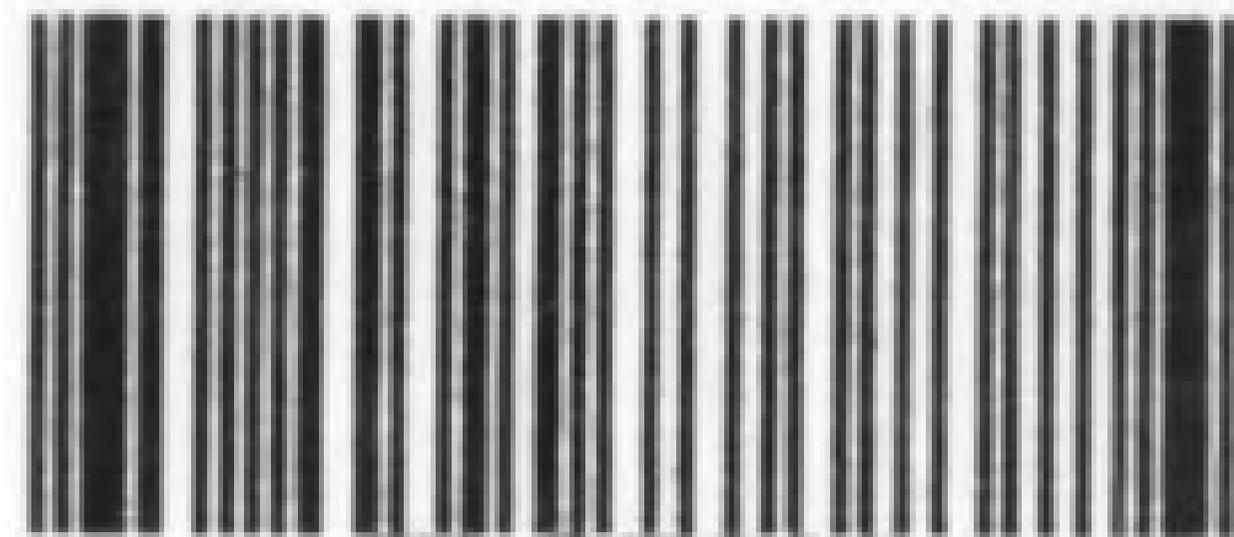


SISTEMA DE
BIBLIOTECAS

U.A.S.L.P.

No. DE REG.

FICT 280.



FLCT280